

UCUENCA

Universidad de Cuenca

Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas

Carrera de Sociología

Orden de género en la vida académica de los y las estudiantes en Instituciones de Educación superior. Un estudio de caso de la Facultad de Ingeniería en la Universidad de Cuenca periodo 2022-2023

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de Licenciada en Sociología

Autores:

Verónica Marisol Fajardo Tigre

Ana Cristina Palomeque Naula

Director:

Fernanda Lucia Pacheco Luprecio

ORCID: 0000-0001-9009-4933

Cuenca, Ecuador

2023-03-09

Resumen

El objetivo del presente trabajo de titulación es analizar cómo se produce y reproduce el orden de género en la vida académica del estudiantado de la Facultad de Ingeniería en la Universidad de Cuenca en el periodo académico 2022-2023. El estudio corresponde a un enfoque cualitativo, cuyo diseño corresponde a un estudio de caso descriptivo en el que se tomó a la Facultad de Ingeniería como unidad concreta. La muestra cualitativa seleccionada fue de tipo combinado: intencional y de bola de nieve. Como técnicas de recolección de información se aplicaron entrevistas semi estructuradas dirigidas a estudiantes varones y mujeres de quinto ciclo en adelante; se realizó una revisión documental de los trabajos de titulación presentados por estudiantes en años recientes; y, se desarrolló la observación no participante en los Campus Balzay y Central. Del análisis de la información recabada se concluye que el orden de género se produce y reproduce en la Facultad de Ingeniería por medio de los siguientes mecanismos: restricción simbólica del área técnica para estudiantes mujeres, discriminación de género dentro de las aulas, control sobre el cuerpo de las estudiantes y normalización de desigualdades. De la misma forma se identifica la diferenciación en razón de género de los discursos, oportunidades y limitaciones que experimentan estudiantes varones y mujeres. Además, se sugiere que las estudiantes llevan a cabo estrategias de resistencia y adaptación en su formación en el área técnica, como un espacio masculinizado.

Palabras clave: orden de género, ingenierías, igualdad de oportunidades, limitaciones en razón de género, discursos de género

Abstract

The objective of this degree work is to analyze how the gender order is produced and reproduced in the academic life of the student body of the Faculty of Engineering at the University of Cuenca in the academic period 2022-2023. The study corresponds to a qualitative approach, whose design corresponds to a descriptive case study in which the Faculty of Engineering was taken as a specific unit. The selected qualitative sample was of the combined type: intentional and snowball. As information collection techniques, semi-structured interviews were applied to male and female students from the fifth cycle onwards; a documentary review of the graduation papers presented by students in recent years was carried out; and, non-participant observation was developed at the Balzay and Central Campus. From the analysis of the information collected, it is concluded that the gender order is produced and reproduced in the Faculty of Engineering through the following mechanisms: symbolic restriction of the technical area for female students, gender discrimination within the classroom, control over the body of the students and normalization of inequalities. In the same way, the gender differentiation of the discourses, opportunities and limitations experienced by male and female students is identified. In addition, it is suggested that the students carry out strategies of resistance and adaptation in their training in the technical area, as a masculinized space.

Keywords: Gender order, engineering, equal opportunities, limitations based on gender, gender discourses

Índice de contenidos

1. Introducción.....	8
Justificación.....	8
Problemática.....	9
2. Preguntas de Investigación.....	12
Pregunta general:.....	12
Preguntas Subsidiarias:.....	12
3. Objetivos.....	13
Objetivo general.....	13
Objetivos específicos.....	13
Pertinencia académico-científica y social.....	13
4. Marco Teórico.....	15
4.1. Construcción social del género.....	15
4.2. Orden social de género.....	19
4.3. Género en la educación superior.....	20
5. Estado del arte.....	25
6. Diseño Metodológico.....	27
6.1. Tipo de Investigación.....	27
6.2. Muestra.....	28
6.3. Técnicas de recolección de datos.....	28
6.3.1. Entrevistas semiestructuradas.....	29
6.3.2. Observación no participante.....	30
6.3.3. Análisis documental.....	30
6.4. Procesamiento y análisis de datos.....	31
6.5. Consideraciones éticas.....	33
6.6. Contextualización del caso de estudio.....	34
7. Análisis de los resultados de la Investigación.....	36
7.1. Discursos de género de los y las estudiantes de la Facultad de Ingeniería.....	36
7.1.1. Socialización de género previa al ingreso en la Universidad.....	37
7.1.2. Motivaciones para el ingreso a la universidad.....	38
7.1.3. Roles y estereotipos de género de las y los estudiantes de Ingeniería.....	41
7.1.4. Prácticas y subjetividades de género dentro de la Facultad de Ingeniería.....	44
7.1.5. Las ingenierías socialmente “masculinizadas”.....	47
7.2. Oportunidades y limitaciones en razón de género dentro del ámbito académico.....	50
7.2.1. Oportunidades en la vida académica de los y las estudiantes desde una perspectiva de género.....	50
7.2.2. Limitaciones en la vida académica de los y las estudiantes desde una perspectiva de género.....	57
7.2.2.1. Actividades que representan una limitación en la vida académica para estudiantes varones.....	57

7.2.2.2. Actividades que representan una limitación en la vida académica para estudiantes mujeres.....	58
7.2.2.3. Estrategias para superar las limitaciones.....	60
7.3. Mecanismos de reproducción de orden de género.....	60
7.3.1. Restricción simbólica del área técnica para estudiantes mujeres.....	61
7.3.2. Discriminación de género dentro de la Facultad de Ingeniería.....	63
7.3.2.1. Discriminación de género entre pares.....	63
7.3.2.2. Machismo institucional.....	65
7.3.3. Sexismo benevolente entre estudiantes de Ingeniería.....	69
7.3.4. Control social sobre el cuerpo de las estudiantes.....	74
7.3.5. Normalización/negación de las desigualdades de género.....	77
8. Hallazgos.....	83
8.1. Mecanismos de resistencia que ejercen las estudiantes en el área técnica.....	83
8.1.1. Redes de apoyo femenino.....	83
8.1.2. Incorporación y permanencia de estudiantes mujeres como transgresión social..	85
8.1.3. Impulso de liderazgos femeninos.....	86
8.2. Mecanismos de adaptación de las estudiantes en el área técnica.....	87
8.2.1. “Ser un hombre más”: Masculinización de las estudiantes de ingeniería.....	88
8.2.2. Inferiorización y docilidad en estudiantes mujeres.....	89
8.2.3. Disciplina y autocontrol de los cuerpos femeninos.....	90
8.3. ¿Transformaciones en la Facultad de Ingeniería?.....	91
8.3.1. Cambio generacional en la planta docente.....	91
8.3.2. Incidencia de los feminismos en las relaciones de género de estudiantes en Ingeniería.....	93
9. Conclusiones.....	95
10. Limitaciones del Estudio.....	99
11. Recomendaciones.....	100
Referencias.....	101
Anexos.....	106

Dedicatoria

Le dedico especialmente esta investigación a mi familia por la paciencia y comprensión en todo el proceso que conllevó realizarlo.

Verónica

Para todas las mujeres que alguna vez sintieron que no pertenecían.

Cristina

Agradecimientos

Agradezco a Dios por darme la fuerza, a Cristina que además de ser mi compañera en todo este trayecto, es mi mejor amiga. A mi mentora Fernanda Pacheco por guiarnos fielmente en todo momento. A mis mascotas: Greta, Tolo y Choco que son mi mayor motivación para seguir esforzándome cada día.

Verónica

Quiero agradecer a mi familia por apoyarme durante mi paso por la Universidad, especialmente a mi mamá y hermana por inspirarme como mujer a seguir adelante, a Verónica por mantenerse firme durante todo este proceso y ser un apoyo incondicional, a Fernanda Pacheco por motivarnos y darnos sus palabras de apoyo en todo momento, a Blanquita y Bobi que aunque no pueden leer esto fueron mi motivo para salir de la cama los días en que sentí que ya no podía dar más y a aquellas personas que se mantuvieron junto a mi durante todo el proceso y me sacaron una sonrisa en los momentos más difíciles.

Cristina

1. Introducción

La presente investigación se centra en analizar el orden de género en instituciones de educación superior como espacios en los que se reproduce un sistema de organización jerárquica que implica que se pre establecen normas de relación excluyentes, lo que se refleja en comportamientos, actitudes, expresiones, que promueven la desigualdad. Estas dinámicas sociales profundizan las desigualdades, son el marco en el que se desarrollan limitaciones en la vida académica y se crean oportunidades diferenciadas para hombres y mujeres.

Los y las estudiantes de la Facultad de Ingeniería fueron seleccionados como nuestro objeto de estudio, en vista a que es la Facultad con mayor brecha de género entre estudiantes hombres y mujeres, teniendo estas últimas una participación minoritaria. El estudio se enfoca en las prácticas y subjetividades que en razón de género se ejercen dentro de la facultad.

Justificación

Entendemos al concepto de orden de género, a partir de la contribución de las teóricas Guevara (2010), Buquet (2016) y Connell (1987), como el sistema de organización social que jerarquiza al género creando desigualdades y limitaciones. En el presente estudio se analizó las experiencias de estudiantes de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Cuenca, con el propósito de comprender de qué manera el orden de género se ha ido construyendo de forma específica.

El orden de género se manifiesta en la *cultura de ingeniería*; esto es, un “sistema de significados y prácticas social e históricamente establecidas que delimitan formas de ser y de hacer, luchas, acciones y relaciones de poder” (Gutiérrez, 2022: p.180). Entendiendo que este concepto se desarrolla por medio de singularidades en el contexto dado, se busca comprender las prácticas que lo reproducen, las percepciones de los y las estudiantes con respecto al orden de género y también factores que afectan a la vida académica del alumnado en razón de género.

Actualmente existe una fuerte diferenciación de género en las carreras especialmente técnicas como lo muestra los datos de la Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación (SENESCYT) (2020:12) “Durante el año 2019 (...) en las carreras de ingeniería y construcción el título registrado por mujeres representa el 23%”. Por lo cual las mujeres se han

visto limitadas a poder acceder a estos espacios, ya sea por la interiorización del orden de género o por la carga social que produce, como nos muestra Gutiérrez (2019: p.123):

Había un discurso familiar en el que se cuestionaba su idea de elegir ingeniería como opción profesional: consideraban que era una carrera muy difícil para ser estudiada por una mujer, sugerían que la estudiante tendría un mejor destino en una carrera como contabilidad; anunciaban la idea de que sería difícil por ser mujer.

“En la comunidad universitaria y social en términos generales, aún existen mensajes regresivos, en cuanto a la incorporación de la mujer en el campo docente, académico y científico” (Guerrero, 2020:17). Por lo cual, si se quiere generar un espacio de convivencia equitativa y segura, se debe entender cómo ocurre este fenómeno en las instituciones universitarias.

Cabe destacar que la presente investigación pone en evidencia la estructura social de género existente dentro de instituciones de educación superior que genera desigualdades, como menciona Gálvez (2001:19) “El análisis de género es una herramienta para visibilizar una de las mayores injusticias de la humanidad y sirve para formular políticas que tiendan a la eliminación de toda forma de discriminación”.

De este modo se generó una imagen de cómo se produce y reproduce dentro de la universidad el orden de género, lo cual nos sirve para identificar qué tipo de prácticas deben ser reorientadas para generar un ambiente de equidad en la vida académica de los estudiantes y las estudiantes por igual. Dando paso a reducir las limitaciones en razón de género que puede presentar el alumnado en las distintas carreras.

Es importante la priorización de estudios de género en las universidades, en donde se consideren las diversas personas que componen esta área, mismas que directamente o indirectamente producen y reproducen un orden de género, que se ha venido construyendo desde la sociedad misma en las distintas fases de la vida cotidiana, lo cual nos direcciona a que la desigualdad crezca, constituyendo un problema que disminuye las condiciones igualitarias entre ambos géneros.

Problemática

El estudio del sistema de organización “orden de género” ha sido abordado por diferentes autoras como Guevara (2010), Buquet (2016), Connell (1987), entre otras, su análisis principalmente se ha dirigido a comprender cómo se desenvuelve en el espacio social.

Se entiende al orden de género como el sistema que organiza a la sociedad desde las diferencias de género de forma jerarquizada, generando espacios diferenciados para cada uno y produciendo desigualdades. Como menciona Buquet (2016:29), “El concepto de orden de género permite considerar las diversas dimensiones y estructuras que interactúan en la producción de condiciones sociales específicas, atravesadas por relaciones de poder fundadas en el género”.

Desde el estudio sociológico el orden social de género permite entender a la sociedad, ya que moldea las relaciones, prácticas, espacios, construcciones de identidad, etc. Giddens (2002 en Ibarra 2021) nos dice que la construcción del mundo social se concibe en una constante producción y reproducción de prácticas sociales que se entiende como actividades sociales.

Tomamos a la sociedad como producto y productora de su propia realidad, en este caso el orden de género establece determinados roles que deben cumplirse, representando de esta manera desigualdad, limitando capacidades y espacios de participación de la población.

Esta estructura social se reproduce y produce dentro de las universidades impactando de forma directa la vida de los y las estudiantes, generando significados sociales sobre en el marco de las formaciones profesionales y a su vez creando oportunidades desiguales para el estudiantado.

Históricamente carreras que pertenecen al área técnica han sido consideradas como un espacio masculino, aunque exista incursión de las mujeres, esto debido a que las relaciones de género se reproducen en este espacio. De esta manera en este estudio se presta total atención en cómo el orden de género se inserta en la Facultad de Ingeniería en la Universidad de Cuenca en el período 2022 - 2023, donde interesa analizar cómo se reproduce y produce esto en la vida académica de los y las estudiantes, por tal motivo nos concentramos en comprender los discursos sociales, oportunidades, limitaciones y los mecanismos de reproducción de género.

Se toma como punto de partida la elección de carrera, la permanencia pues haciendo énfasis a lo que Quattrocchi (2017:29) propone: “incluir la perspectiva de género implica reflexionar sobre el poder de los múltiples determinantes de la elección académico-profesional y las aspiraciones de los jóvenes en donde las motivaciones y el tipo de elección parecen estar involucrados”.

Como ya se mencionó anteriormente, el espacio en el que se llevará a cabo el análisis es la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Cuenca, debido a que es el área en donde existe

una mayor presencia de estudiantes hombres y menor de mujeres. Por este motivo se considera pertinente analizar cómo se da este proceso en la Facultad de Ingeniería, que conforma cuatro carreras: Ingeniería civil, Electricidad, Computación y Telecomunicaciones. El periodo en el que se trabajará corresponde al ciclo septiembre-febrero 2022-2023.

Este sistema de organización tiene gran impacto, debido a que revela diferencias significativas entre mujeres y hombres en la elección de la carrera universitaria, específicamente en carreras que son consideradas técnicas la mayor parte de los estudiantes son hombres como muestran datos del INEC (2010: 36) “Ingeniería, Ciencias Físicas y Matemática 29,0% mujeres 71,0% hombres”.

En consecuencia, interesa saber de qué manera se construye el orden de género dentro de un espacio socialmente masculinizado y en el contexto de la educación superior; comprendiendo los impactos que produce en la vida académica de los y las estudiantes de la Facultad de Ingeniería.

2. Preguntas de Investigación

Pregunta general:

¿Cómo se reproduce y produce el orden social de género en la vida académica de los y las estudiantes de la facultad de Ingeniería en la Universidad de Cuenca?

Preguntas Subsidiarias:

- ¿Cómo son los discursos sociales de los y las estudiantes con respecto a la construcción de masculinidad y feminidad en el contexto de su vida académica?
- ¿Existe diferencia en cuanto a oportunidades y limitaciones en la vida académica de las/los estudiantes de Ingeniería en razón de género?
- ¿Cuáles son los mecanismos de reproducción del orden de género en la vida académica de las/los estudiantes de Ingeniería?

3. Objetivos

Objeto de estudio

Como objeto de estudio se plantea la necesidad de realizar un análisis sobre el orden social de género en la vida académica de los y las estudiantes en el periodo académico 2022-2023 de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Cuenca, donde existe una mayor brecha de género con menor participación de estudiantes mujeres y donde se puede evidenciar la producción y reproducción del mismo.

Objetivo general

Analizar cómo se produce y reproduce el orden de género en la vida académica de las y los estudiantes de la Facultad de Ingeniería en la Universidad de Cuenca en el periodo académico 2022-2023

Objetivos específicos

- Comparar los discursos sociales de los y las estudiantes con respecto a la construcción de masculinidad y feminidad en el contexto de su vida académica.
- Contrastar oportunidades y limitaciones en la vida académica de las/los estudiantes de Ingeniería en razón de género
- Identificar los mecanismos de reproducción del orden de género en la vida académica de las/los estudiantes de Ingeniería.

Pertinencia académico-científica y social

La realidad de las estudiantes de Ingeniería se ha visto afectada por un sistema de organización de género que dentro del área técnica prioriza a lo masculino, dando como resultado que las mujeres dentro de estos espacios reciban mensajes de rechazo y sean excluidas. No solo afectando su rendimiento sino también a nivel personal, provocando que los discursos discriminatorios sean interiorizados y pongan en duda sus propias capacidades.

Es por ello que analizar cómo se produce y reproduce el orden de género dentro de la Facultad y determinar cuáles son los discursos, prácticas y comportamientos que promueven las desigualdades tanto dentro como fuera del aula resulta de suma importancia.

Al ponerlos en evidencia se pueden visualizar las desigualdades, dar voz a las estudiantes que han sido víctimas de discriminación dentro del área técnica y aportar a la reflexión y potencial transformación de las dinámicas socioculturales dentro de la educación superior

Se entiende al orden de género como el sistema que organiza a la sociedad desde las diferencias de género de forma jerarquizada, generando espacios diferenciados para cada uno y produciendo desigualdades. Como menciona Buquet (2016:29), “El concepto de orden de género permite considerar las diversas dimensiones y estructuras que interactúan en la producción de condiciones sociales específicas, atravesadas por relaciones de poder fundadas en el género”.

Desde el estudio sociológico el orden social de género es clave para entender a la sociedad, ya que moldea las relaciones, prácticas, espacios, construcciones de identidad, etc. La construcción del mundo social se da en una constante producción y reproducción, como plantea Giddens (2002 en Ibarra 2021: 349): “El mundo social como un escenario dialéctico de producción y reproducción constante de acciones y estructuras que dan forma y contenido a las prácticas sociales, entendidas como formas de actividad social”.

Tomamos a la sociedad como producto y productora de su propia realidad, en este caso desde el orden de género analizamos como existen dinámicas de interacción pre establecidas y como se establecen nuevas. Esta estructura social se reproduce y produce dentro de las universidades impactando de forma directa la vida de los y las estudiantes, generando significados sociales sobre en el marco de las formaciones profesionales y a su vez creando oportunidades desiguales para el estudiantado. Por ello, el presente estudio se enfoca en analizar el funcionamiento del orden de género en la sociedad específicamente dentro de la Universidad de Cuenca, en la Facultad de Ingeniería, donde existe una mayor brecha de género.

4. Marco Teórico

El estudio sobre las relaciones de género se ha convertido en un tema relevante para la sociología, pues permite comprender cómo se conforma la estructura social y cómo se producen las relaciones interpersonales, sin dejar de lado el ejercicio de poder que regula los diferentes espacios.

Existen varios estudios realizados alrededor del orden de género, como los planteados por Connell (2002), Buquet (2015), Gutiérrez (2022), Guevara y García (2010), donde nos muestran las distintas dimensiones que abarca este sistema de organización en la vida social y cómo impacta en lo académico. A continuación, se presentarán las principales líneas temáticas abordadas desde distintos investigadores e investigadoras que nos servirán como marco de referencia para nuestro estudio.

4.1. Construcción social del género

Concepciones del Género

En obras como *El segundo sexo*, escrito por Simone de Beauvoir (1949) encontramos que esta se refiere a como se construye dimensiones distintivas, concibiendo al hombre como lo positivo y que ha formado parte de la principal designación que se hacen a los seres humanos, mientras que las mujeres representan lo negativo reflejando una realidad en donde es excluida.

La autora nos explica la desigualdad entre el hombre y la mujer proveniente desde lo biológico y socialmente colocándose en dos extremos opuestos, donde se ha atribuido al hombre el protagonismo en la historia escrita, mientras que a la mujer se la encierra en un concepto limitado.

De acuerdo con Kogan (1993) no se puede diferenciar a hombres y mujeres solo por una característica sexual secundaria sino también por la carga social, donde se crean características femeninas y masculinas y eliminando aquello que no corresponde, sumado a esto Butler (2004:13) propone que “el género propio no se «hace» en soledad. Siempre se está «haciendo» con o para otro, aunque el otro sea sólo imaginario”.

El género responde tanto a características sexuales como sociales, de la misma forma Scott (2002) nos dice que el género indica la conformación de roles que son asignados para el hombre y la mujer a partir de la creación de ideas, construcciones culturales y la forma de

referirnos a las identidades que tanto el hombre y la mujer tienen. Por lo cual, se puede afirmar que género construye tanto a las personas como las personas al género, “si el género es los significados culturales que acepta el cuerpo sexuado, entonces no puede afirmarse que un género únicamente sea producto de un sexo” (Butler: 2007, p.54).

Así mismo para Jill Matthews (citada por Connell, 1987) la construcción histórica de las relaciones de poder entre hombres y mujeres, corresponden a la distinción de feminidad y masculinidad. En la actualidad esto lo evidencia Barrientos (2017), afirmando que el género es una herramienta discursiva que pone en evidencia las desigualdades surgidas desde la diferenciación y orientación sexual.

De esta manera, podemos afirmar que el género más que biológico, es una construcción social de la cual se desprende la existencia de distinciones que adjudican el actuar, pensar y comportarse tanto de los hombres como de mujeres, las mismas que son aprobadas por la sociedad.

Respecto a la forma de representar el género, empleando las palabras de Butler (2009), la performatividad de género se refiere a las formas de expresión y manifestación, al contrario de lo que generalmente se cree no son una verdad absoluta, están restringidas a normas que lo obligan a definirse en un sentido u otro; y, por lo tanto, son una constante negociación de poder. De acuerdo a esto Govender (2018:12): “However, it is also within this space of gender performance that the gendered hegemonies of our time, place and culture police our identities and how we conceive of them”.

Entendemos que el género indica la incorporación de normas que se establecen en los distintos contextos de la vida cotidiana, representando a la mujer y al hombre como un objeto del sistema marcado, que indica cómo debe configurarse el ser humano en el espacio social.

A manera de síntesis podemos decir que el género involucra tanto aspectos simbólicos como estructurales, tal como propone Harding (1996) el género se manifiesta en tres niveles: simbolismo de género, que hace referencia a las dicotomías que se perciben y la ideología que se guía por creencias falsas; el segundo nivel se refiere a la estructura de género que consiste en las relaciones sociales dadas por el hombre y la mujer; y, por último, el género individual que está socialmente construido.

En base a la recopilación teórica en esta investigación consideraremos al género como socialmente construido desde criterios de desigualdad, donde se plantea una fuerte distinción entre lo que corresponde a lo femenino y masculino, presentando además las características y formas en que este debe expresarse y ser manifestado en las personas.

El Género en la sociología

Desde la teoría sociológica el género ha sido considerado como motivo de análisis debido a la construcción social de su naturaleza que a su vez estructura a la sociedad, además históricamente ha establecido relaciones de dominación entre hombres y mujeres que han llevado a una sociedad desigual, por lo cual, existe una raíz en común entre el análisis feminista y sociológico respecto al género, en palabras de Cobos (2016:3) “la propia historia del feminismo no es otra cosa que el lento descubrimiento de que el género es una construcción cultural que revela la profunda desigualdad social entre hombres y mujeres”.

De la misma forma, Guevara (2008:75) plantea que “El género se refiere a una categoría del análisis social que permite identificar la forma en que se organizan las relaciones sociales con base en la diferencia sexual”. Esto nos explica de forma directa como se construye la base social en base a diferencias de género

Por ello, entendemos al género como categoría de análisis, que surge desde lo socio cultural y se instaura en la construcción de individualidad, a partir de la cual se puede comprender la legitimación de diferencias; más adelante este proceso es reflejado en acciones y discursos de desigualdad.

Dentro de este marco de análisis, Bourdieu ha sido uno de los sociólogos enfocados en estudiar las relaciones de poder desde la dominación masculina, como menciona Posada (2017:252) “Bourdieu dedica su pensamiento a desvelar la dominación masculina como orden estructurante que se revela en las relaciones más cotidianas entre los sexos, una dominación que, ya de entrada, cifra como violencia simbólica”.

Uno de los conceptos clave de este autor es la definición de *habitus* como el resultado de estructura estructurante, como lo explica Posada (2017) incorpora el concepto de habitus para mostrar la conexión entre estructura social y acción individual, generando una producción de subjetividad desde la interiorización de la norma. Podemos entender al *habitus* como el proceso mediante el cual el género es interiorizado y normalizado por el resto de la sociedad, de la

misma forma Cobos (2016) afirma que el género es a la vez causa y efecto de una estructura de poder que divide la sociedad de forma asimétrica, destacando a una como subordinada y otra como dominante.

Esta construcción de subjetividades desde el género ha producido masculinidades siendo una de las principales características del orden de género en nuestra sociedad, de modo que implica la reproducción de desigualdades.

En cuanto a las masculinidades para Bourdieu (1996:65) “la masculinidad representa la base de todas las formas de la libido dominandi, es decir, todas las formas específicas de *illusio* se generan en los diferentes campos”. Su concepto refiere *libido dominandi* como el sentido de dominación a lo que lo rodea e *illusio* como el sentirse parte del proceso, bajo esta misma línea para Connell (1987) esta masculinidad se encuentra dentro del orden de género e involucra lo relacionado al cuerpo y las distintas posibilidades para las personas.

En base a estos planteamientos podemos abstraer al género como creador de una estructura social e individual, por lo cual resulta de suma importancia analizar las relaciones de poder que se han establecido y cómo estas han sido un determinante de la sociedad que conocemos actualmente.

El género como relación de poder

Las relaciones de poder determinan aspectos que diferencian lo masculino de lo femenino, sobre todo ocasionando que se creen barreras para las mujeres en los distintos ámbitos, priorizando en gran medida a los hombres, como explica Guillen (2004:133) “Existe así una distribución del poder que alude a los recursos materiales y simbólicos que a su vez integra las relaciones de género en sus percepciones y en el acceso que se tenga a los mismos recursos”.

Esta relación de poder desigual que se ha construido en la sociedad, se ha visto atribuida a distintas razones por ejemplo la construcción natural de las personas como comenta Abrahamsson (2002:553) “This often gives myths of large “natural” differences between women and men, stereotypic gender-coding of things, places, work, behaviour and competencies and a strict and visible segregation between these women’s things and men’s things”. En base a este enunciado se ha consolidado en la sociedad los espacios, roles, e incluso profesiones que corresponden a mujeres y a hombres.

Sin embargo, se debe tomar en cuenta que existe oposición a las normas construidas socialmente, pues la capacidad de agencia aún persiste. Foucault, uno de los principales autores que aborda las relaciones de poder, plantea que donde hay poder también hay resistencia y es aquí en donde se pueden romper los lazos desiguales, identificándose de lo que ya está construido, como destaca Benavides (2019:269) “Para Foucault, no se deberían mantener con uno mismo relaciones de identidad, sino de diferenciación, creación e innovación”. Asimismo, Narváez (2010, como se citó en Menéndez, et al, 2017:16) “Sostiene que la perspectiva de género ambos abordajes permiten cuestionar las relaciones de poder construidas en las estructuras sociales del conocimiento científico y de las humanidades”.

Se comprende que las relaciones sobreponen al hombre ante la mujer, debido a que se asignan roles que involucran cumplir con lo que está normado socialmente, pero también se concibe que la resistencia emerge de manera continua ante las distintas situaciones de desigualdad.

4.2. Orden social de género

Entendemos al orden de género como el sistema de organización social y de relaciones de poder que delimita espacios para lo masculino y femenino en donde uno de estos termina por ser subordinado, es decir, ocupando una posición inferior que se puede ver reflejada en distintos aspectos de la vida cotidiana. Desde el punto de vista de Buquet (2016:29) el orden de género representa un “sistema de organización social que produce de manera sistemática relaciones de jerarquía y subordinación entre hombres y mujeres en el que convergen todas las dimensiones de la vida humana a través de interacciones muy complejas”.

Asimismo, Buquet (2016) destaca tres dimensiones que son centrales para el análisis que abarca distintos aspectos tanto *externos* en el entorno social como *internos* en la percepción personal de los sujetos, estos son: la dimensión simbólica, el imaginario colectivo y la dimensión subjetiva. La primera dimensión explica la distinción entre lo masculino y femenino que introduce a una jerarquización entre ambos, mientras que el imaginario colectivo, refleja lo que es socialmente compartido y se representa en los distintos colectivos, por otra parte, la dimensión subjetiva, expresa la internalización de esta diferenciación que existe entre ambos, que se concreta en las identidades de género.

Por otro lado, Connell (2002) considera que la estructura de género se basa en cuatro dimensiones: las relaciones de poder, producción, simbólicas y emocionales, destaca como la construcción social impacta en los diferentes ámbitos de la vida, de la misma forma Ibarra

(2021:348) plantea que “las relaciones de género son el resultado de las interacciones y prácticas cotidianas, los actos y comportamientos de la gente corriente en su vida privada están directamente conectados con las posiciones sociales colectivas”.

En líneas generales podemos decir que el orden género se entiende como el sistema de organización social que establece jerarquías y reproduce desigualdades en los distintos ámbitos de la vida cotidiana, tanto en lo externo al individuo con prácticas y discursos, como en lo interno con la construcción de subjetividades e individualidad.

Ingresando esta estructura de género al contexto académico, Ruiz y Ayala (2016) sostienen que se incorpora en las instituciones de educación superior de manera que se genera violencia contra la mujer, afectando su vida académica, familiar, social y profesional. Por lo cual las condiciones de aprendizaje no se presentan de forma equitativa para los y las estudiantes, como se analiza a profundidad en el siguiente apartado.

4.3. Género en la educación superior

Instituciones de educación superior

Las instituciones de educación no son vistas como neutrales, sino que estas tienen a estar influenciadas por modelos culturales del espacio dado, sin quedar libres de reproducir un orden de género que no solo viene dado desde el sistema, sino que produce prácticas dentro de la institución, dando paso a la creación de comportamientos que están guiados por la lógica dominante, como nos menciona Morán (2000 en Olaya y Romero 2017:32):

Siendo la escuela un espacio central en la reconstrucción y difusión de contenidos culturales en los que se condicionan los comportamientos sociales según los modelos dominantes vigentes en un tiempo y espacio determinado, por lo que se reconoce que el orden simbólico de género es producido y reproducido en gran medida a partir de la escuela.

Acorde a esto, se puede evidenciar el orden de género que está intrínsecamente relacionado con las prácticas tanto sociales como académicas que se llevan a cabo. Dentro de las Universidades, podemos identificarlo como el causante de limitaciones o incluso como un área donde se dan actos de violencia tanto para estudiantes como docentes, de acuerdo a Guevara y García (2010:11):

En el caso de la escuela, el orden de género se expresa en distintas formas de segregación, discriminación, acoso o la falta de estímulo por parte de docentes y compañeros hacia las estudiantes, ellas encuentran más obstáculos para ser reconocidas y viven más prácticas de exclusión mediante el currículum oculto y el formal, en especial en carreras con predominio masculino.

Estas autoras nos traen consigo otro elemento importante a considerar en el análisis del orden de género dentro de las universidades de educación superior, el cual es tomar en cuenta que de acuerdo al tipo de carrera o facultad que se esté estudiando la expresión del mismo va a variar, pues las prácticas tienen a ser más predominantes en ciertos espacios, como por ejemplo los que poseen un predominio masculino.

Sumado a esto tenemos el impacto que ha tenido este sistema de jerarquización en la academia pues también se han generado las llamadas *carreras para hombres* y *carreras para mujeres*. Además de atribuirle características de género a un área de conocimiento específico, aquí se sobrepone a una sobre otra, siendo las de carácter masculino las que mayor peso van a tener en el mercado laboral, como señala Buquet (2014:71):

Desde las dimensiones simbólica, imaginaria y subjetiva del orden de género, aún permanece instalada la superioridad de lo masculino sobre lo femenino, lo que en las prácticas sociales se traduce en que la carrera profesional de los hombres sigue teniendo mayor importancia que la de las mujeres.

Centrándonos en el área técnica, en donde ha existido una inserción limitada de mujeres a lo largo de la historia, encontramos que las estudiantes atraviesan conflictos dentro del área por considerarse ajenas, como describen García et al (2018:1) “The social stereotypes in engineering are evident in a misconception of engineering as a male profession that difficult the identification of women with this kind of jobs”. Esto demuestra que en las instituciones de educación superior se llega a conformar estigmas que limitan mayormente la vida académica de la estudiante.

Las instituciones de educación superior actúan como el medio en el que se desenvuelven estas prácticas que contienen márgenes estereotipados, que conducen a situaciones de desigualdad. Como expresa Cerva, D. (2018:39):

Las universidades, como organizaciones, han probado ser ciegas para visibilizar las desigualdades de género en lo que respecta a su estructura y cultura organizacional. Hay evidencias empíricamente observables que indican que mujeres y hombres no sólo están en posiciones diferentes en la estructura piramidal de funciones y cargos, sino que además se ven afectados de manera diferencial por los estereotipos de género que en el ámbito universitario se reproducen.

De esta manera podemos ver que las instituciones de educación superior al ser un espacio en donde se construyen discursos sociales y subjetividades, permiten evidenciar cómo y en qué aspectos se da la desigualdad de género, debido a que directa e indirectamente los estereotipos de género son reproducidos por los y las estudiantes.

Dentro de las aulas el sistema de estructuración de género se muestra en diversos aspectos, como señalan Segovia et. al (2021:404): “El efecto del «techo de cristal» explica las barreras invisibles que existen para la progresión de las carreras de las mujeres, asociadas a desigualdades de género como la tradicional”.

Sexismo benevolente en la educación

La desigualdad de género se manifiesta en múltiples formas y tratos entre docentes y estudiantes, el sexismo benevolente es una forma sutil de promover discriminación y que en muchas ocasiones pasa desapercibida, al contrario de los tratos desiguales que provocan inconformidad, el trato benevolente puede llegar a ser visto como positivo.

El sexismo benevolente se expresa de manera diferente al sexismo hostil, el que según Rodríguez (2019:04) “Es aquel sexismo tradicional con actitud prejuiciosa (con un tono negativo más explícito) y conductas discriminatorias basadas en la supuesta inferioridad de la mujer”. Es decir, el sexismo hostil se refiere a lo que está interiorizado en la persona, formado por los discursos sociales en razón de género.

No obstante, su puesta en práctica demuestra la existencia de una reproducción de desigualdades en el entorno, como plantean Moreno y Rojas (2016:34) “Tanto el sexismo hostil como el benevolente son identificados como ideologías legitimadoras complementarias, es decir, que si los miembros de un grupo tienen un alto porcentaje en S.H., también lo tienen en S.B.”

Dentro del ámbito educativo este comportamiento no favorece al desarrollo de las estudiantes ya que “las percibe de forma estereotipada y limitada a ciertos roles, pero tiene un tono afectivo positivo y tiende a suscitar en el receptor conductas típicamente categorizadas como pro sociales o de búsqueda de intimidad”. (Cruz et al, 2005: 385) De la misma forma King (2012) señalaba que el trato benevolente esto puede llevar a producir limitaciones al acceso a tareas con un mayor grado de dificultad para las mujeres, basado en la idea de que requiere protección.

Masculinización de las estudiantes de ingeniería

Uno de los procesos adaptativos y de resistencia que impactan de forma directa en la performativa del género es el proceso de masculinización, como sostiene Guevara (2008:78)” Cuando hablamos de masculinidad y feminidad estamos nombrando configuraciones de prácticas de género donde confluyen múltiples discursos que se intersectan en la vida individual. (...) masculinidad, al igual que la feminidad, siempre está asociada a contradicciones internas y rupturas históricas”.

Esta construcción desde la separación provoca que en ciertos espacios se dé prioridad a un género determinado, en el caso de la Ingenierías nos encontramos en un espacio sumamente masculinizado, en palabras de Aguilar (2028:129) “No se trata solamente de un entorno en el que numéricamente encontremos una mayoría de hombres, sino que, además, normaliza una determinada construcción de la masculinidad”.

Dentro del espacio de dominación masculina las mujeres enfrentan un proceso adaptativo que involucra la separación de rasgos considerados femeninos y que quedan excluidos de estos espacios, como enfatiza Falconí (2022:185):

Las mujeres se refieren a este proceso, que denominan masculinización, de manera más bien negativa porque implicaba una suerte de desprendimiento de algunos rasgos de su identidad como mujeres y la adopción de comportamientos que no sentían propios y que en muchos casos incluso rechazaban.

No obstante, el adoptar prácticas de género atribuidas al hombre no le otorgan poder a la mujer, sino que por el contrario la relación que se establece es nuevamente basada en la diferenciación, como argumenta Aguilar (2028:131):

En la práctica, la suposición de que las mujeres no son capaces de hacer determinadas tareas se traduce en dos actitudes principales: por un lado, el paternalismo, y por el otro, la puesta a prueba, que se dan especialmente los primeros años de trabajo en la industria química.

A pesar de introducir cambios en la forma de relacionarse el trato discriminatorio que pone en duda las capacidades femeninas continúa presente en todo momento.

5. Estado del arte

El campo de estudio seleccionado es la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Cuenca, debido a que en el Ecuador las carreras técnicas y de ingenierías han tenido baja participación de estudiantes mujeres a lo largo de la historia.

Sobre este tema se han desarrollado varios estudios, que coinciden en la búsqueda de la comprensión de las relaciones de género en el contexto de la educación superior en el campo de las ingenierías, dentro de estos estudios destacan los elaborados por Gutiérrez (2022), Guevara y García (2010), los que han aportado los siguientes elementos a tratar.

Hay que considerar que además de las profundas brechas de género que se evidencian, las ingenierías en sí están construidas como carreras masculinizadas, como afirma Gutiérrez (2022:179) “El orden de género en Ingeniería tiene significados que ponen lo masculino (en sus términos más tradicionales) en el centro y excluye los significados tradicionalmente atribuidos a lo femenino”. Se forma un espacio que prioriza al hombre y hace su paso por la institución mucho más sencillo que para la mujer que se ve enfrentada a varios obstáculos adicionales.

Al caracterizar a las carreras de ingeniería con atributos principalmente masculinos, existe una exclusión simbólica hacia las mujeres en esta área, lo cual de una u otra forma va a impactar en el desarrollo de su vida académica y social. Particularmente interesa comprender la subjetividad de las y los estudiantes, en palabras de Gutiérrez (2019:126) “Las estudiantes reciben el discurso de exclusión de las mujeres y de lo femenino en la facultad y lo resignifican reapropiándose de la definición del ser ingeniero”.

La realidad que se presenta en las áreas técnicas es difícil puesto que al ser construidas como un espacio masculinizado las manifestaciones del orden de género están a la vista, en las dimensiones: simbólicas, del imaginario colectivo y de subjetividad, generando un nuevo espacio socialmente construido y que termina por ser interiorizado para los y las estudiantes, como menciona Guevara y García (2010:11):

La forma en que interviene el orden de género en el terreno de la ciencia y la tecnología es bastante compleja y no se circunscribe a prácticas abiertas de discriminación o sexismo hacia las mujeres, sino que se expresa en una organización social y de producción del conocimiento que se ha construido como un campo masculino.

Se puede señalar también que este sistema de organización, tiene implicaciones, las mismas que producen que esta dicotomía, conduzca a la mujer a interiorizarse en lo que demanda la sociedad. Tal como Buquet (2015:72) afirma “Algunas de estas mujeres exitosas en áreas consideradas tradicionalmente masculinas son percibidas por los demás, y a veces por ellas mismas, como mujeres que se han masculinizado para poder jugar las reglas de un mundo definido por los hombres”.

Este proceso culmina con la interiorización sobre lo que corresponde al área de ingeniería y lo que debe estar fuera, provocando comportamientos dirigidos en las estudiantes y los estudiantes en menor medida, como destaca Gutiérrez (2012:12):

Las identidades subjetivas de las estudiantes, se ven influenciadas por la cultura y los discursos dominantes del campo, que, en muchos casos, producen la masculinización de las estudiantes en lo que respecta a su forma de expresarse, vestirse y desenvolverse en diferentes situaciones.

6. Diseño Metodológico

6.1. Tipo de Investigación

El presente estudio de caso es de tipo descriptivo y responde a un enfoque metodológico cualitativo que permitirá comprender los discursos sociales que predominan en el área técnica y a su vez las nuevas prácticas y subjetividades que se han desarrollado.

Así como afirma Millan y Schumacher (2005 en Iño 2018: 96) “Ampliar el conocimiento de los fenómenos, promueve oportunidades para adoptar decisiones informadas para la acción social. La investigación cualitativa contribuye a la teoría, a la práctica educativa, a la elaboración de planes y a la concienciación social”.

Adicionalmente el estudio se guía por un enfoque de fenomenología social donde “se considera que las personas que viven en el mundo de la vida cotidiana son capaces de atribuir significado a una situación.” (Alvarado, Mieles, Tonon, 2012:216) Estos significados son socialmente construidos y constituyen el objeto de análisis. De la misma forma Berger y Luckmann (2003) afirman que este enfoque parte del criterio de que los sujetos crean a la sociedad que se vuelve objetiva y crea nuevos sujetos.

El análisis de caso en sí, permite abordar de forma amplia la realidad y significados que involucran un espacio en particular como lo es la Facultad de Ingeniería que posee dinámicas, interacciones y prácticas específicas. Dada la concentración se propone al analizar un tema a detalle, optamos por utilizar este diseño de investigación, además de la contemporaneidad del sistema de organización orden de género que se encuentra en constante desarrollo y adaptación.

De la misma forma, la investigación cualitativa llega a ser más flexible y no establece márgenes estrictos que definen cómo debe desarrollarse la investigación. Esto logra que se pueda conocer prácticas y costumbres del entorno que nos interesa, partiendo desde las propias experiencias y opiniones de los y las estudiantes, que a su vez nos van a ser de utilidad para crear una imagen más clara de la situación actual en nuestro contexto.

El estudio de caso es simple y se concentra en la Facultad de Ingeniería tomándola como un caso concreto, esto se fundamenta en que el registro de matrícula de la Universidad, muestra que en las áreas técnicas existe una menor participación de mujeres, lo que en diversos

estudios sobre educación superior se sugiere que es atribuible a la asignación de roles y atributos de género.

Como anteriormente se mencionó el alcance del presente estudio es descriptivo, esto en base a los objetivos de investigación, los que buscan comparar discursos sociales, contrastar oportunidades y limitaciones e identificar mecanismos de reproducción. Se establecerá a detalle cómo se refleja el orden de género en la vida académica de quienes estudian, donde se pretende dar a conocer de manera amplia cómo se manifiesta, las causas y consecuencias del mismo.

6.2. Muestra

Se utilizó un muestreo intencional que permitió tener un primer acercamiento con los representantes estudiantiles de la Facultad de Ingeniería, posteriormente para llegar a los demás sujetos clave se recurrió a aplicar un muestreo por bola de nieve, de forma que los representantes estudiantiles con los que nos contactamos nos dirigieron a los y las demás interesadas en participar en nuestra investigación.

Todo esto para cumplir con el objetivo general de *Analizar cómo se produce y reproduce el orden de género en la vida académica de las y los estudiantes de la Facultad de Ingeniería en la Universidad de Cuenca en el periodo académico 2019-2023*. Es preciso señalar que la población del estudio fueron los y las estudiantes de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Cuenca, matriculados en el ciclo septiembre-febrero 2023.

Se estableció un perfil de búsqueda de estudiantes a partir de quinto ciclo en adelante, con el objetivo de acceder a personas que tuvieran una experiencia formada sobre su vida académica dentro de este espacio, además se tomó en cuenta las cuatro carreras de la Facultad de Ingeniería: Ingeniería Civil, Electricidad, Computación y Telecomunicaciones. Se realizaron un total de doce entrevistas, seis a estudiantes varones y seis a estudiantes mujeres en las distintas carreras de la Facultad.

6.3. Técnicas de recolección de datos

Para alcanzar los objetivos de investigación se recurrieron a las técnicas cualitativas: entrevistas semi estructuradas, observación no participante y análisis documental, las cuales nos permiten acceder al discurso social de los estudiantes y comprender cómo el orden de género se produce y reproduce en la Facultad de Ingeniería.

6.3.1. Entrevistas semiestructuradas

Consideramos pertinente la aplicación de entrevistas semi estructuradas, debido a que favorecen la obtención de datos primarios sobre dinámicas internas, discursos predominantes, percepción de oportunidades y limitaciones, así mismo nos aportó una explicación sobre las prácticas y comportamientos observados.

Estas entrevistas, fueron aplicadas con el uso de un guión de entrevista como instrumento para recoger la información de interés, este modelo es flexible y presenta la facilidad de poder introducir nuevas preguntas conforme surjan en la conversación, lo cual contribuyó a profundizar aquellos temas de interés para la investigación y ayudó a generar una plática mucho más fluida con el entrevistado.

Inicialmente se llevó a cabo una entrevista piloto con el primer diseño del guión a una estudiante perteneciente al área técnica, a partir de este ejercicio se pudo retroalimentar las preguntas y ajustar ciertos aspectos que fueron de difícil comprensión durante la entrevista.

Dentro del proceso de aplicación, en un principio se tenía planificado llevar a cabo dieciséis entrevistas, sin embargo, como en la investigación cualitativa los datos se levantan y analizan en un proceso circular, pudimos notar de que a partir de la entrevista número doce la información empezaba a repetirse y no surgían nuevos elementos, por lo cual, mediante el principio de saturación dimos por concluido el proceso de levantamiento de información, ya que como señala Martínez (2012:617) “En el ámbito de la investigación cualitativa se entiende por saturación el punto en el cual se ha escuchado ya una cierta diversidad de ideas y con cada entrevista u observación adicional no aparecen ya otros elementos”.

Al momento de realizar las entrevistas nos ubicamos en un espacio tranquilo donde se podía generar un ambiente de privacidad con los y las estudiantes, en algunas ocasiones prefirieron seleccionar el lugar de encuentro y en otras lo dejaron a nuestra elección.

Durante las entrevistas notamos que los estudiantes se expresaban con facilidad y contestaban a detalle a las preguntas, por otro lado, las estudiantes se expresaban menos y preferían contestar de forma rápida, por lo cual, se decidió llevar a cabo una entrevista doble a dos estudiantes que se conocieran entre sí, y de esta forma se logró producir una plática mucho más fluida y ha profundidad.

Por último, las entrevistas se procesaron mediante una transcripción literal de los audios previamente grabados, que luego fueron procesados con el software atlas.ti, y codificados respectivamente, en este caso se llevó a cabo de forma mixta, pues se utilizó codificación axial y abierta, a partir de las cuales surgieron las líneas temáticas de análisis.

6.3.2. Observación no participante

La observación no participante la cual nos ayudó en la recolección de información vinculada a las prácticas y atributos de género pertenecientes a quienes estudian, se realizó con el objetivo de comprender cómo son las dinámicas de interacción, la conformación de grupos, la expresión personal y la forma de ocupar los espacios tanto por hombres como por mujeres, para comprender cómo se producen los discursos y prácticas de género. El lugar en donde se aplicó esta técnica es en los campus Balzay y Central de la Universidad de Cuenca, esto debido a que los y las estudiantes de la Facultad de Ingeniería están en medio de un proceso de transición. El periodo en los que se llevó a cabo la observación no participación fue durante los meses de noviembre y diciembre del 2022.

Se elaboró una guía de observación y se registraron los elementos observados en un diario de campo, tal como son los espacios de circulación más comunes de los y las estudiantes, en el campus Balzay fueron los exteriores de los aularios A y B, mientras que en el campus central son los espacios en donde se encuentran las aso escuelas de ingeniería.

Por otro lado, se consideró pertinente observar los entornos digitales de las y los estudiantes, debido a la relevancia que tienen las redes sociales en la actualidad, los que se han convertido en espacios cotidianos de interacción. Esto con el objetivo de ampliar la información, de manera que se identifique claramente y se fortalezca lo observado en los dos campus de la universidad, además de identificar cómo se desarrollan los eventos y las designaciones que se dan.

Los registros de observación de los campus Balzay y Central así como de las redes sociales fueron digitalizados y analizados con el software Atlas.ti que es un programa que permite codificar los elementos más relevantes, de esta manera se apoyará a fortalecer el análisis de contenido que se propone realizar, la misma que se explicará posteriormente.

6.3.3. Análisis documental

Esta técnica se plantea con la finalidad de contemplar si existen diferencias entre los varones y mujeres en el momento de realizar su trabajo de titulación, tanto en el alcance como la

modalidad, de modo que permitió dar soporte inicial a lo que se encontró en las entrevistas. El análisis documental se plantea como un recorrido que se realiza a través de una investigación de carácter documental con el objeto de sistematizar y conocer la producción académica y científica en determinada área del conocimiento o problema de estudio (Ramírez y Arcila, 2013, citado en García y Pachón, 2020).

A partir de comprender a que se refiere el análisis documental, optamos por revisar la tesis pregrado de los últimos tres años realizados por los y las estudiantes ya que permite obtener conocimiento sobre nuestra investigación, en cuanto a los roles y significados de género. A través de un contraste entre las modalidades y alcance que producen los y las estudiantes.

A diferencia de las entrevistas y la observación no participante, el análisis documental se procesó y se analizó a través de la metodología de Fink que según Ávila y Granda (2022) “consiste en responder a la pregunta base de investigación por medio de siete pasos estructurados”. Es por ello que para elaborar la metodología de Fink se realizaron tres preguntas de investigación en base a los objetivos.

6.4. Procesamiento y análisis de datos

Análisis temático de contenidos

Dada la naturaleza de la presente investigación sobre *experiencias, discursos y prácticas* se plantea realizar el análisis desde un enfoque de fenomenología social, desde esta perspectiva, el análisis de los datos obtenidos se llevará a cabo por medio de un análisis temático de contenidos entendido como un método para identificar, examinar y reportar temas relevantes dentro de los datos, facilitando la codificación y análisis de temas (Parra, 2021). Esto nos permite revelar las experiencias, significados y realidades de los sujetos, así como examinar las circunstancias en que las realidades, significados y experiencias son efectos de los discursos de la sociedad. (Alvarado, et. al, 2012).

Cabe mencionar, que el análisis temático presente en esta investigación es de carácter teórico-constructivista, debido a que, el desarrollo de temas principales se dará partir de la pregunta de investigación y desde una lógica de experiencias como socialmente construidas y reproducidas, así como los explican Braun y Clarke (2006:84) “Un análisis temático teórico tendería a ser impulsado por el interés teórico o analítico del investigador en él y, por lo tanto, está más explícitamente impulsada por el analista”.

El proceso de análisis temático, planteado por Braun y Clarke (2006) se lleva a cabo por medio de seis fases: La primera entendida como la familiarización con los datos obtenidos, en la segunda se generan códigos iniciales, en la tercera la búsqueda de temas clave, en la cuarta se ubican los temas de revisión, en la quinta se da la definición y denominación de temas y por último la redacción del informe final.

En cuanto la primera fase de análisis, las entrevistas realizadas serán grabadas en audio, con el respectivo consentimiento de los y las participantes de la investigación, para posteriormente transcribir la información, dentro de este primer paso también se ubica la lectura primaria y familiarización con los datos.

En la segunda y tercera fase, el proceso de aplicación se llevará a cabo de forma simultánea, puesto como explicó anteriormente, el análisis es de corte teórico, por lo cual, la selección de temas clave no se dará en base a los datos, sino, en base a las preguntas de investigación, es por ello, que se plantea realizar un mapa de análisis de forma previa.

El mapa de análisis se construirá de forma previa para su posterior aplicación una vez que toda la información haya sido recopilada. Aquí se redactará las temáticas clave, con su respectiva definición, además, se crearán una propuesta de códigos en base a la revisión teórica, mismos que posteriormente serán ajustados de acuerdo a como surja la información dentro de las entrevistas, correspondiendo a una codificación axial.

En cuanto a los temas de revisión entendidos como el proceso donde se comprueba que exista coherencia entre códigos y temáticas, se realizan de forma paralela al análisis de entrevistas y de forma general al final de esta. Luego en la quinta fase se construirá una definición de las temáticas a partir de la realidad reflejada en las entrevistas. Por último, se llevará a cabo la redacción final y contraste teórico de todo lo encontrado a lo largo del proceso de aplicación de recolección de información.

Análisis por metodología de Fink

La metodología de fink es un modelo de análisis de datos que sirve para organizar hallazgos de literatura, cuenta con sus propios pasos a seguir. Citando a Ávila y Granda (2022):

Primero, se describen o formulan las preguntas de investigación mismas que buscan establecer el alcance del estudio. Segundo, se seleccionan las fuentes de bases de datos de búsqueda, en tercer lugar, se realiza la selección de los términos de búsqueda

o palabras clave. En el cuarto y quinto paso, se aplican los criterios prácticos, así como metodológicos de selección; el sexto y séptimo paso consisten en revisar los artículos y resumir los resultados respectivamente (1290).

De esta manera el análisis se distribuyó en primer lugar a formular las preguntas que estén ligadas a los objetivos de la investigación, permitiendo analizar si hay diferencias en los temas y modalidad que escoge el estudiantado, además de cómo se llegan a conformar las parejas, quienes dirigen la tesis, igualmente se presta atención a las dedicatorias y agradecimientos realizados.

En segundo lugar, la base de datos seleccionada es el repositorio virtual Juan Bautista Vázquez ya que posee el registro digital de los trabajos de titulación de las distintas facultades de la Universidad de Cuenca. Los términos de búsqueda como anteriormente se mencionó, está dirigido a analizar las tesis pregrado de los últimos tres años de las distintas carreras de ingeniería, por lo cual se analizó cuatro tesis por cada carrera precisando que sean realizadas tanto por mujeres y hombres, en pareja e individual.

En el cuarto y quinto lugar se establecieron los criterios en los que se seleccionan revisar las tesis, mismas que están conectadas a las preguntas formuladas. Sin embargo, en el proceso de revisión de las tesis se encontró pertinente considerar la denominación que realizan los y las estudiantes para referirse a la obtención del título. Permitiendo de esta manera llegar al sexto y último paso de la metodología de Fink que es donde se elaboró una matriz de hallazgos y posteriormente el resumen de resultados.

6.5. Consideraciones éticas

La investigación se llevó a cabo desde varios principios éticos, como prioridad se consideró asegurar la confidencialidad de la información invertida durante las entrevistas, debido a que los y las estudiantes proporcionaron información sensible sobre tratos discriminatorios dentro del aula por parte de docentes y entre estudiantes

Por lo cual se hizo entrega de un documento firmado por parte nuestra hacia los y las entrevistadas en donde se aseguraba que en todo momento se mantendría el anonimato del estudiante y la información sería utilizada sólo con fines éticos.

De igual forma al inicio de cada entrevista se comunicó al estudiante el motivo de la investigación y cuáles eran los objetivos que se planteaban al realizar cada una de las

preguntas, como constancia de este proceso se hizo entrega del documento *consentimiento informado* que se puede encontrar en los anexos de esta investigación.

Todo este proceso fue guiado desde una visión de ética feminista, donde se pone en análisis crítico la incidencia del estudio en los y las entrevistadas, considerando el impacto positivo o negativo que puedan llegar a tener las distintas preguntas invertidas en el proceso de investigación, como ratifican un García y Ruiz (2020:23)

Desde perspectivas críticas y cualitativas se han elaborado guías éticas de investigación donde se regula la relación o el vínculo que se establece con las personas “objeto” de estudio. Se previene así el impacto emocional negativo (o el posible daño) de la investigación en los sujetos investigados, especialmente, el riesgo emocional para las participantes en investigaciones sobre temas sensibles

Por lo cual, al considerar al orden de género como un sistema de estructuración social que llega a producir impactos directos que afectan la vida de los y las estudiantes, se llevaron a cabo preguntas que abordaron las temáticas de forma introductoria y quedará a elección de él o la entrevistada profundizar sobre cualquier espacio si así lo deseara,

De forma grata podemos relatar los y las estudiantes compartieron sus experiencias dentro de la Facultad teniendo la libertad de compartir aquello que consideraban más importante en relación a nuestro estudio, de la misma forma se establecieron estrategias para proporcionar mayor comodidad a los y las entrevistadas como realizar la actividad en espacios que transmitieran seguridad, establecer una conversación previa a la entrevista donde nos presentamos y platicamos un poco sobre temas a parte de la investigación y proporcionar la libertad de saltar alguna pregunta si el o la estudiante así lo prefería.

Por último, se establecieron nombres clave para los fragmentos utilizados en el proceso de análisis y no se menciona la carrera de procedencia de él o la estudiante, de esa forma se asegura la confidencialidad de la investigación en todo momento.

6.6. Contextualización del caso de estudio

La Universidad de Cuenca fundada en el año 1867 cuenta con un total de 12 Facultades, entre ellas la Facultad de Ingeniería fundada en 1939 siendo la primera carrera Ingeniería Civil, a nivel social posee un elevado prestigio por ser considerada una Facultad de alto nivel de preparación.

En la actualidad, nos encontramos con una Facultad ocupada en su mayoría por varones, siendo la población del estudio los y las estudiantes dentro de esta área, revisamos que las personas matriculadas en el ciclo Septiembre-Febrero 2022-2023, y se obtuvieron las siguientes cifras los estudiantes varones representan 80,4% del total de matriculados, mientras las estudiantes representan un 19,6% (Departamento de admisión y becas, 2022).

Como se muestra en el gráfico anterior dentro de la Facultad de Ingeniería existe una participación reducida de mujeres, de acuerdo con el Departamento de admisión y becas (2022) durante el periodo marzo- agosto 2022 existió la cantidad de 1048 hombres matriculados y 256 mujeres.

Es importante señalar que nuestra investigación no se concentra en otras facultades en vista de que la Facultad de Ingeniería tiene una trayectoria que le pone en evidencia como una de las áreas con mayores brechas de género asociada directamente al orden de género que la ha definido como un área masculinizada no solo por poca presencia femenina sino también por las prácticas y discursos que se manifiestan dentro.

7. Análisis de los resultados de la Investigación

El presente estudio tiene como objetivo general analizar cómo se produce y reproduce el orden de género en la vida académica de las y los estudiantes de la Facultad de Ingeniería. Para cumplir con el mismo se realizó la recolección de información a partir de entrevistas semiestructuradas para comprender los significados e interpretaciones de los y las estudiantes, observación no participante de manera que se recoja información acerca de cómo los y las estudiantes conviven con el entorno en el que se sitúan y análisis documental de trabajos de titulación de los últimos años para concebir cómo se dan los roles y significados de género. Cabe destacar que si bien en el desarrollo del estudio se cumplieron los objetivos y se respondieron a las preguntas de investigación; de manera adicional, se llegó a hallazgos importantes, puesto que en el levantamiento de información y en el análisis emergieron aspectos vinculados a la problemática abordada, como por ejemplos los mecanismos de resistencia que ejercen las estudiantes, los mecanismos de adaptación y se logró visualizar algunos indicios de cambios culturales en la Facultad en relación a la visibilización e inclusión de las mujeres.

Los resultados se han organizado en tres ejes, los que corresponden a cada uno de los objetivos específicos: en primer lugar, se presenta un análisis de los discursos de género de los y las estudiantes de la Facultad de Ingeniería; en segundo lugar, se describen las oportunidades y limitaciones en razón de género dentro del ámbito académico; y, por último, se identifican los mecanismos de reproducción de orden de género. Para hacer uso de las citas ejemplares que encontramos en las entrevistas realizadas, optamos por utilizar seudónimos, de esta manera se garantiza la confidencialidad de la información.

7.1. Discursos de género de los y las estudiantes de la Facultad de Ingeniería

En este primer apartado nos vamos a enfocar en comprender cómo se llegan a formar y cuáles son los discursos de género presentes en los y las estudiantes de Ingeniería, para ello consideramos necesario establecer un trasfondo individual sobre los y las estudiantes, analizando sus concepciones previas sobre feminidad y más masculinidad en estos espacios.

Adicionalmente se tomó a consideración el contexto familiar del que provienen los y las estudiantes ya que determinamos a este espacio como una de las principales fuentes de donde provienen los estereotipos de género que posteriormente influyen en sus discursos, prácticas y motivación para permanecer en la Universidad.

De la misma forma, analizamos cómo dentro de la Facultad de Ingeniería se han sentado las bases y se han creado nuevas prácticas y dinámicas que configuran un discurso de género propio del área técnica construyéndose como un espacio masculinizado.

Por lo cual, podemos partir recordando que entendemos a un discurso social como el paradigma de pensamiento que más adelante guían la acción del individuo y es capaz de reproducir y profundizar desigualdades, como expresa Van Dijk (citado en Muñoz, 2017:1):

El discurso es un proceso de interacción que además de ser constitutivo y condicionado por el sistema de ideas predominante, incluye un factor esencial como la transmisión de ideologías y creencias que pueden llegar a reproducir relaciones de poder y desigualdad al interior de cualquier sistema socio cultural

Como ya se mencionó, en el estudio se toma en cuenta el sistema predominante y los discursos verbales impartidos por los y las estudiantes durante las entrevistas, los cuales nos muestran de forma completa como se ha constituido el área técnica.

7.1.1. Socialización de género previa al ingreso en la Universidad

Los y las estudiantes poseen una construcción social de género que se ha formado a lo largo de sus vidas y es independiente a su experiencia dentro de la Universidad, es por esto que se consideró pertinente indagar en los discursos de género que vienen desde el hogar debido a que forman parte de la conciencia individual de cada uno. Como un primer acercamiento a los datos se encuentra que aún permanecen distinciones entre el hombre y la mujer.

La motivación es uno de las bases en la que se reflejan estas diferencias de género, ya que, para la selección de carrera universitaria, desde el contexto familiar se resalta que el área técnica es una carrera perteneciente para hombres. Asimismo, las prácticas de género están ligadas a cómo son socializados en sus interacciones con la familia, amigos y en el contexto de las instituciones sociales. Principalmente estas provienen de la construcción socio cultural del género.

Para tener una mejor comprensión sobre la socialización de género que poseen los y las estudiantes previo al ingreso a la universidad, posteriormente se explicará detalladamente de qué forma esta se lleva a cabo.

7.1.2. Motivaciones para el ingreso a la universidad

Esto lo encontramos desde los criterios que manifestaron para seleccionar una carrera universitaria y se fueron afianzando más adelante con el apoyo de sus seres cercanos, como relataron cuando se consultó sobre las reacciones que obtuvieron de los familiares con respecto a la elección de carrera de él o la estudiante. A partir de esto surge la motivación del estudiantado, que no queda presente solo en el ingreso a la universidad sino también tiene impacto en la permanencia de los estudios, pues se pudo percibir que a lo largo de la vida académica aparecen obstáculos que impulsan en cierto modo; en palabras de los y las entrevistadas “dejar la carrera”.

Ahora bien, lo que aporta la familia a los y las estudiantes tiene incidencia en su motivación personal que llegan a tener por la carrera. Como bien sabemos la motivación influye en el estado de ánimo de una persona, en relación a lo que quiere o desea, es decir permite llegar al objetivo que se ha fijado. Lo mismo sucede con los y las estudiantes, el apoyo que reciben influye en las decisiones, expectativas y en el sentir que llegan a tener para elegir una carrera universitaria y permanecer en ella.

En primera instancia, los comentarios de la familia que se plasma en el apoyo que tienen los y las estudiantes en la elección de carrera, se traduce en reacciones a favor y en contra que recibieron las mujeres y hombres de la Facultad de Ingeniería. Existe un apoyo por parte de la familia que no contradice la decisión que llega a tomar él o la estudiante, sin embargo, el sistema de apoyo que llega a darse es diferente. Esta diferencia de la que hablamos se produce por la experiencia que tienen en el área técnica y los familiares que están a fin a estas carreras.

Centrándonos en los estudiantes este apoyo se ve inmerso en que no se cuestiona o se intenta disuadir la decisión tomada. Mi afición de la computadora es desde niño, de ahí viene mi interés por la ingeniería en sistemas, la decisión que tomé tuvo el apoyo de mis padres (Roberto, entrevista, 21 de octubre de 2022). En la misma línea David (entrevista, 2 de noviembre de 2022) nos dice:

Quizá mis familiares más cercanos nunca fue una presión para decir que carrera elegir sino solamente fue mi decisión personal y entonces consulté con mis papás, me dijo: tienes que escoger lo que te guste (...) se asombraron y dijeron: *bueno te felicito que hayas entrado, entonces de aquí te toca ya seguir la carrera.*

Asimismo, Eduardo (entrevista, 26 de octubre de 2022) nos comenta “Nunca hubo ningún problema, ni ningún inconveniente (...) incluso ahora sigo teniendo el apoyo”. Podemos ver que el sistema de apoyo con el que cuentan los estudiantes tiene aceptación inmediata por parte de la familia, de igual modo la experiencia incide para que en los entrevistados nazca esta afinidad con la carrera.

En el caso de las estudiantes se trata de disuadir la primera elección que tienen por una carrera de ingeniería, a esto se suma la afinidad que poseen sus familiares a la ingeniería debido a que llega a influir, pero se termina por aceptar y apoyar lo que la estudiante escoge. Para clarificar lo enunciado tenemos lo que nos dice Salomé (entrevista, 26 de octubre de 2022)“(...) Áreas técnicas si, en ingeniería civil tengo algunos primos y mi cuñado que también me impulsaron un poco a seguir una carrera en ingeniería”. De igual manera Elsa (entrevista, 28 de octubre de 2022) menciona:

 Mi mamá como no conocía mucho, me dijo que si fuera por ella me fuese a eléctrica (...) porque había familiares que tenían esa carrera y bueno por mi papá no hubo ningún inconveniente y mis amigos decían que a un futuro iba a ser complicado, pero no, nadie me dijo que no podía.

Se identifica que el apoyo de la familia hacia él o la estudiante se caracteriza por ser diferente, debido a que la elección que tiene la estudiante sobre una carrera de ingeniería es cuestionada, a diferencia de los varones el apoyo es inmediato. Un punto de encuentro está en la tradición familiar, pues en cada uno sobresale el que un integrante de la familia esté relacionado con la ingeniería, debido que tanto para las mujeres como hombres a partir de esto llega a establecerse una inclinación hacia escoger qué carrera estudiar.

Asimismo, es notable ver que el género llega a estar ligado con el apoyo que reciben las mujeres para estudiar una carrera que se ubica en el área técnica. Es aquí donde la motivación personal se hace presente, esta se refleja en el ingreso y la permanencia en la vida académica. Con anterioridad se expresó que varios de los y las entrevistadas contemplaron la idea de dejar sus estudios, pues se reconoce que las actividades, herramientas y actitudes o comportamientos que tienen docentes de ingeniería involucra esta desmotivación. Es en la permanencia de los estudios que aparece la desmotivación debido a que a lo largo del trayecto académico tanto los varones y mujeres de la Facultad de Ingeniería atraviesan dificultades.

Las clases son densas, infunden un montón de miedo, dependiendo el profe que tenga la

materia, tienen miedo y eso súmale que a veces como que no quieren dar clase (...) llegan de malas y se pegan con nosotros (John, entrevista, 1 de noviembre 2022). De este modo John clarifica que la manera en la que se dictan las clases provoca un bajo entusiasmo para recibir la materia.

Esta desmotivación que llega a generarse no es la misma para ambos. En primer lugar, se logró comprender que para los varones este factor deviene del sistema de calificación; mientras que, para las mujeres además de este mismo elemento, se suman las actitudes y comportamientos inadecuados de docentes y compañeros de aula.

El sistema de calificación es un factor determinante en relación al desgaste emocional y físico para los y las estudiantes, pues la forma en que se distribuyen trabajos, pruebas, etc. resulta agotador. Esto se evidenció cuando realizamos una pregunta relacionada al trato que reciben por parte de los docentes en el aula. Hay (...) docentes que no enseñan nada, no llegan a clases, solo toman pruebas, no mandan trabajos, ¡Nada!, como supuestamente debería ser; dividirse en trabajos, pruebas. A veces solo toman una prueba para todo el aprovechamiento (...) (Sebastián, entrevista, 19 de octubre de 2022). De la misma forma, Eduardo (entrevista, 26 de octubre de 2022) nos dice:

El modo en que él calificaba (...) tomaba las pruebas si se notaba que (...) cualquiera en su sano juicio sabía que era demasiado para un estudiante, eran temas que él apenas en la resolución de las pruebas avanzaba hacer en dos horas y a nosotros nos daba una hora.

Entonces la desmotivación para los estudiantes resulta de la forma en cómo el docente imparte su clase, apoyándose en un sistema de calificación que para los estudiantes es demasiado incoherente. Es preciso señalar que este factor también influye en las estudiantes, es decir que no solo reside en los varones puesto que el sistema de calificación que tiene el docente es la misma para ambos. Sin embargo, para las mujeres incluye otros elementos como lo es el comportamiento inadecuado, básicamente que se da en el aula y fuera del aula, conviene mencionar que esto es reconocido por parte de los estudiantes.

Para entenderlo mejor Roberto (entrevista, 21 de octubre de 2022) menciona: “Los profes de la vieja escuela tienen un trato diferente a las chicas, era como que les ponían el ojo o algo, no sé por qué (..) por ejemplo, les hacían preguntas difíciles, así cosa que daba miedo”. Asimismo, Flor (entrevista, 7 de diciembre de 2022) menciona como su profesor impartía comentarios

machistas y no prestaba atención a que ellas también estaban ahí. De esta forma podemos contrastar que existe diferencia en cómo se genera la desmotivación en los y las estudiantes de la Facultad de Ingeniería. Debido a que, por el lado de los varones, ellos encuentran su disgusto por la carrera a partir de la enseñanza que es brindada por el docente, mientras que en las mujeres se presenta por las actitudes incómodas que reciben, donde reconocen que el entorno tiene implicación, entendiendo así que existe diferencia de género debido a que las mujeres que están en las carreras de ingeniería conviven con un ambiente desfavorable, en donde para los hombres no llega a tener el mismo impacto.

7.1.3. Roles y estereotipos de género de las y los estudiantes de Ingeniería

Cuando hablamos de roles de género la sociedad responde a cómo las mujeres y hombres deben actuar, comportarse, hablar, vestir, entre otras cosas, es decir que marca una línea de separación, en las actividades que realizan en el día a día. En el caso de las y los estudiantes de ingeniería podemos verlo reflejado en las tareas que desarrollan fuera del ámbito académico, es por ello que se consideró pertinente incorporar preguntas que abarquen lo que las y los estudiantes realizan de forma independiente a la universidad, con la intención de comprender e identificar si existen roles diferenciados.

En primer lugar, en las entrevistas se preguntó lo siguiente: ¿Cuáles son las principales actividades que realiza fuera de la institución? De esta manera se logró obtener información que indica cómo distribuyen y gestionan su tiempo. A continuación, se presentará como están establecidas las distintas actividades tanto para hombres y mujeres.

En el momento que se realizó la pregunta, por parte de los varones se identificó que la disponibilidad de tiempo que poseen les permite llevar a cabo varias actividades que involucran realizar hobbies, practicar el ocio, trabajar, etc. La disposición de tiempo se pudo notar debido a que los estudiantes mencionan con afán que tienen tiempo libre, el cual posibilita que desarrollen y pongan en práctica lo que desean, esto podemos ver reflejado en lo siguiente:

Me gusta tocar el piano, me gusta muchísimo, generalmente asisto a todos los conciertos de la orquesta sinfónica, qué hacen aquí en la universidad mismo, me parece algo espectacular, porque, generalmente lo hacen gratis también, me gusta manejar la moto, me desestresa bastante (...) también trabajo en desarrollo de software (Roberto, entrevista, 21 de octubre de 2022).

El manejo de tiempo libre se ha dado de forma diferenciada pero con tendencias hacia actividades personales y de recreación, en algunos casos son un reflejo de roles masculinos, como refiere David (entrevista, 2 de noviembre de 2022): “Ya en mi propia casa realizo actividades ya personales, como algo quizá mecánico por decirlo así”. El estudiante cumple la función de dar mantenimiento automotriz dentro de su hogar. De igual manera en las entrevistas surgieron prácticas del ocio, en palabras de Sebastián (entrevista, 19 de octubre de 2022):

Salgo, o sea no hago actividades como qué deportes o algo o me dedico a algo no, solo pasó en mi casa por lo general, cuando puedo salgo a alguna fiesta o con amigos, pero no o sea alguna actividad específica.

Esta disponibilidad de tiempo en algunos casos ha producido que los estudiantes puedan descansar o incluso probar nuevas actividades, como Eduardo (entrevista, 26 de octubre de 2022) describe, “La verdad es que yo voy cambiando, saltando de una actividad a otra, o sea a veces parece que no se relaciona para nada la una con la anterior”.

Por otro lado, algunas estudiantes también comentaron llevar a cabo tareas personales y en algunos casos trabajos asalariados, como Alexandra (entrevista, 7 de diciembre de 2022) describe: “Doy clase, no todos los días y en un solo horario, sino a veces me llaman un fin de semana o este día y así”. De manera similar Blanca (entrevista, 1 de noviembre de 2022) menciona: “Bueno ahora, por las tardes soy secretaria, trabajo medio tiempo”. En los ejemplos seleccionados las estudiantes comentan los trabajos que realizan, no obstante, estos no se encuentran conectados con su carrera universitaria a diferencia de los trabajos que realizan sus compañeros varones.

Esto nos muestra que a pesar de llevar a cabo “actividades similares” como el trabajo asalariado, los roles de género continúan presentes pues las estudiantes no ocupan puestos relacionados a su conocimiento en el área técnica a diferencia de sus compañeros.

Otro de los aspectos de análisis que nos encontramos fue la ausencia de actividades personales en las estudiantes, como nos dice Teresa (entrevista, 26 de octubre de 2022) “O sea aparte de estudiar y eso no practico ningún deporte, ni música, ni nada (...) aprovecho mi tiempo libre pasando con mi familia, más que nada”. Dentro de su respuesta también podemos entrever una invalidación de actividades dentro del hogar ya que cuando se profundizó sobre sus actividades en el hogar surgieron las tareas domésticas.

De igual forma esta respuesta surgió en varias entrevistas donde las estudiantes afirman no realizar nada dentro de sus hogares, pero cuando se profundizó sobre cómo ocupan su tiempo, se evidenció que se encuentran realizando tareas de cuidado, debido existen personas que requieren su atención, esto se puede percibir en lo que nos expresan las estudiantes:

Yo me tengo que quedar a cargo de la casa y yo vivo con mi abuelita que es una persona mayor y prácticamente tengo que atenderla (...) vengo a clases de siete a una y ya no puedo quedarme aquí, tengo que ir a darle de comer, luego volver otra vez y tengo que estar con horas específicas en las que tengo que atender a esa persona (Alexandra, entrevista, 7 de diciembre de 2022).

Lo mismo ocurre con Flor (entrevista, 7 de diciembre de 2022) “Ahora que mi hermano se rompió un piecito, entonces ahí ya me toca irme a la universidad, luego bajar directo al colegio de él, retirarle, irle a retirar a mi mami y así”. En esa misma línea Elsa (2022) mencionó que en su hogar está a cargo de la comida y el aseo. Aquí es evidente que las mujeres continúan desarrollando actividades que tienen que ver con lo que se denomina roles femeninos, a diferencia de los varones que no llegan a estar ligados a tareas de cuidado que involucran actividades diarias.

De forma general podemos observar que los y las estudiantes cumplen tareas y actividades directamente relacionadas a roles y estereotipos de género. Primero desde las actividades del hogar donde el hombre continúa bajo la figura de proveedor y dedicado al mantenimiento físico del hogar, mientras la mujer es vista como la encargada de ejercer tareas de cuidado y trabajo doméstico.

En cuanto al trabajo asalariado que tanto estudiantes varones como mujeres mencionaron, nos encontramos que continúan perpetuando las diferencias de género pues los estudiantes han tenido acceso a ingresar en espacios que contribuyen a su formación académica y desarrollan sus conocimientos, mientras las estudiantes se han visto ubicadas en puestos completamente separados de su área de estudio.

Todo esto también ha impactado de forma directa en la disponibilidad de tiempo que mantienen los y las estudiantes, pues se pone en evidencia que las chicas en su mayoría no expresan llevar a cabo un hobby o mantener actividades para la recreación personal, mientras que los estudiantes se mostraron animados en comentar sus intereses fuera de la universidad.

7.1.4. Prácticas y subjetividades de género dentro de la Facultad de Ingeniería.

En el área técnica se destacan modelos dominantes, en el caso de los estudiantes varones nos encontramos con una masculinidad hegemónica y heteronormativa. En un espacio que los beneficia, la forma de relacionarse con las estudiantes se puede ver desde dos aristas, la primera a través de promover un trato excluyente hacia las estudiantes y la segunda ejerciendo un trato benevolente hacia ellas basándose en el cuidado y ayuda. Ambas posturas se fundamentan en cuestionar las capacidades femeninas en el área y en interiorizar a las estudiantes.

Por otra parte, con las estudiantes, nos encontramos con una feminidad adaptada a un área de dominio masculino donde el modo de relacionarse se imparte desde dos formas, la primera desde la docilidad e interiorización y la segunda desde un proceso de masculinización donde las estudiantes se vuelven “un compañero más” a manera de sobrevivir en estos espacios, el proceso de masculinización refiere a un concepto bastante complejo que consideramos adecuado desarrollar en un apartado propio como hallazgo de la investigación.

Partiendo de esta descripción podemos comprender que las distintas actividades se desarrollan desde significados e intenciones diferentes, un ejemplo donde se puede apreciar mejor esta diferencia es la ocupación de cargos de liderazgo estudiantil, al momento de realizar nuestro estudio se encontraban compuestos principalmente por varones.

Uno de los líderes estudiantiles describió su presencia de la siguiente forma, “Me ayuda a ser más organizado (...) tengo que estar ahí con voz de mando, tengo que estar ahí al frente de todo” (Alex, entrevista, 18 de octubre de 2022). El estudiante destaca varios puntos, primero el sentido de organización ante la responsabilidad que implica su puesto y a sí mismo se describe como una figura de “mando”, este término implica un ejercicio de poder ante las demás personas y también se describe como alguien que debe estar encargado de liderar a los demás, lo cual nos indica su autopercepción como autoridad.

Por otro lado, este tipo de discurso no se observó en estudiantes mujeres que estuvieran dentro de las organizaciones estudiantiles, el ejercer autoridad no fue considerado como un rasgo relevante, ni se mencionó en ninguno de los casos, para las estudiantes era mucho más importante resaltar la responsabilidad y organización que conlleva su puesto, como se se puede

apreciar en el siguiente fragmento donde la estudiante describe cómo influye su participación como líder estudiantil en su vida académica:

Creo que el mantenerme un poco más ocupada haciendo más actividades me vuelve un poco más disciplinada con mis cosas, tener mucho tiempo libre me hace que, que procrastine más y que no estudie tanto como debería (Teresa, entrevista, 26 de octubre de 2022).

La estudiante, primero destaca el sentido de disciplina que le ha contribuido su participación en estas organizaciones, nuevamente ante la responsabilidad que este tipo de puestos implica, sin embargo, no menciona ninguna incidencia sobre su relación con las demás personas, pero sí destaca una visión de necesitar mantenerse ocupada.

Desde una mirada de género y en base a los cuestionamientos sobre la capacidad de las estudiantes en el área técnica, podemos entender este pensamiento como una interiorización de discursos discriminatorios, donde la estudiante siente la necesidad de demostrar que como mujer puede hacerse cargo de estos puestos y tomar parte de espacios más allá de las aulas en ingeniería.

De forma general podemos decir que el liderazgo masculino y el liderazgo femenino son concebidos desde distintas formas de pensar, caracterizando al de los varones como basado en la autoridad y dirección del estudiante, mientras que el liderazgo llevado a cabo por mujeres es visto como una forma de extender sus habilidades de organización y probar que puede hacerse cargo de estos puestos.

De la misma forma, dentro de lo académico se evidenció una distinción entre estudiantes varones y mujeres en el aula, donde en su mayoría afirmaban que las estudiantes tienden a ser más organizadas que los estudiantes varones, “las mujeres son más responsables, yo he visto que se organizan mejor que nosotros en algunas cosas, en muchas cosas, al menos mis compañeras, las que me ha tocado ver, son un poquito más responsables” (John, entrevista, 1 de noviembre de 2022).

Se atribuyen características de organización y responsabilidad, señalando a que las estudiantes se desenvuelven mejor en el ámbito académico pero no desde la capacidad intelectual sino desde el sistema de organización y estudio, ante esto podemos recordar que Bourdieu (2001) afirmaba que las mujeres son más dóciles y por ende se adaptan mejor al sistema educativo

que los varones, lo cual nos lleva a la conclusión que dentro de este ambiente las estudiantes acatan de mejor forma órdenes por parte de los docentes, sin embargo, no las posiciona en ventaja frente a sus compañeros.

En cuanto a los estudiantes varones que reconocen esta diferencia, la describen en formas distintas, como se muestra en estos fragmentos donde se preguntó si creían que existían diferencias entre estudiantes varones y mujeres:

Entre hombres somos un poquito más dejados creo, en ese sentido, pero en general, o sea no, yo creo que solo eso sería la única diferencia que veo (John, entrevista, 1 de noviembre de 2022).

Creo que la mejor egresada de mi tiempo va a ser una chica, pero no significa que los chicos tampoco no hayamos podido porque tengo chicos muy talentosos, en mi carrera, algunos ya tienen incluso hasta sus empresas no significa que tengan menos éxito o más éxito (Roberto, entrevista, 21 de octubre de 2022).

Los estudiantes se describen de dos formas: la primera como menos dedicados en el ámbito académico y la segunda haciendo énfasis en que su desempeño se enfoca en el ámbito práctico y ejemplifican algunas de sus habilidades como en el fragmento que escogimos, donde si bien reconocen el mérito de sus compañeras, también consideran importante mencionar el desarrollo de sus compañeros en el sentido práctico, el estudiante dice tener chicos muy talentosos ya que como parte de su ayudantía de cátedra imparte una materia a los primeros ciclos.

Podemos describir que las prácticas de las estudiantes están mucho más enfocadas en lo académico y las de los estudiantes en lo práctico tanto desde las organizaciones estudiantiles como dentro del aula, así mismo los discursos de género describen a las estudiantes con mayor dedicación y a los varones como enfocados en otros espacios.

En cuanto a las dinámicas de interacción entre sí, existen diferentes prácticas que serán abordadas una a una más adelante. En rasgos generales podemos mostrar cómo se describen los estudiantes entre sí con fragmentos donde señalan características sobre su forma de relacionarse, como describió uno de los estudiantes:

El contacto masculino es bien tosco, bien brusco, o sea (risas) si somos un poco más eh más salvajes (Alex, entrevista, 18 de octubre 2022).

El entrevistado describe a los varones como personas que se expresan con un trato brusco y salvaje ante otros varones, cabe aclarar que cada estudiante posee su propia forma de interpretar comportamientos, en esta ocasión el estudiante refuta la construcción de masculinidad hegemónica dominante dentro de la Facultad. Por otro lado, una de las estudiantes describió la relación entre mujeres de la siguiente forma:

Es diferente cuando tú tienes una amiga, contarle tus cosas personales, de mujeres no sé íntimos y bueno ahí con tus amigos realmente no puedes (Blanca, entrevista, 1 de noviembre de 2022).

Se atribuyen características relacionadas a la confianza e intimidad entre mujeres, de la misma forma la estudiante hace un contraste a que este trato no puede darse con un amigo hombre, haciendo referencia a como anteriormente describió Alex que los varones poseen una forma de interactuar distinta.

Los distintos aspectos abordados en este apartado nos muestran como dentro de la Facultad de Ingeniería se han construido prácticas y subjetividades diferenciadas tanto para varones y mujeres, por medio de las cuales se reproduce el orden social de género, separando las dinámicas y anteponiendo lo masculino sobre lo femenino.

7.1.5. Las ingenierías socialmente “masculinizadas”

La sociedad ha configurado los distintos aspectos de la vida cotidiana de forma separada para cada género, las áreas de conocimiento no son la excepción, puesto que ha atribuido a las Ingenierías como un espacio masculino, donde como diría Gutiérrez (2022) lo femenino queda excluido, dando paso a una legitimación del orden de género.

En las entrevistas realizadas nos encontramos con las denominadas *carreras para hombres* y *carreras para mujeres*, donde en repetidas ocasiones se manifestó que los entrevistados conocían casos donde los familiares impedían el ingreso de mujeres a una carrera de ingeniería, como se aprecia en el siguiente fragmento:

Tenía una conocida que los papás no le dejaban estudiar ingeniería, porque decían que eso es para hombres, vas a estar rodeada de hombres, te vas a enamorar y te vas a casar entonces había unos estereotipos grandes ahí (Alex, entrevista, 18 de octubre de 2022).

Esta construcción sociocultural del área ha provocado que las mujeres enfrenten varios obstáculos para formar parte de ella, en el fragmento el estudiante manifiesta que la joven recibió comentarios sobre que al ser un espacio donde iba a estar rodeada de hombres iba a terminar casada, reproduciendo estereotipos sobre la mujer y el rol que debe ocupar dentro del hogar, no obstante, en algunos casos a pesar de la negativa por parte de sus familiares algunas estudiantes han logrado ingresar al área técnica:

No, no les convencía mucho la idea porque decían que, bueno, lo que siempre se escucha, que es una carrera más de hombres (Teresa, entrevista, 26 de octubre de 2022).

Si bien existe un avance en la incorporación de mujeres en estos espacios, al ingresar se enfrentan a una carga social que se abordó anteriormente impacta en la motivación que reciben para permanecer en un área que socialmente no les pertenece. Esto genera que se produzca un desbalance en las condiciones de desarrollo para los y las estudiantes.

Las Ingenierías se han instituido como un espacio masculino, no solo porque la mayor parte de estudiantes sean varones sino porque desde la concepción misma de la carrera está pensada para rasgos masculinos, desde la infraestructura, técnicas de trabajo, horarios, planta docente, entre otros.

En cuanto a la infraestructura cuando realizamos las observaciones tanto en el campus Central como en el Campus Balzay notamos que ambas facultades están pensadas para la ocupación masculina, en el caso del primer campus nos encontramos con que el acceso a los baños para varones era mucho más sencillo que para las mujeres la primera vez batallamos para poder ubicarlos, este detalle se puede atribuir a que en un inicio el ingreso de mujeres en la Facultad era nulo por lo cual instalar baños para mujeres resultaba innecesario.

El campus Balzay a pesar que ser una infraestructura inaugurada el año 2021 también presenta falencias, durante uno de los días de observación mientras subíamos por las escaleras principales nos dimos cuenta de que estas no poseían cobertura entre escalones (observación no participante, 8 de diciembre de 2022) , lo cual imposibilita el uso de falda o vestido en las estudiantes, puesto que desde los pisos inferiores se puede observar a las personas mientras suben.

En lo que respecta a técnicas y horarios de trabajo nos encontramos con que la Facultad de Ingeniería presenta una estructura rígida en cuanto que los estudiantes se mantienen ocupados desde la mañana hasta la tarde, sumado a esto, las tareas de cuidados que algunas estudiantes deben realizar de forma obligatoria imposibilitan su desempeño académico con plenitud, podemos notar que esta estructura no toma a consideración a estudiantes que posean hijos u otras personas a su cargo.

Las carreras de ingeniería han sido caracterizadas como carreras prácticas, donde en algunas ocasiones se requiere la manipulación de material de construcción, ante esta situación la labor femenina ha sido dejada de lado y se ha dado paso a que los varones sean los únicos que realicen estas tareas.

Los chicos a veces son más fuertes que nosotras, entonces en nuestra carrera, tenemos que cargar arena, grava, cemento, es cosas que a veces nosotras solas no se puede, entonces ahí ellos de ley intervienen y ayudan (Alexandra, entrevista, 7 de diciembre de 2022).

Nuevamente nos encontramos con un cuestionamiento de características biológicas que diferencian a estudiantes varones y mujeres, si bien las estudiantes se pueden ver enfrentadas ante una dificultad en este tipo de tareas, no se han aplicado estrategias para que puedan llevarlas a cabo, sino que se han excluido y dado paso a que los varones se encarguen de estos trabajos.

Para concluir, podemos describir que la Facultad de Ingeniería se ha construido como un espacio pensado para hombres, a partir de esta visión desde de la teoría sociológica nos encontramos con la separación de lo público y privado para hombres y mujeres, como señalan Vázquez y Chávez (2012:84) “La dicotomía público/privado es una herramienta ideológica que justifica las limitaciones que enfrentan las mujeres para participar en actividades políticas y económicas y los hombres en labores familiares y comunitarias”.

En el ámbito educativo se ve reflejada esta separación pues las estudiantes se han visto enfrentadas a diversas dificultades tanto por la carga doméstica que deben llevar a cabo, como por el constante cuestionamiento de capacidades que reciben del entorno e incluso las excluye de ciertas actividades.

De igual forma la Facultad presenta falencias hasta la actualidad, las cuales se manifiestan tanto en la estructura física como académica, a pesar de que exista una normativa igualitaria podemos observar que en la práctica continúan existiendo obstáculos que generan un ambiente desigual.

7.2. Oportunidades y limitaciones en razón de género dentro del ámbito académico

7.2.1. Oportunidades en la vida académica de los y las estudiantes desde una perspectiva de género.

Al momento de preguntar: ¿Cree que existen las mismas oportunidades para hombres y mujeres? los y las estudiantes reconocen que estas oportunidades se dan de igual forma tanto para los varones y mujeres. En primer lugar, en relación a la existencia de oportunidades sobresale una percepción de igualdad, como señalan los y las estudiantes:

Yo hablo por ingeniería, por mi carrera, todo son las mismas oportunidades, no nunca he visto una brecha social de que, por ser, de diferente género no estudies, no nunca he visto eso (Alex, entrevista, 18 de octubre de 2022).

Agregando a lo anterior Blanca (entrevista, 1 de noviembre de 2022) afirma: “No, si es bien abierto, para qué, no ha habido así una discriminación mujeres o algo, no nada”. En este sentido para los y las estudiantes las oportunidades se ubican en una percepción de igualdad, pero hay que considerar que esta no se da en la práctica, puesto que discursos machistas se hacen presentes. De acuerdo con John (entrevista, 1 de noviembre de 2022):

Depende mucho de los profes (...) hay ciertos profesores que tienen todavía una forma de pensar un poquito anticuada digamos, (...) entonces yo siento que a veces estos profesores que tienen esta forma de pensar son los mismos encargos de hacer los proyectos, de hacer ciertas cosas, entonces a veces sí creo que puede haber un menosprecio tal vez.

Igualmente, Alexandra (entrevista, 7 de diciembre de 2022) nos dice: “En general de la Facultad, yo creo que si hay un cierto nivel de machismo en ciertos casos, yo creo que es por el mismo hecho de que siempre hay más hombres que mujeres, entonces sí nos ha pasado”. Como podemos ver se encuentra una diversidad de opiniones, pues por un lado se expresa que existen las mismas oportunidades y por el otro se reconoce desigualdad de género en las

oportunidades.

Hasta ahora se ha explicado cómo se consideran las oportunidades en la vida académica de los y las estudiantes, por ende, es conveniente indicar cuales son las distintas actividades que desarrollan. Para obtener esta información, en la guía de entrevista se contaba con preguntas como: ¿Qué oportunidades académicas o no académicas les proporciona la facultad de Ingeniería?, ¿Participa o ha participado en actividades extracurriculares dentro de la Universidad? A partir de esto los y las entrevistadas lo que mencionan principalmente es la flexibilidad para formar parte de las organizaciones estudiantiles, donde resaltan más que nada que esta es dada por los propios estudiantes, sin embargo, la Facultad es quien da la apertura. Asimismo, se obtienen distintos elementos que representan oportunidades para los y las entrevistadas.

En general las oportunidades que son consideradas por parte de los estudiantes varones se configuran dentro de formar parte de la representación estudiantil, ser ayudantes de cátedra, participar en el programa honores vanguardia, pasantías, pero el resultado de cada uno de estas actividades tiene un impacto distinto, pues bien, el poder participar fortalece de algún modo avanzar tanto en la vida académica del estudiante.

Por lo tanto, cuando hablamos de representación estudiantil con los estudiantes se pudo comprender que este es una de las principales actividades que desarrollan debido a que varios de los entrevistados dieron a conocer que son parte de la asociación de estudiantes de las distintas carreras de Ingeniería. Se pudo notar cuando se preguntó ¿De qué manera la oportunidad de participar en actividades deportivas, políticas y culturales han contribuido a su vida académica? que participar en las actividades extracurriculares llega a contribuir significativamente en la vida académica, en vista de que al formar parte de la representación estudiantil contribuye a que el estudiante tenga flexibilidad en desarrollar distintas actividades, como proyectos, clubes, entre otros. Por lo tanto, esto tiene gran incidencia en el aprendizaje la cual promueve un mejor rendimiento en la carrera, pues los proyectos y clubs que se crean están vinculados con aspectos que tienen relación a lo que van aprendiendo en el aula, de manera que incorpora los conocimientos adquiridos y a su vez adquiere nuevos. Desde el punto de vista de los entrevistados:

Generalmente me gusta estudiar técnicas de estudio, esas técnicas de estudio dice que cuando ya tú quieres aprender y mantener algo en el tiempo, en tu memoria tienes que

enseñarlo, entonces yo cuando entré a la aso escuela, dimos muchos cursos (...) por ejemplo, de python (...) de matemáticas aplicadas, para preparar estos cursos junto con mis compañeros tenía que dominar bien, porque siempre vienen las preguntas: *oye qué pasa si haces esto, qué pasa si mueves esto*; entonces, eso hacía sentar más mis conocimientos, e influía muchísimo en mi vida académica (Roberto, entrevista, 21 de octubre de 2022).

Otro aspecto a tomar en cuenta es el ser ayudante de cátedra que tiene apertura desde la Facultad y cuál es su resultado. Es importante resaltar que esta no tiene un grado mayor de participación por parte de los entrevistados, sin embargo algunos de ellos han llegado a ser parte; al igual que pertenecer a la representación estudiantil, ser ayudante de cátedra apoya al estudiante a tener un mejor desempeño en sus estudios, como señala David (entrevista, 2 de noviembre de 2022): “Permite al estudiante que gane conocimientos en este caso impartiendo una cátedra y dos permite quizá al estudiante que haga validar sus prácticas, sus cátedras como prácticas preprofesionales”. Por otro lado el programa honores vanguardia y las pasantías que también son oportunidades dadas por la Facultad de Ingeniería según los estudiantes son parte fundamental para su vida académica, sin embargo hay que considerar que este programa por los requisitos que se establecen tiene una baja participación, pero se contempla dentro de los estudiantes como una actividad sobresaliente; con respecto a las pasantías son varios de ellos quienes han llegado a trabajar en conjunto con otras universidades, destacando sus conocimientos y a su vez incorporando nuevas técnicas de socialización.

Es necesario resaltar que estas oportunidades son extensivas a la vida personal del estudiante, en palabras de Alex (entrevista, 18 de octubre de 2022): “En mi vida personal sí es bastante el impacto, porque ya he tenido nuevas amistades, he podido disfrutar e ir a otras universidades a ver cómo están y eso”. Bajo la misma línea Sebastián (entrevista, 19 de octubre de 2022) nos dice:

Saber cómo uno manejarse frente a estas situaciones o al tipo de personas, no es como estar entre amigos, uno adquiere ciertas habilidades que uno a veces no se da cuenta, pero adquiere habilidades blandas para tener o sea una socialización más aceptable con situaciones más formales.

En el aspecto personal, se resalta que el participar propicia ser más autodidacta, de modo que él estudiante llega a abstraer distintas capacidades que benefician su estado de ánimo debido a

que representan motivación sobre la carrera. Se evidencia que para los estudiantes las oportunidades presentes se encuentran en las cuatro categorías ya mencionadas, puesto que involucra que se tenga un mejor desempeño en la carrera, además de emplear aspectos que mejoran la interacción con sus compañeros, docentes, es decir el impacto que genera recae tanto en la vida académica como personal del estudiante.

Cuando se realizó las preguntas a las estudiantes mujeres encontramos un punto de encuentro en todas, donde manifiestan que las principales actividades que se desarrollan es incorporarse a las Aso Escuelas, Asociación Femenina Universitaria (AFU), Django, Instituto de ingenieros eléctricos y electrónicos (IEEE), contextualizando un poco la Aso escuela como bien sabemos llega ser integrada por los y las estudiantes de la universidad con la finalidad de representar a los y las estudiantes de su carrera, por su lado AFU cumple con la función de defender los derechos de la mujer, Django es un programa para crear aplicaciones, está en la Facultad de Ingeniería la realizan principalmente mujeres, por último está IEEE que es un instituto donde se realizan proyectos de investigación que se desenvuelve a nivel mundial. En este caso es conveniente explicar a que se dirige cada organización debido a que podemos ver que dos de las actividades en las que las mujeres se integran son específicamente dirigidas para ellas.

Sin embargo, no todas las estudiantes que fueron entrevistadas han llegado a formar parte de las actividades extracurriculares, pues a diferencia de los varones, la participación de las mujeres no es alta. Se encontró que estas oportunidades han contribuido básicamente en la vida personal de las estudiantes que a diferencia de los estudiantes esta contribución se dio en la vida personal como académica. Al consultar con la misma pregunta que se utilizó para los varones, con respecto a cómo ha incidido participar en estas actividades, las entrevistadas respondieron: “Creo que el mantenerme un poco más ocupada haciendo más actividades, me vuelve un poco más disciplinada con mis cosas, tener mucho tiempo libre me hace que procrastine más y que no estudie tanto como debería” (Teresa, entrevista, 26 de octubre de 2022). Del mismo modo Salomé (entrevista, 26 de octubre de 2022):

Como persona he tener experiencia en cuanto a tratar con personas de diferente tipo y a ser un poco más sociable, también, aparte de contribuir a la carrera que se tiene, en investigaciones; y, además de contribuir a que las mujeres puedan ver que sí podemos o sea que si estamos en cargos altos o lo que nos proponamos.

Vemos que el impacto que se genera en las mujeres a partir de estas oportunidades no llega a

ser la misma que el de los varones, debido a que la contribución se encuentra sobre todo en su vida personal. Por otro lado, como se mencionó anteriormente son cuatro las actividades extracurriculares que resaltan las estudiantes, particularmente Django e IEEE, ahora bien, estas quedan en la existencia pues las mujeres tienen baja participación, es decir reconocen que hay oportunidades, pero no forman parte. La no participación de las estudiantes implicó que se considere pertinente en el proceso de la entrevista aplicar la siguiente pregunta: ¿Considera que el no haber participado en estas actividades influye en su vida académica?, de manera que se obtuvo información relevante. Elsa (entrevista, 28 de octubre de 2022) considera:

Ahora que ya estoy al final si me he dado cuenta que hacer más conexiones con personas y todo eso si es importante, que ayuda, he conocido que algunos fueron a trabajar porque conocían a otro amigo y así, entonces consiguieron puestos, si veo que sí importaba un poquito.

Asimismo, Blanca (entrevista, 1 de noviembre de 2022) nos dice:

Capaz sí, porque no te hace resaltar como a otros (...) muchas veces si te haces conocido, eres amigo de docentes, son amigos de esto y es mucho más fácil cuando tienes alguna duda (...) cuando no eres conocido nada (...).

En este sentido lo que podemos ver es que las estudiantes lo que reflejan en mayor medida es que participar en estas actividades contribuye en el aspecto personal, de darse a conocer y crear vínculos. Es decir que el impacto que ellas consideran no apunta en beneficio a la vida académica.

Ahora bien se entiende que las oportunidades reflejadas en actividades extracurriculares a las que pueden incorporarse están presentes y pueden incorporarse ambos, sin embargo cuando se realizó la pregunta referente a si tanto hombres y mujeres ¿Participan de la misma forma en las actividades extracurriculares/oportunidades de la universidad? se pudo comprender que la implicación no es igual, pues mayoritariamente quienes se encuentran y desarrollan actividades que les brinda la Facultad son básicamente hombres. En consecuencia, los y las estudiantes exponen su punto de vista que hace referencia a porque la participación no se da de la misma manera.

Por su lado los estudiantes varones consideran aspectos que responden a porque se da esta diferencia, afirman que el porcentaje de mujeres en las carreras de ingeniería es el principal

factor, esta realidad se encuentra en lo que nos dicen los estudiantes:

Bueno yo te voy a decir por parte de mi carrera (...) somos doscientas personas de las cuales solo el quince por ciento son mujeres, entonces, cuando yo ingresé a la U éramos un curso de cuarenta personas con una mujer, es muy poco, entonces de que hay las mismas oportunidades para todos, sí hay las mismas oportunidades (Alex, entrevista, 18 de octubre de 2022).

De igual manera Sebastián (entrevista, 19 de octubre de 2022) expresa: “O sea de lo que he visto sí, o sea en sí siempre, pero debido a la cantidad, que hay más hombres que mujeres, por lo general siempre hay más hombres representantes”. Por otro lado, consideran que el interés que prestan las estudiantes tiene incidencia en la participación como nos dice David (entrevista, 2 de noviembre de 2022):

Considero yo que sí, hay la misma oportunidad entre hombres y mujeres para el desarrollo de actividades, prácticas extracurriculares, simplemente depende de la persona, un ejemplo le pongo (...) en un proyecto que participamos se hizo la convocatoria, quienes quieren formar parte del grupo para realizar esta investigación y fue una convocatoria general estuvieron hombres y mujeres.

Los estudiantes destacan que no se visualiza un equilibrio en la participación o incorporación de las mujeres a estas actividades debido a que no hay un gran número de mujeres inscritas en las carreras de ingeniería, además del interés que ellas tienen en participar.

En cambio, las estudiantes resaltan que la misma tiene que ver con la organización tomada por los estudiantes varones, en relación a cómo se llega a integrar el grupo de trabajo, como señala Flor (entrevista, 7 de diciembre de 2022): “Es que a mi una parte no me parece de las aso escuelas, que no es necesario tener un hombre y una mujer, o sea ¿porque no puede tener solo mujeres, o sea dos mujeres?”. Asimismo, cabe destacar que las estudiantes que llegan a formar parte de la representación estudiantil en un principio no se incorporan por decisión propia, al igual que la designación de cargo llega a ser dada por los presidentes de la aso escuela, esto lo podemos ver en los siguientes fragmentos:

No es que me decidí yo solita, un amigo vino y me dijo: *¿te unes?* y dije: *ya ponme en algo así chiquito, aunque no haga mucho, porque no quiero hacer nada*; total me ponen en las dos, en la IEEE y en la Aso, me ponen así en la directiva ¡Estafada!, pero al final,

se puede decir que fue por presión, pero me terminó gustando, o sea no me disgustó (Teresa, entrevista, 26 de octubre de 2022).

De igual manera Salomé (entrevista, 26 de octubre de 2022) nos dice: “En cuanto a la ASO escuela he sido secretaria y tesorera en varios años”. A esto se suma lo que nos dice Eduardo (entrevista, 26 de octubre de 2022):

En lo que sería la representación estudiantil yo si busqué que la mayoría de compañeras que están, puedan integrarse a esto de aquí, más que nada para tener alcance con todos (...) no solo los chicos sino las chicas (...) entonces al menos en lo que sería mi aso escuela hay chicos de primero, chicos y chicas de cuarto, de tercero; intenté llenar así con lo que más se pueda.

Esto es relevante debido a que podemos comprender que existe un factor que llega a determinar de algún modo el bajo nivel de aceptación de las estudiantes en las actividades extracurriculares. Se evidencia que existen diferencias de género en relación a las oportunidades, aunque los y las estudiantes manifiesten lo contrario, puesto que en la práctica aparecen comentarios machistas y una percepción de inferioridad proveniente de mujeres.

Un punto importante que se debe rescatar es ¿Porque las estudiantes no participan?, esto se considera relevante debido a que se pudo abstraer que esto sucede en base a que las chicas no tienen aspiraciones en la política, como sostiene Alexandra (entrevista, 7 de diciembre de 2022): “También, creo que es bastante político, entonces no me llama mucho la atención la política”. De igual modo Elsa (entrevista, 28 de octubre de 2022) menciona: “Bueno también creo que es por parte de mi familia que nunca se ha involucrado mucho en eso, entonces yo tampoco le vi como la necesidad”. Entonces se ratifica que las estudiantes saben que existen oportunidades, sin embargo, no las aprovechan, porque de manera inconsciente continúan fortaleciendo y normalizando los roles que deben desempeñar. Por otro lado, para profundizar más en este aspecto, durante las entrevistas se abordó preguntas dirigidas a identificar por qué o a qué se debe que no se incorporen y hagan uso de estas oportunidades. Posteriormente se explicará el elemento central que determina la ausencia de mujeres en las actividades extracurriculares que brinda la universidad.

7.2.2. Limitaciones en la vida académica de los y las estudiantes desde una perspectiva de género

Durante las entrevistas se identificó que los y las estudiantes enuncian limitaciones diferentes en su vida académica, esto tiene relación directa con los roles y prácticas de género que ejercen en su día a día, de igual manera el orden de género ha establecido factores que intervienen de forma directa en el proceso de aprendizaje del alumnado y producen desigualdades en el área técnica, a continuación, se analizarán las limitaciones específicas para cada género.

7.2.2.1. Actividades que representan una limitación en la vida académica para estudiantes varones

Una de las limitaciones para los estudiantes varones que se nombró con mayor frecuencia durante las entrevistas fue la inconformidad con la Facultad, principalmente con las instalaciones y equipamiento, debido a que para los estudiantes esto obstaculiza su aprendizaje, como nos supo expresar Alex (entrevista, 18 de octubre de 2022):

La Facultad de Ingeniería (...) nos debe a los estudiantes, porque no tenemos laboratorios de primer nivel y sobre todo es un campus de tercer nivel, entonces no tenemos laboratorio de primer nivel y estamos con instrumentos súper viejos.

Se entiende que la dificultad que el entrevistado menciona reside en cómo se proporciona a los estudiantes los espacios de estudio, en donde se declara que no están en el nivel necesario para su educación, adicionalmente otra de las limitaciones más mencionadas fue la mala comunicación con los docentes.

Esa exigencia de algunos profesores, la poca información que a veces te dan para hacer ciertas cosas, y la personalidad influyen mucho en un profesor, (...) a veces impide bastante avanzar sobre todo en la carrera y en conocimiento porque te quedas con vacíos. (John, entrevista, 1 de noviembre de 2022)

Para los estudiantes el comportamiento de los docentes se muestra como una limitación debido a que en ocasiones no transmiten los conocimientos de forma clara, esto genera que las tareas no puedan ser resueltas con facilidad y su aprendizaje se vea interrumpido.

En esa misma línea, se encontró que el tiempo disponible con el que cuentan los estudiantes

para realizar actividades académicas también incide en su rendimiento en la carrera, esto en vista que algunos poseen diversas actividades personales y laborales.

Me afecta la falta de tiempo para estudiar más, porque estoy cogiendo una materia que es sólo de matemáticas y para eso necesitas dedicarle mucho tiempo, o sea, estar haciendo ejercicios, leyendo el libro, entonces a veces siento que me hace falta tiempo (Roberto, entrevista, 21 de octubre de 2022).

De igual forma otras actividades que no necesariamente son académicas, influyen en que él estudiante disponga de un tiempo corto para realizar todas sus tareas, como es el trabajo asalariado, nuevamente (Alex, entrevista, 18 de octubre de 2022) nos dice:

Trabajar y hacer ejercicio me resta bastante tiempo; he optado por salir a correr a las cuatro de la mañana para estar en mi casa a las seis y poder venir a la universidad a las siete.

Es claro que las limitaciones para los varones están concentradas en la estructura organizacional de la Facultad y el tiempo del que disponen, esto indica que los hombres se mantienen en una línea donde no perciben mayor dificultad; al contrario de las mujeres estas limitaciones tienen mayor peso sobre ellas.

7.2.2.2. Actividades que representan una limitación en la vida académica para estudiantes mujeres

La inconformidad con la Facultad también representa una limitación para las mujeres, pues destacan que no existe un respaldo por parte de la Facultad en cómo son llevadas a cabo las actividades académicas. Esto teniendo en cuenta a lo que Teresa (entrevista, 26 de octubre de 2022) plantea:

No es que se respete mucho nuestros derechos como estudiantes, aquí uno tiene que aprender como pueda, si es que no te dan tiempo (...) si es que los profes son locos (...); uno tiene que hacerse a la idea de que a veces es así.

Igualmente, Blanca (entrevista, 1 de noviembre de 2022) afirma que cuando existe una amistad entre los docentes y las autoridades resulta complicado hacer reclamos puesto que no llega a tener resolución.

Entonces la estructura organizacional de la Facultad de Ingeniería es el primer factor que

representa limitaciones en la vida académica. Asimismo, como se mencionó anteriormente es preciso rescatar el porqué de la ausencia de mujeres en las actividades extracurriculares que brinda la universidad, esto debido a que es donde se evidencian las limitaciones.

En esa misma línea se encontró que la manera en la que se llegan a conformar los organismos estudiantiles, provoca inconformidad por parte de las estudiantes, por ende, la participación de ellas en la representación estudiantil es baja; pues esta se basa en que sea conformado por un hombre, una mujer y así en secuencia.

Conviene resaltar que estas limitaciones que se presentan en las estudiantes mujeres también se dan a partir de las actividades que realizan fuera de la universidad. Un elemento importante es que estas devienen de la conciliación de roles asignados a las mujeres, como afirma Monreal y Ferrer. (2010 citado en Monreal, et al 2018) conduce a desarrollar una serie de actitudes frente a lo exigido, como comportamientos, sentimientos y pensamientos propiamente femeninos o masculinos, proceso de aprendizaje que conocemos como socialización de género.

Anteriormente se explicó que los roles que desarrollan las estudiantes están en relación a tareas domésticas o de cuidado. Entonces esto es central en vista a que de esta manera incluso es como llegan a darse las limitaciones en la vida académica de las estudiantes. Para entenderlo mejor contamos con lo que nos dice Elsa (entrevista, 28 de octubre de 2022):

Me olvidé de mencionar que tengo hermanos menores, a veces se tener que irles a dejar en el colegio o cosas así y si toma tiempo igual que cocinar y todo eso, entonces ahí he notado como que no tengo el tiempo que tenía y una época estuve trabajando entonces era más complicado con los estudios.

De este modo se comprende que la baja participación de las estudiantes en las actividades brindadas por la universidad, depende del tiempo que disponen, lo cual ha producido que no puedan involucrarse esto en vista a que se debe considerar que la universidad tiene horarios extensivos. Analizando desde una perspectiva de género se puede notar que las limitaciones en la vida académica de los y las estudiantes, se distinguen en lo que para cada uno es una limitación, debido a que se debe señalar que para los varones estas limitaciones se ven reflejadas en lo estructural, mientras que para las mujeres estas se presentan por las labores que realizan en el hogar de modo que impide que puedan hacer uso de las oportunidades que presta la universidad.

7.2.2.3. Estrategias para superar las limitaciones

A partir de las limitaciones que atraviesan: los y las estudiantes establecen estrategias para superarlas. Es necesario señalar que los mecanismos que utilizan no son los mismos. Las estrategias principalmente se encuentran en el manejo del tiempo y la motivación personal que tiene él o la estudiante.

Por parte de los estudiantes, cuando se hizo visible los desafíos en los que estaban optaron por gestionar su tiempo, ya sea aplicando cronogramas y haciendo uso de técnicas para tener una mejor concentración esto debido a que realizan actividades extras como son hobbies y trabajar. Así nos manifiestan varios entrevistados, resaltan que el mecanismo que ha sido útil es tener un sistema de organización para rendir de manera eficiente en la carrera. Mientras que las mujeres no mencionan que cuenten con una gestión de tiempo planificada, sino que realizan una actividad tras otra, ajustándose al tiempo del que puedan disponer, siendo así su estrategia demostrar que tienen la capacidad de afrontar diversas situaciones, esto constituye una falsa felicidad vendida debido a que esta idea queda en su pura enunciación, puesto que se adapta a una realidad que conserva roles construidos socialmente.

Es evidente considerar que tanto las limitaciones y las estrategias que son puestas en práctica por los y las estudiantes, se mantienen en un margen diferenciador ligado al género, pues bien en relación a la gestión del tiempo podemos notar que las mujeres no pueden incorporarlo porque además de realizar sus actividades personales también debe encargarse de las labores del hogar que a diferencia de los hombres que tienen el manejo del tiempo para poder llevar a cabo únicamente sus actividades personales como hobbies, trabajo, etc. De esta manera vemos que existe un orden de género que pone nuevamente al hombre en una mejor posición.

7.3. Mecanismos de reproducción de orden de género

Este capítulo se encuentra dedicado a los mecanismos de reproducción del orden de género, entendiéndolo como la legitimación de un sistema de organización que produce desigualdades en el área técnica, reproduciendo jerarquías sociales de género y excluyendo a aquello que se considera ajeno.

A través de la presente investigación se determinaron cinco mecanismos: La restricción socio cultural del área técnica para estudiantes mujeres; la discriminación por género dentro de la

Facultad de Ingeniería; el sexismo benevolente entre estudiantes de Ingeniería; en control sobre el cuerpo de las estudiantes; y, la normalización de las desigualdades de género

7.3.1. Restricción simbólica del área técnica para estudiantes mujeres

Como primer mecanismo de reproducción del orden de género nos encontramos con una restricción sociocultural del área técnica para las mujeres, tanto desde dentro de la Facultad como fuera. La construcción social de género establece roles y prácticas asignadas de manera diferenciada a hombres y mujeres.

Si bien las Instituciones de educación superior no mantiene restricciones de género formales y explícitas a la hora de matricular a estudiantes de nuevo ingreso, podemos notar que en la Universidad de Cuenca la cifra de estudiantes mujeres es significativamente menor a la de varones en las áreas técnicas, como nos muestra el Departamento de Admisión y Becas (2022) En la Facultad de Ingeniería el 80,37% de estudiantes matriculados son varones y un 19,63% son mujeres, esto nos muestra que la brecha de género continúa presente.

Tomando en cuenta esta información podemos afirmar que sí existen impedimentos para el ingreso de las estudiantes, no necesariamente desde la normativa, pero sí desde la construcción sociocultural que apunta a organizar a la sociedad desde profesiones que correspondan a las características de género socialmente aceptadas.

Los participantes de la investigación relataron que conocían casos en los que no se permitió que una conocida ingresara en una carrera de la Facultad de Ingeniería porque afirmaba que era *una carrera para hombres* o escuchaban este discurso con frecuencia en sus hogares, por parte de las estudiantes no se hizo mención de forma directa a estas situaciones; sin embargo, al preguntar sobre la reacción de sus familiares cuando les comentaron su elección de carrera ninguna describió que sus familiares se alegrarán por su elección sino se describieron posturas de apoyo, desconocimiento sobre la carrera y algunas ocasiones lo miraron como un desafío para la estudiante.

Por otro lado, los estudiantes varones describieron haber recibido comentarios de felicitación, orgullo, tranquilidad, etc. Esto nos muestra que en algunos hogares aún continúa una negativa directa sobre que la mujer ingrese en espacios dominados por el hombre, además en los casos donde no presentaron una postura en contra directa se puede observar que aún existe cierto

recelo ante el ingreso de las estudiantes, no solo por ir en contra de la norma sino también porque se describe como un espacio desafiante para las estudiantes.

Una vez dentro de la Universidad el desempeño de las estudiantes se ve socialmente restringido como resultado de que se haya construido a las Ingenierías como espacios masculinizados, una de las formas más claras en que se refleja este pensamiento es en el discurso que promueven algunos docentes:

Nos dice que las mujeres no están hechas para esto, sino que tienen que dedicarse a cosas de mujeres, como hacer cosas de la casa no sé. (Salomé, entrevista, 26 de octubre de 2022)

En este fragmento la estudiante relata que uno de sus docentes frecuentemente expresaba comentarios agresivos sobre la presencia de mujeres en la Facultad de Ingeniería, provocando sentimientos de rechazo en las estudiantes, estos comentarios se repiten de forma frecuente en la mayoría de entrevistas realizadas y se analizará más a profundidad en el apartado de machismo institucional, en lo que respecta al rechazo socio cultural, podemos afirmar que no solo existe antes del ingreso sino dentro de las aulas.

El trato discriminatorio produce un ambiente hostil para las estudiantes donde se sienten constantemente fuera de lugar, con la obligación de demostrar sus capacidades y que merecen su lugar en la carrera, no obstante, el nivel de exigencia combinado con cargas de trabajo doméstico que ejercen muchas estudiantes provoca que su desarrollo se vea frenado ante varios obstáculos que no les permitan estar al mismo nivel que sus compañeros varones, como se muestra a continuación:

Cocinar si lleva su tiempo y en mi casa son bien exigentes con la comida entonces si tengo que demorarme (Elsa, entrevista, 28 de octubre de 2022).

Yo me tengo que quedar a cargo de la casa y yo vivo con mi abuelita que es una persona mayor y prácticamente tengo que atenderla (Alexandra, entrevista, 7 de diciembre de 2022).

El área técnica se destaca por ser un espacio con un nivel de exigencia elevado para los y las estudiantes por parte de los docentes, no obstante, en muchas ocasiones las estudiantes realizan labores dentro de su hogar que les restan tiempo para enfocarse en sus estudios, a

diferencia de sus compañeros varones que en algunos casos realizan trabajos asalariados relacionados al área técnica que representan una contribución a sus aprendizajes

Sumado a esto se encuentran los horarios extensivos que maneja la Universidad donde en varias ocasiones el alumnado debe realizar actividades académicas en la mañana y la tarde, adicionalmente se encuentran las actividades domésticas que muchas estudiantes deben llevar a cabo y les consumen tiempo sin obtener ninguna retribución económica, por lo cual sus jornadas de laborales resultan sumamente agotadoras.

De forma general podemos describir que el área técnica se ha constituido como un espacio con altos niveles de exigencia en el cual en muchas ocasiones las estudiantes se ven restringidas al no poseer un control directo sobre su disponibilidad de tiempo, además de los discursos sociales impartidos tanto por docentes como familiares y amigos que impactan en cómo se perciben dentro de la universidad.

7.3.2. Discriminación de género dentro de la Facultad de Ingeniería

Las relaciones interpersonales tanto entre estudiantes como docentes dentro de la Facultad no se desarrollan de forma horizontal, existe un trato desigual tanto por parte de estudiantes varones como por parte de los docentes hacia las mujeres. A través del levantamiento de información se obtuvo diversas formas a través de las cuales se ejerce discriminación hacia las estudiantes que se incorporan en este espacio dominado por hombres.

Partimos de la discriminación entre pares, entendida como la sociabilidad excluyente hacia la minoría de estudiantes mujeres, luego tenemos el machismo institucional por parte de docentes en las aulas de ingeniería, como tercer punto enmarcamos el machismo benevolente como forma de interiorización hacia la mujer y por último la normalización de las desigualdades donde comportamientos inapropiados, tratos desiguales y limitaciones se ven legitimados y ocultados.

7.3.2.1. Discriminación de género entre pares

La menor presencia de estudiantes mujeres en la facultad junto con un conjunto de dinámicas de interacción específicas del área, han llevado a que se relacionen con grupos grandes de estudiantes varones, existe la percepción sobre que el trato es respetuoso y se ha dado con normalidad, sin embargo, se hallaron un sinnúmero de significados a entrever entre las dinámicas de interacción establecidas tanto dentro del aula como fuera.

No obstante, por medio de los relatos de las estudiantes se determinó que la realidad es mucho más compleja de lo que se cree, varias contaron haber sufrido de discriminación por parte de sus compañeros, una de las formas más comunes fue excluyéndolas de los grupos de estudio y amigos.

Es complicado meterse a esos grupos, debido a que exigen más en presencia, me refiero a tu eres una persona que nadie conoce en el curso y si por A o B llegas a hacer amigos es como que x, mientras que normalmente las personas que más resaltan forman un grupo, de ahí por A o B una termina haciéndose amiga de todos, pero no es que pertenezcas a un grupo (Blanca, entrevista, 1 de noviembre 2022).

La estudiante comenta que dentro de su curso los grupos se conforman principalmente por estudiantes que sobresalen en las clases y generalmente para ella resulta difícil ingresar a estos, debido a que exigen demasiado, sumado a esto tenemos el cuestionamiento sobre las capacidades femeninas en el área técnica por lo cual resulta aún más complicado que la estudiante logre ser incluida, de igual forma desde la perspectiva de los varones este comportamiento se repite:

También he visto el caso de que puede ser la chica guapa y todo, pero no da, me entiendes, quizás no se dedican del todo, entonces, es como que ahí ya se les evita. (Roberto, entrevista, 21 de octubre de 2022)

En el proceso de selección donde los estudiantes escogen con quienes rodearse y conformar grupos, las estudiantes mujeres son más propensas a quedar excluidas debido al estigma sobre que sus capacidades son menores, como menciona el estudiante su compañera “no da” por lo cual optan por evitarla.

Otra de las entrevistadas que no compartió contacto con los mencionados anteriormente nos supo contar que dentro del curso con el que compartía la mayoría de materias antes no existía contacto entre todos ya que un grupo conformado por varones se comportaba de forma indiferente con ella y las demás estudiantes:

En el otro grupo si me acuerdo como que había un grupo de chicos como que solo eran ellos, entonces no, casi nunca hablaba con ellos ni hacía trabajos ni nada (Elsa, entrevista, 28 de octubre de 2022).

Otra de las situaciones de discriminación que consideramos importante mostrar en este apartado es el acoso que sufren las estudiantes por parte de sus compañeros, al ser un tema delicado no surgió en muchas de las entrevistas y en los casos en que se llegó a mencionar no se pudo profundizar a excepción de una de las entrevistadas que nos una de las situaciones de acoso que vivió al ser la única mujer en su aula:

Yo con todos me llevaba, pero pasó un tiempo y una se da cuenta, que no ha sido una amistad sincera, querían otras cosas, digamos que sexuales y uno pensaba que era un amigo y total simplemente han estado entre ellos intentando sacarte una foto, cosas así, entonces no, yo ahí ya me separé (Blanca, entrevista 1 de noviembre de 2022).

El ambiente que rodea a la estudiante es discriminatorio pero también inseguro, en el fragmento nos está hablando de una situación de acoso que vivió por parte de todo un grupo de estudiantes que se organizó con la intención de obtener fotografías comprometedoras de ella, además esta situación provoca un aislamiento cuando nos menciona que optó por separarse, siendo la estudiante la cual tiene que adaptarse e implementar cambios en su vida cotidiana para estar segura y no los estudiantes quienes realizan este tipo de actos.

7.3.2.2. Machismo institucional

Uno de los mecanismos más fuertes de reproducción del orden de género es el machismo institucional ejercido por los docentes de la Facultad de Ingeniería, durante las entrevistas surgieron varios testimonios tanto de estudiantes varones como mujeres respecto a tratos desiguales y comentarios inapropiados que manifiestan los docentes en repetidas ocasiones.

Se recalcó que este tipo de comportamiento no está presente en todos los profesores sino en algunos específicos. En cuanto a los que mencionaremos todos son hombres y considerados “antiguos”, se mencionó mucho que los docentes más jóvenes y docentes mujeres son quienes menos tienen problema con las estudiantes.

Una vez aclarado esto podemos comenzar, uno de las prácticas discriminatorias que se repitió con mayor frecuencia en el levantamiento de información fue el ejercer presión de forma indirecta, ya sea realizando preguntas solo a las estudiantes o llamándolas al pizarrón para resolver ejercicios, como se comenta a continuación:

Tenía un profesor que nos hacía pasar, según él era equidad de género y nos hacía pasar una chica y un chico a participar en la pizarra, pero yo no le vi equidad de género

porque éramos unas cinco chicas y unos veinte y algo de chicos (Elsa, entrevista, 28 de octubre de 2022).

La estudiante nos comenta que el profesor realizaba esta actividad bajo la justificación de que promovía la equidad de género, sin embargo, en estos casos es sumamente importante tomar en cuenta la diferencia entre la proporción de estudiantes varones y mujeres, pues al ser estas últimas la minoría terminan realizando mucho más trabajo que su contraparte, lo cual va completamente en contra del principio de equidad, como nos hablaba Domínguez (2017) busca justicia y cohesión social, pero en este caso se han profundizado las diferencias y desigualdades de género.

En este caso el docente se enfoca en hacerlas participar no a manera de incluirlas sino como herramienta para ponerlas a prueba y exponerlas ante la mirada del resto de la clase, este comportamiento se repite en varios testimonios.

Digamos a veces algunos profes en cada materia sólo preguntaban a las mujeres, nunca preguntaban a los varones o si un varón se equivocaba no le decían nada, pero para pasar al frente, a una exposición, ahí era solo a mujeres, para mí si era un estrés porque a mí no me gustaba participar, o sea, no me gustaba ir al frente (Blanca, entrevista, 1 de noviembre de 2022).

La estudiante relata como uno de sus docentes desempeñaba un trato discriminatorio hacia las estudiantes, mientras que a los varones no les hacía llevar a cabo este tipo de tareas y respondía a sus preguntas con normalidad, a las mujeres les exigía mucho más, incluso llegando a poner en duda sus capacidades, como se menciona a continuación

Salía el tema de las mujeres, que las mujeres ahora están, como su compañera, pero ya ponía en duda de que ¿seremos capaces? y de ahí todos me veían a mí y yo me sentía presionada debido a que dirá, o sea, la man no puede, entonces mis compañeros paraban más a mirar a la chuya mujer a ver si podrá o no (Blanca, entrevista, 1 de noviembre de 2022).

Este docente ponía en duda las capacidades de las estudiantes por el hecho de ser mujeres, por ende podemos tomar a sus acciones como una forma de ponerlas a prueba en frente de la clase, ejerciendo poder y presionándolas, este mecanismo de reproducción del orden de género como plantearon Buquet (2016) y Connell (2002) enaltece al hombre como mejor en el área

técnica e interioriza el papel de la mujer, reproduciendo relaciones de poder que llegan hasta lo emocional, en este caso Blanca al ser la única mujer de su aula era quien debía responder a las preguntas e ir a la pizarra sin oportunidad de pasar desapercibida, todo esto llegó a hacerla sentir estresada e interiorizada ante los ataques que recibía por parte del docente y a su vez tenían impacto en cómo la percibían el resto de sus compañeros.

La invalidación de las capacidades resultó ser un discurso común en ciertos docentes bajo el perfil que establecimos previamente, el anterior ponía en duda si las estudiantes podrían con la carrera, los que veremos a continuación afirman que no están a la par o no pertenecen a esta área:

Me acuerdo una vez en clases, era de un tema de conversión de unidades, que él dijo exactamente que las chicas tenemos más problema con eso (...) o si no, a veces de la nada pregunta a cualquier chica solo para hacerle quedar mal, o porque piensa que no sabe (Alexandra, entrevista, 7 de diciembre de 2022).

Hacía bromas acerca de las mujeres, acerca de que tal vez no somos capaces, siempre como que discriminando como que a las mujeres no tienen por qué seguir esta carrera, vayan a psicología algo así (Salomé, entrevista, 26 de octubre de 2022).

Estos docentes tienen un precepto formado sobre las estudiantes, lo cual se refleja de forma directa en el trato que mantienen al momento de enseñar, al subestimar a las mujeres tienden a exigirles más o impartir comentarios machistas y ejercen tratos discriminatorios que impactan en la motivación y autopercepción de las estudiantes e incluso en su desempeño a futuro. Las estudiantes constantemente deben demostrar que pertenecen al área.

En la primera cita Alexandra nos comenta que uno de sus docentes afirmaba que las estudiantes tienen mayor problema en uno de los temas que impartía, asegurando que existe una diferencia entre las capacidades de comprensión de estudiantes varones y mujeres, atribuyendo a las mujeres una mayor dificultad en el aprendizaje, bajo este pensamiento las acciones que lleva a cabo son una forma de “demostrar” el menor entendimiento que tienen las estudiantes al realizarles preguntas complejas o intentar hacerles quedar mal frente a los demás.

De igual forma, Salomé nos contó que su docente bromeaba sobre que las estudiantes no son capaces, además llegaba al punto de expresar que no deberían estar en la carrera, dándonos

un claro ejemplo del rechazo y discriminación que reciben las mujeres que se incorporan en estos espacios, como expresaba Gutiérrez (2019) las estudiantes reciben discursos de exclusión que terminan por resignificar lo que es ser ingeniero/a, constantemente reciben comentarios que las hacen cuestionar su sentido de pertenencia en este espacio.

Así mismo el profesor menciona que deberían irse a psicología, atribuyéndole como una carrera “para mujeres”, esto lo podemos entender desde la construcción social de atributos de cuidado que ubican a las mujeres como pertenecientes al área social.

Si bien hasta ahora los comentarios que hemos revisado están relacionados a la percepción del desempeño que tiene los docentes sobre las estudiantes, también existen comentarios de burla hacia las mujeres que van más allá de su presencia en la carrera, como vemos a continuación:

Sabe decir que con las mujeres no hay que pelear porque luego se ponen como histéricas, cosas así o sino también que cuando la mujer está en su periodo no hay que discutirle nada (Sebastián, entrevista, 19 de octubre de 2022).

El docente realiza comentarios despectivos sobre las mujeres describiéndolas como personas histéricas y hablando de la menstruación como la causante de que no se pueda discutir con ellas, en base a lo que nos cuenta Sebastián podemos identificar en el docente un discurso machista e irrespetuoso hacia las estudiantes, promoviendo sus concepciones inapropiadas y fuera de lugar en el aula, de igual forma se mencionó que cuando sucedían estos comentarios el ambiente se volvía tenso pero nadie se atrevía a decir nada, lo cual nos muestra además el miedo que imparte este docente y las relaciones de poder existentes.

Bajo esta misma línea de pensamiento, otros entrevistados de carreras distintas a las ya mencionadas, comentaron este tipo de discurso, pero además afirmaban que el docente tenía sentimientos contra de las estudiantes y su incorporación en la carrera, como se evidencia a continuación:

Tengo profesores que también les tienen mucho rencor a chicas y bueno no necesariamente por temas de que, de desplantes de las chicas o que él haya intentado algo y la chica no, sino simplemente se hacen ya el precepto, esa señorita es mala estudiante y ya, ahí hay mismo, usted cámbiese de puesto, que usted haga grupo con ellos y cosas así, si se nota un poco la persecución diría yo (Eduardo, entrevista, 26 de octubre de 2022).

El estudiante utilizó las palabras rencor y persecución para describir la actitud del docente, lo cual nos indica que además de existir un rechazo interiorizado también se toman acciones para manifestarlo, nuevamente nos llevan a la formulación de preguntas para poner a prueba, comentarios machistas y discriminatorios, discursos sobre las capacidades de las estudiantes y adicional encontramos otra forma en la que se ejerce poder, el controlar de forma autoritaria con quién se rodea la estudiante.

Si me daba cuenta también, alguna vez, en profes de la vieja escuela había un trato diferente a las chicas, era como que, no sé si les ponían el ojo o algo, no sé por qué, por ejemplo, les hacían preguntas difíciles, así, que cosa que daba miedo (Roberto, entrevista, 21 de octubre de 2022).

Aquí se afirma que parecía que algunos docentes le “ponían el ojo” a las estudiantes, en este contexto podemos describir que esta expresión se utiliza para manifestar que el docente tenía algo en contra de las estudiantes, lo se notaba cuando les realizaba preguntas complejas que al estudiante le producían miedo.

En base a todo lo que hemos revisado en este apartado podemos concluir que el mecanismo de reproducción del orden de género machismo institucional, es uno de los más fuertes en la Facultad de Ingeniería, son varios los testimonios que ejemplifican cómo se han llevado a cabo tratos diferenciados, comentarios inapropiados y burlas por parte de los docentes hacia las estudiantes, como afirmaba Guerrero (2020) Aún existen mensajes regresivos frente a la incorporación de mujeres en la comunidad universitaria

De la misma forma esto nos deja entrever las dinámicas de poder existentes entre docentes y estudiantes, las cuales existen desde la desigualdad y han generado presión, vulnerabilidad, incomodidad, etc. A las estudiantes, generando que no exista un ambiente adecuado para su desarrollo académico y se encuentren en desventaja frente a sus compañeros varones.

7.3.3. Sexismo benevolente entre estudiantes de Ingeniería

Una de las formas más sutiles en que se reproduce el orden de género en la facultad de Ingeniería es a través del sexismo benevolente, en muchas de las ocasiones incluso llega a pasar desapercibido, este tipo de sexismo hace referencia a los comportamientos dirigidos a

“proteger” a la mujer en diferentes espacios, apunta a una subestimación de capacidades en las estudiantes y termina por perpetuar las jerarquías sociales.

La discriminación de género y machismo institucional se desarrollan en un mismo entorno junto al sexismo benevolente, como mencionan Moreno y Rojas (2016) tanto el trato hostil como benevolente basados en el género van de la mano y se consideran ideologías complementarias, en el contexto académico se utiliza como forma de restar agencia a las estudiantes, limitar sus espacios de desarrollo, promover la docilidad e interiorizar sus capacidades.

Este tipo de trato también representa distintas motivaciones como destacan Cruz et al. (2005) el sexismo benevolente se compone por un paternalismo protector, una diferenciación complementaria de género e intimidad heterosexual. Por medio de la información recolectada pudimos identificar todos estos comportamientos dentro de la facultad.

Por parte de los docentes continúa existiendo la conceptualización de capacidades de las estudiantes como inferiores a las de los varones, sin embargo, en esta ocasión no se expresa este pensamiento por medio de comentarios ofensivos o discriminatorios, sino que evidenciamos un trato diferenciado “a favor” de la mujer, como se explica en el siguiente apartado:

Hay muchos profesores que les ayudan a las chicas, independientemente de si las chicas aceptan o no, tenía por ejemplo el caso de un profesor que ya se jubiló, que decía que a las chicas él les ponía uno o dos puntos más en las pruebas y yo me había acercado y me había dicho: si, pero eso a las chicas (Eduardo, entrevista, 26 de octubre de 2022).

En este caso el docente ejerce un trato benevolente hacia las estudiantes pero fuera de su conocimiento, se menciona que lo hace a manera de ayudar a las chicas, se puede pensar como una forma de proteger y ayudar, no obstante, al subirles puntos extra en las pruebas de conocimiento se profundizan las desigualdades de género, restándoles agencia a las estudiantes e incluso legitimando la interiorización de sus capacidades al asumir que necesitan de la intervención del docente para estar a la par.

Este trato va en contra de la reglamentación universitaria e impide ver el desarrollo real de las estudiantes y generando inconformidad en los varones que se ven perjudicados ante la forma de calificar del docente, de la misma forma esto provoca que se invaliden los méritos propios de

las estudiantes haciendo que se cuestione cómo obtuvieron la nota, como menciona nuevamente el entrevistado:

A veces es medio complicado saber si es que el profesor mismo le quiso ayudar o se quiso poner cargoso o si ella de verdad hizo méritos y pasó por su propia voluntad (Eduardo, entrevista, 26 de octubre de 2022).

Esta situación ha llevado a que se cuestione aún más si las estudiantes son capaces de estar en el área técnica o si están constantemente recibiendo ayuda, este trato favorece a la construcción de la mujer como inferior en las ingenierías y forma parte de un paternalismo protector que no permite desarrollarse a las estudiantes en un ambiente pleno y demostrar sus capacidades.

De la misma forma al momento de dirigirse a las estudiantes se puede evidenciar un trato diferenciado, como se ejemplifica en la siguiente cita, donde una de las entrevistadas nos contó sobre una ocasión en donde habían llevado a cabo una actividad de forma incorrecta y el docente tomó represalias de forma estricta sólo con su compañero:

A un compañero hombre le hizo pasar así, le hablaron por algo que yo también hice y le bajaron puntos y a mí solo me llamaron la atención, cosas así (Teresa, entrevista, 26 de octubre de 2022).

Si bien se puede considerar un “mejora” en la forma en que se trata a las estudiantes esto promueve la idea de interiorizarlas, dándoles un trato más “delicado” en frente de las demás personas y siendo más exigentes con los estudiantes varones al momento en que cometen una equivocación, dando la impresión de que se espera más de estos y por ellos la represalia es mucho mayor en su caso.

Dentro del aula no solo se observa este comportamiento por parte de los docentes, sino también por parte de los estudiantes, tanto en las dinámicas de interacción como en la conformación de grupos, al ser las estudiantes mujeres una minoría terminan algunas terminan siendo “incluidas” en los grupos de varones, como se ejemplifica a continuación:

Digamos que había una chica guapa, eh, no cierto, una chica normal, entonces yo sentía que se apegaban bastante a las chicas guapas, por decirlo así, y formaban los grupos de estudio, entonces era esa relación de todo mundo le quiere proteger (Roberto, entrevista, 21 de octubre de 2022).

Notamos que en este caso el trato hacia las estudiantes por parte de los varones es de protección, pero además está mediado por la apariencia física de las estudiantes. Observamos un paternalismo protector, pero además nos encontramos con intenciones de intimidad heterosexual con las chicas, como lo desarrolló en la entrevista Roberto (entrevista, 21 de octubre de 2022) “Es como que, no sé si es por agradecerle o querer llegar a algo con ella, pero protegen y ayudan, o sea, reciben muchísima atención y ayuda”.

El estudiante la describe como una relación de protección, atención y ayuda, nos encontramos con diferencias de género sumamente marcadas, donde el entorno ha construido a la mujer como una persona inferior y vulnerable que necesita de la atención masculina para poder desarrollarse, esto nos muestra como se ha dado la división de poder patriarcal.

Asimismo, en este fragmento identificamos un sexismo benevolente con intenciones de intimidad heterosexual, donde se llevan a cabo comportamientos de cuidado no solo para proteger a las estudiantes sino además para ganarse su confianza y poder llegar a algo más con sus compañeras. Esta situación provoca que las estudiantes se encuentren inseguras, debido a que no conocen las motivaciones reales que guían el comportamiento de sus compañeros de clase.

Otra de las formas en que se observó que los estudiantes realizaban actividades benevolentes hacia las estudiantes fue en el caso de labores que implican el ejercicio de la fuerza física, como nos mencionaba Alexandra (entrevista, 7 de diciembre de 2022) anteriormente, sus compañeros eran quienes las ayudaban al momento de llevar a cabo tareas como la carga de material de construcción. Esta acción se fundamenta en la diferenciación de capacidades biológicas de hombres y mujeres, sin embargo, como postula King (2012) esto puede terminar por limitar el acceso a tareas con un mayor grado de dificultad para las mujeres.

No obstante, este trato hacia las mujeres puede terminar por volverse sofocante y convertirse en un mecanismo para ejercer presión indirecta hacia las estudiantes, debido a que la constante atención hacia las estudiantes provoca que en situaciones lleguen a sentirse observadas y juzgadas por sus demás compañeros, como nos muestra el siguiente fragmento, donde la entrevistada relata que al ser la única mujer de su aula sus compañeros estaban pendiente de su desarrollo y calificaciones:

Entonces cuando era una prueba todos eran Blanca ¿cómo te fue? y si me iba mal dios mío a mí se me acababa el mundo, me daba vergüenza decir soy la única mujer que

está aquí y no le va bien, entonces sí, te preguntaban y ¿a la Blanca cómo le fue? y me decían Blanca deja ver tu prueba o sea me asustaba, yo prefería alejarme de la gente porque me sentía presionada, sí te asustas (Blanca, entrevista, 1 de noviembre de 2022).

La estudiante se encuentra bajo la mirada de sus compañeros, desde el trato benevolente estos sienten la necesidad de conocer cómo se da su desarrollo académico, sin embargo, el constante trato de cuidado hacia las mujeres produce un sentimiento de inferioridad ante los demás, creando inseguridades y estándares elevados, por lo cual Blanca menciona que ser la única mujer que estaba ahí y que no le iba bien le producía vergüenza y miedo.

Esto apunta nuevamente hacia la necesidad de probar que son capaces de mantenerse firmes en una carrera de Ingeniería, como podemos ver este tipo de sexismo tiene consecuencias tangibles que incluso van mucho más allá, hacia la autopercepción de las estudiantes su posición en la Facultad.

Otra de las formas en que se fundamenta el sexismo benevolente es una diferenciación complementaria de género, donde se atribuyen características a las mujeres positivas que no poseen los varones y viceversa, dentro de las entrevistas se mencionó en varias ocasiones esta distinción, se puede apreciar de forma clara en el siguiente apartado:

Necesitamos mujeres ingenieras también, porque ellas a veces tienen la solución a muchos problemas que un hombre no puede ver (Alex, entrevista, 18 de octubre de 2022).

Alex nos menciona que considera que las mujeres son necesarias en su carrera ya que poseen soluciones que los hombres no pueden ver, esta distinción le atribuye mejores características de resolución de problemas a las estudiantes, sin embargo, no se hace desde el sentido de otorgar poder sino desde el sentido de complementar a los varones y potenciar mejor su desarrollo.

Como hemos visto a lo largo de los distintos relatos, en la facultad de ingeniería se encuentra presente un sexismo benevolente tanto por parte de docentes como de estudiantes, esto ha llevado a interiorizar a las estudiantes y en muchas ocasiones se les ha quitado capacidad de agencia, siendo los varones quienes tienen el poder tanto de sus calificaciones como de su pertenencia y desarrollo dentro del entorno del aula.

Este mecanismo de reproducción del orden de género establece a la mujer como inferior y con necesidades de protección y al hombre como cuidador y quien ejerce el poder sobre las estudiantes, pero visto de forma positiva ya que desde el pensamiento patriarcal son quienes pueden tomar mejores decisiones dentro de esta área.

7.3.4. Control social sobre el cuerpo de las estudiantes

La estructura de género se reproduce tanto en lo exterior al individuo como en aquello que se interioriza, los mecanismos de reproducción de este orden pueden ser desde muy evidentes hasta casi imperceptibles, como nos mencionan Connell (2002) y Buquet (2016) el orden de género se encuentra en dimensiones simbólicas, colectivas, relaciones de poder, construcción individual y emotividad. Hasta ahora hemos revisado mecanismos de reproducción: colectivos, simbólicos y de relaciones de poder en la facultad de ingeniería, a continuación, revisaremos los mecanismos que han sido interiorizados y corresponden a una dimensión de construcción de individualidad y emotividad.

El control sobre el cuerpo refiere a la interiorización de normas y comportamientos deseables por parte del entorno, se pueden traducir en un mecanismo de adiestramiento y adaptación para las estudiantes, debemos tomar en cuenta que cuando se habla de género existe una carga sociocultural que interviene en la construcción del individuo como afirma Butler (2007), o podemos entenderlo desde el Habitus de Bourdieu (1996) que representa el proceso de normalización e interiorización de género.

Dentro del ámbito educativo en la Facultad de Ingeniería desde una mirada de género vemos como se ha construido para legitimar a este espacio como masculino y mantener excluido o bajo dominio a lo femenino. Una de las principales formas en que se expresa el control del cuerpo de las estudiantes es en la manera que se desenvuelven en los espacios comunes de la Facultad, mediante el diario de campo se registró que las estudiantes hablaban en voz baja y se expresaban de forma disimulada diferencia de sus compañeros varones que en varios casos notamos que hablaban con voz fuerte y se expresan con movimientos de su cuerpo que acaparaban mayor espacio.

En estas formas de comportamiento podemos entrever una limitación interiorizada sobre sus comportamientos fuera del aula, además continuando en bajo esta línea, encontramos que el control sobre el cuerpo también se manifiesta en los espacios que ocupan las estudiantes tanto físicos como subjetivos. Se ha construido una barrera que limita el acceso a las estudiantes en

ciertos espacios, por ejemplo, en la participación en grupos extracurriculares, notamos que las entrevistadas no parecían interesadas en ingresar a estos espacios, cuando se preguntó la razón una de las estudiantes comentó lo siguiente:

Porque me daba acholo, porque encima son hombres y más que nada el curso, para mí si era complicado ser mujer (...) peor si te toca un grupo de solo varones, es incómodo entonces muchas mujeres por eso no deciden no entrar ya, porque son muy intensos a veces (Blanca, entrevista, 1 de noviembre de 2022).

La ausencia de mujeres y el comportamiento de sus compañeros varones constituyen una limitante para que Blanca se sienta cómoda de participar en espacios estudiantiles fuera del aula, este suceso puede ser visto como una forma de control que impide a las estudiantes apropiarse de otros espacios y mantener un rol pasivo dentro de la institución.

De igual manera, existen casos similares con docentes de la Universidad, con anterioridad se había mencionado como el acercamiento con los profesores del área les permite a los estudiantes poder desenvolverse mejor, poseer contactos a futuro y ser reconocido de forma positiva por los demás, no obstante, con las estudiantes este acercamiento posee una connotación negativa como menciona la entrevistada a continuación:

Dentro del aula pareciera que nada que ver, pero fuera del aula sí, es mejor tenerles así de lejitos porque, así no es como que muchas confiancitas, muchos comentarios fuera de lugar y a mí personalmente sí me han hecho sentir incómoda, se de otras compañeras que también les ha hecho sentir más incómodas todavía y ha sido peor (Teresa, entrevista, 26 de octubre de 2022).

En este fragmento se preguntó cómo era la relación con sus docentes y Teresa comentó que dentro del aula todo se mantenía normal, pero fuera de las aulas si se intentaba tener un contacto externo con el docente por diversas circunstancias, terminaban recibiendo comentarios inapropiados o siendo incomodadas, por lo cual podemos apreciar que nuevamente se establecen límites en donde las estudiantes pueden desarrollarse sintiéndose cómodas, esto a su vez ha generado que se tomen medidas por parte de las estudiantes para no correr riesgos, esto se abordará en un apartado diferente más adelante.

Otro de los mecanismos de control del cuerpo más frecuentes que nos encontramos fue el control sobre la vestimenta de las estudiantes, entre los días que se realizó la observación en

los campus de la Facultad de Ingeniería se pudo notar la vestimenta habitual de las estudiantes es sumamente cubierta, incluso en los días calurosos las estudiantes utilizaban suéteres y chompas que cubrían su torso y brazos (Observación no participante, 5 de diciembre de 2022), de la misma forma este tema apareció en las entrevistas por parte de las estudiantes aunque no se preguntó de forma directa, como se puede apreciar en el siguiente apartado:

Me sentía vulnerable, cuando me mostraba, como mujer si por A o B yo quería irme con x blusa, o sea, no, pasó dos veces y todos son así (mirada fija), es un foco de atención, prefiero irme vestida de otra forma y como decir ser una de ellos, porque si es incómodo (Blanca, entrevista, 1 de noviembre de 2022).

En este caso Blanca nos comenta que en dos ocasiones ella intentó usar cierto tipo de ropa que podemos interpretar va en contra con lo ya establecido, vestimenta sumamente cubierta, sin embargo, cuando lo hizo llegó a sentirse incómoda debido a las miradas fijas de sus compañeros, esto es una forma de moldear el comportamiento de las estudiantes de forma subjetiva ya que para evitar sentirse incómodas en su entorno de estudio optan por usar ropa que no las haga llamar la atención.

También podemos notar que el control sobre el cuerpo en esta ocasión no se da de forma directa por medio de comentarios u acciones ofensivas, sino que se da de forma indirecta haciéndola sentir fuera de lugar e interiorizando una norma no establecida sobre cómo debe vestir en este espacio. De la misma forma en otra de las entrevistas surgió este tema y el estudiante mencionó que recuerda que uno de los docentes si había mencionado la vestimenta de una de sus compañeras de forma ofensiva, como se puede ver a continuación:

Otro profesor se había referido a la ropa de una compañera diciendo que usa pantalones ajustados por ejemplo (...) Eso pasa muy por debajo del radar de los hombres, pero está siempre muy presente en las chicas, siempre están contando ese tipo de cosas (Eduardo, entrevista, 26 de octubre de 2022).

Al hacer este tipo de comentarios el docente dirige la atención a la vestimenta de la estudiante, como forma de ejercer un poder simbólico y como un acto discriminatorio que provoca que ella reciba la mirada de todos sus compañeros y ha futuro no se sienta segura al usar al usar este tipo de ropa

Otro de los factores interesantes a analizar es que el estudiante menciona que en la mayoría de veces este tipo de comentarios pasan desapercibidos para ellos pero que está consciente que han sucedido en más de una ocasión. Esto nos demuestra que el control sobre el cuerpo de las estudiantes, en este caso hablando sobre la vestimenta, está mucho más presente que en el caso de los varones, dentro de nuestras entrevistas ninguno mencionó llegar sentirse incómodo o haber recibido comentarios ofensivos sobre su forma de vestir.

Todo esto ha dado como resultado que las estudiantes interioricen una norma no establecida pero legítima y que a su vez tiendan a autorregular su comportamiento, se puede apreciar que ciertos mecanismos, como los de denuncia han sido invalidados, como menciona a continuación, cuando de preguntó a una de las estudiantes si existía reacción ante los comportamientos de los docentes y sus compañeros:

No (risas), es que sinceramente aquí en ingeniería no se puede dar un comentario, porque es imposible, o sea, no es como otras carreras que denuncian y les ayudan, no, aquí no es así, aquí no hacemos denuncias porque siempre dicen que ingeniería es así (Salomé, entrevista, 26 de octubre de 2022).

El ambiente en la facultad termina por disciplinar a las estudiantes en que ciertos comportamientos deben ser de esa forma, Salomé nos muestra que de forma subjetiva se han interiorizado las acciones discriminatorias y no se toman represalias, como plantea Santiago (2017) “Estos métodos de control del cuerpo, que lo sujetan ejerciendo una relación de docilidad-utilidad es lo que denomina Foucault disciplinas.” (p. 320).

Este mecanismo de reproducción del orden de género es subjetivo y se incorpora en el cuerpo, se experimenta; se podría decir que es resultado de muchos de los comportamientos mencionados con anterioridad en otros apartados, sin embargo, nos muestra aspectos nuevos como la autodisciplina que se ha ido instaurando en las estudiantes a lo largo de su paso por la universidad, además nos enseña como muchos comportamientos se normalizan restándoles importancia.

7.3.5. Normalización/negación de las desigualdades de género

Como último mecanismo de reproducción del orden de género en la Facultad de Ingeniería nos encontramos con la normalización y la negación de desigualdades que corresponden a un

proceso interno a través del cual desaparecen los tratos desiguales o son minimizados en la mente de los y las estudiantes, puede ser visto como resultado de los mecanismos anteriores.

A lo largo de las entrevistas pudimos notar que por medio de las respuestas que nos proporcionaron existe un discurso predominante de normalización ante situaciones de discriminación, desigualdad y acoso, es importante precisar que si bien los y las estudiantes llegan a reconocer tales actitudes, al mismo tiempo sostienen la idea de que estas situaciones no están fuera de lo común, restándole importancia o incluso justificando el comportamiento de la otra persona, como se puede apreciar a continuación:

Hay ciertos ingenieros que bueno, algunos lo hacen como que de manera inconsciente otros de manera un poco consciente, de este tema de machismo, de cabeza hacen comentarios como que ofensivos, a veces relacionados a las mujeres o incluso hasta los propios hombres, pero en general eh si vemos así que si hay mucho apoyo también a por su parte hacia las mujeres o también hacia a los hombres (Sebastián, entrevista, 19 de octubre de 2022).

En este apartado Sebastián nos comenta que algunos de sus docentes tienen comportamientos machistas, pero trata de justificar estos en un inicio aludiendo a que lo hacen de forma poco consciente o complementemente inconsciente, además al finalizar su idea resalta un aspecto positivo sobre los docentes, en esta ocasión que también ayudan a las mujeres, no comenta cómo se da esta ayuda, pero luego menciona que también se da con los varones.

Podemos notar que el estudiante intenta minimizar la gravedad de lo que nos está contando, no necesariamente a manera de proteger a los docentes, sino como una manifestación del miedo a hablar sobre aspectos negativos y que posteriormente ocurra una posible represalia, podemos afirmar esto debido a que en momentos después de comentar esta situación el estudiante hizo una pausa a la entrevista para consultarnos y asegurarse de que era completamente anónima. De igual manera al finalizar destacando que también los docentes pueden ser buenos con los y las estudiantes nos da un claro ejemplo de la ambivalencia que pueden llegar a sentir frente a estos comentarios y acciones.

Continuando dentro de las aulas, como ya mencionamos anteriormente la discriminación de género se manifiesta con frecuencia en las distintas carreras, en algunos casos incluso ha llegado a casos de acoso hacia las estudiantes provocándoles incomodidad y limitando sus espacios de interacción, no obstante, al ser una situación que se repite con frecuencia ha ido

instaurándose dentro de las dinámicas con los docentes y perdiendo relevancia, como se puede apreciar en la respuesta de una de nuestras entrevistadas cuando se preguntó sobre la relación con los docentes:

Bueno, dentro del aula si, normal, respetuoso, algunos por ahí se les van las miraditas, porque son ya, bueno, medio no tan respetuosos, pero la mayoría sí, trato normal (Teresa, entrevista, 26 de octubre de 2022).

Teresa describe que ha recibido un trato normal y respetuoso con excepción de algunos docentes que “se les van las miraditas” esto se puede interpretar como las situaciones donde ha existido acoso hacia las estudiantes, debido a que este no solo se encuentra en acciones directas sino también indirectas como miradas, comentarios en doble sentido, etc. Sin embargo, la estudiante generaliza que en sí la mayoría de veces ha sido un trato normal, restando importancia a estos acontecimientos y aislándolos.

Aquí podemos observar claramente cómo se han normalizado situaciones de gravedad, esto es resultado de la socialización dentro de un entorno machista donde se vuelven comunes situaciones de desigualdad y acoso que generan ambientes inseguros para las mujeres, a su vez tenemos un ejemplo de cómo se ha instaurado en la forma en que las y los estudiantes ven su realidad y se acoplan a esta.

Estas actitudes han llevado a que las estudiantes manifiesten resignación e incluso en algunos casos miran a su realidad como imposible de modificar, desde el punto de vista de una de las estudiantes:

Siempre cualquier mujer sufre, decirle que yo no he sufrido algún tema donde me sienta incómoda no, yo si me he sentido incómoda en ciertas ocasiones, pero ya es lo que toca a veces, entonces eso, pero hay profesores muy buenos también que pasan aquí (Salomé, entrevista, 26 de octubre de 2022).

La estudiante afirma que las mujeres sufren y se sienten incómodas en la facultad, lo cual nos deja ver cómo se está impartiendo un daño psicológico hacia las mujeres ingresan en estos espacios, pero también nos muestra la resignación que se vive “ya es lo que toca a veces”, es una muestra de adaptación ante un entorno que se ve imposible de modificar y mejorar.

A pesar de la situación vivida la entrevistada nuevamente menciona que si existen docentes buenos en su carrera a manera de enfatizar en los aspectos positivos dentro de la Facultad y

suavizando el impacto de su respuesta, esto nos deja entrever que la visión de las y los estudiantes no está centrada solo en los tratos discriminatorios sino que al normalizar esta situación poseen una imagen sobre su entorno diferente a lo que se esperaría, donde comportamientos inapropiados se vuelven comunes y se establece a la Facultad de Ingeniería como un espacio donde conviven docentes con actitudes tanto positivas como negativas y conforman un entorno inflexible a cambios.

La rigidez del entorno es un factor clave en el proceso de normalización de desigualdades de género, en los dos casos anteriores pudimos ver que ha generado resignación en las estudiantes pues existen reglas intangibles que dominan estos espacios, cuando se preguntó de forma directa a una de las entrevistadas porque no existía una confrontación con los docentes cuando mostraban comportamientos inapropiados nos comentó lo siguiente:

Sería jugarlos nuestra carrera prácticamente, entonces yo creo que a veces ya es mejor como que omitir, mientras que el comentario no vaya directamente a alguien o, o sea alguien sea atacado así directamente, yo creo que ya como sea, oídos sordos así (Alexandra, entrevista, 7 de diciembre de 2022).

Nuevamente entran en juego relaciones de poder dentro del aula, pues los docentes imponen miedo ante sus estudiantes, por lo cual cuando acontecen estas situaciones no manifiestan ninguna respuesta en contra, ya que sería ponerse en riesgo ante posibles represalias por parte de la autoridad, como menciona Alexandra optan por hacer caso omiso a los comentarios a pesar del impacto que tiene a nivel emocional. Esto también ha llevado a invisibilizar las injusticias que se viven dentro de las aulas.

Por otro lado, en las dinámicas de interacción entre estudiantes también encontramos discursos tanto de negación como normalización, en los apartados anteriores se abordó los tipos de sociabilidad existentes que corresponden a la discriminación entre pares y al sexismo benevolente, no obstante, la mayor parte del tiempo los y las estudiantes no son conscientes de la existencia de estos tratos, como se puede ver en el siguiente apartado donde se preguntó al estudiante cómo es la relación entre varones y mujeres dentro del aula:

La relación yo creo que es muy buena, siempre es muy buena, o sea, sobre todo creo que no sé; tienen eso sí mucha atención la verdad, así es en la Facultad de Ingeniería, así como les digo sabemos bromear en las fiestas de ingeniería, hay cinco chicos para una chica, así, entonces yo creo que es muy buena la relación (Roberto, entrevista, 21

de octubre de 2022).

En este apartado Roberto está describiendo que existe un trato benevolente hacia sus compañeras de aula donde las estudiantes reciben *mucha atención* esta frase implica que los varones están pendiente de las estudiantes, como explicaba Cruz et al. (2005) esto se da desde un paternalismo protector hacia las mujeres ya que desde esta visión necesitan de cuidados. Se puede observar que el estudiante no comprende que esta forma de relacionarse reproduce desigualdades y por el contrario es visto como algo positivo.

Frente a la notoria diferencia proporcional entre estudiantes varones y mujeres, el entrevistado menciona que “hay cinco chicos para una chica” haciendo alusión que para sus compañeras esta situación es favorable puesto que existen más varones a su disposición, sin embargo, este pensamiento solo surgió por parte de hombres, ya que las estudiantes no consideraban a la brecha de género como algo beneficioso. Por lo cual la normalización de desigualdades también se construye de manera diferenciada en varones y mujeres de acuerdo a su experiencia en la Facultad.

El sexismo benevolente en rasgos generales se ha vuelto algo habitual dentro de las aulas de Ingeniería, en esta ocasión hablamos de una normalización que si bien se reproduce dentro de la Universidad, también viene construyéndose desde el contexto socio cultural que rodea a los y las estudiantes fuera del ámbito educativo, pero a su vez se manifiesta en diferente grado para hombres y mujeres, pues cada uno posee una visión distinta de cómo se desarrollan las dinámicas de interacción, por ejemplo cuando se preguntó al estudiante porqué creía que se daba esta forma de interactuar con las estudiantes, esto fue lo que nos comentó:

No, yo creo que eso es algo natural que se da, ya te digo los grupos que se generan que siempre son mixtos, siempre, siempre, que bestia siempre, no necesariamente tiene que haber una chica atractiva ahí, pero siempre hay como que esa protección así, ¿me entiendes? es como que eso (Roberto, entrevista, 21 de octubre de 2022).

El entrevistado atribuye a que la forma de interactuar se expresa de esta manera por causas “naturales”, esto es un claro ejemplo de discurso de negación y normalización de desigualdades, donde se cree que trato a las estudiantes no genera ningún daño y no posee motivaciones adicionales, sin embargo, afecta al desarrollo de las estudiantes y en ocasiones estos comportamientos pueden llegar a generarles incomodidad.

Como se mencionó tanto estudiantes varones como mujeres poseen una mirada diferente ante la brecha de género existente, cuando se preguntó a una de las estudiantes sobre cómo se daba la interacción como sus compañeros y compañeras dentro del aula, contestó lo siguiente:

Todo nos llevamos igual hombres, mujeres no hay ni una diferenciación ni nada y no sé todos nos integramos, o sea, es que nos queda de otra también, hay cursos en los que somos, por ejemplo, de treinta y solo dos mujeres y no podemos estar las dos aisladas (Teresa, entrevista, 26 de octubre de 2022).

Desde la visión de la estudiante no existen diferencias en la forma de relacionarse, haciendo un contraste a la respuesta de uno de los varones que matiza a la relación como enfocada en la protección y ayuda, se podría decir que en ocasiones este trato es imperceptible para las estudiantes, mostrándonos que la normalización de comportamientos lleva a que a en momentos desaparezcan de la vista común.

Por otro lado, la estudiante no muestra sentirse favorecida con el hecho de que existan menos mujeres en su aula, sino que hace alusión que deben adaptarse ya que “no les queda de otra” como una forma de integrarse para no ser aislada, por el contrario de los que se mencionó anteriormente donde se describe a las estudiantes como beneficiarias de encontrarse en minoría.

Los fragmentos abordados aquí nos muestran como en la Facultad de ingeniería se han vuelto normales comportamientos que reproducen desigualdad al punto de generar resignación en los y las estudiantes o incluso desaparecer de su radar, este proceso genera que sean mucho más difícil de abordar comportamientos y actitudes discriminatorias, debido a que dejan de ser vistas como negativas o inclusive se posicionan como aspectos intrínsecos que no pueden ser cuestionados.

8. Hallazgos

Durante el proceso de recolección de información emergieron cuestiones que, aunque de manera inicial no fueron parte de los objetivos de investigación, son aspectos cruciales para comprender la problemática, tal como son los temas de resistencia y adaptación de las estudiantes en la Facultad de Ingeniería.

Asimismo, consideramos pertinente incorporar en nuestro estudio si se puede hablar de transformaciones en la Facultad de Ingeniería en razón de género puesto que a lo largo del proceso de análisis hemos puesto bajo el microscopio aquellos aspectos negativos que reproducen el orden de género en las Ingenierías, no obstante, no todo lo que encontramos fue netamente negativo y tenemos la satisfacción de redactar aquellos caracteres que apuntan hacia construir un espacio más seguro para las estudiantes.

8.1. Mecanismos de resistencia que ejercen las estudiantes en el área técnica

En este apartado abordaremos los mecanismos que son ejercidos por las estudiantes como muestra de resistencia para la permanencia en el área técnica. Entendiendo que la resistencia está ligada al poder, como señala Benavides (2019:250) “Según Foucault, no existen relaciones de poder sin resistencias”. Igualmente, Oliver y Urbano (2020:61) mencionan que “Se consideran las resistencias no como prácticas conscientes para enfrentarse a la dominación masculina sino como un efecto del poder mismo, como “actos reflejo” que no están fuera de la dominación masculina”. De esta manera los mecanismos que se presentan a continuación evidencian como estas resistencias son aplicadas.

8.1.1. Redes de apoyo femenino

Dentro de un espacio donde la mayor parte de integrantes son estudiantes varones las mujeres han formado diferentes estrategias de resistencia, una de ellas es la conformación de redes de apoyo femenino, estas consisten en la agrupación de estudiantes mujeres a manera de alianza para apoyarse entre sí y afrontar las dificultades que se les anteponen en la Facultad de Ingeniería.

Durante el proceso de recolección de información identificamos que la presencia de grupos conformados por estudiantes mujeres es descrita como como un mecanismo de resistencia donde las estudiantes conforman un espacio seguro entre ellas y se apoyan mutuamente.

Es un grupo de tres chicas y o sea si una se atrasa o una se adelanta se pierde la amistad de ellas porque prácticamente viven rodeadas de hombres, entonces ellas las tres se esfuerzan toditos los días para pasar todo para seguir siendo compañeritas (Alex, entrevista, 18 de octubre de 2022).

En esta respuesta podemos analizar varios detalles, primero se describe que el estudiante conoce un grupo de chicas en su carrera que se mantienen unidas y se apoyan para cruzar todas las materias juntas y no separarse, además el estudiante atribuye la conformación de este grupo debido a que las estudiantes se encuentran rodeadas de varones y son las únicas mujeres.

Este ejemplo nos muestra cómo las estudiantes encuentran estrategias para avanzar apoyándose entre sí sin requerir de la atención y ayuda de los varones como sucede con los tratos benevolentes, de la misma forma nos muestra como el rodearse entre mujeres representa un aspecto positivo que las ayuda a sobrellevar un ambiente masculinizado.

Desde el punto de vista de las estudiantes encontramos una descripción similar y que apunta a los significados más profundos sobre cómo encontrar a otras mujeres en este lugar representa un refugio:

Ahí conocí otras chicas que igual éramos poquitas, pero nos hacíamos amiguitas y aprendíamos ya a sobrellevar el tema de los hombres (Blanca, entrevista, 1 de noviembre de 2022).

La entrevista describe que cuando encontraba otras estudiantes de la carrera se acercaba a estas y se hacían amigas, de igual forma menciona que le ayudaban a sobrellevar el tema de los hombres que en apartados anteriores se abordó los tratos discriminatorios y situaciones de acoso que vivió la estudiante al ser la única mujer de su aula.

Con todos estos factores podemos determinar cómo la conformación de grupos ha sido uno de los mecanismos más fuertes y basados en la sororidad para que las estudiantes puedan seguir avanzando en espacios que las colocan en desventaja y además encontrar un espacio donde puedan sentirse seguras.

8.1.2. Incorporación y permanencia de estudiantes mujeres como transgresión social

En esta ocasión consideramos a la incorporación y permanencia de las estudiantes como un mecanismo de resistencia no solo en la Facultad sino también frente a la organización social de género que ha construido a estos espacios como dirigidos para el hombre y ha hecho lo posible por mantener alejada a la mujer.

De igual forma es visto como una transgresión social a la norma, la cual es entendida como el pensamiento y/o acción que actúa de forma alternativa ante lo que dice la norma social, como indica Moreno (2020:2) “las transgresiones al orden de género presentan diversas facetas: desde aquellas activas que reflejan una voluntad de romper las normas, a transgresiones pasivas, que dejan pasar o niegan”.

Varias entrevistadas relataron los obstáculos que se manifestaron a lo largo de su trayectoria académica, en el caso de Teresa (entrevista, 26 de octubre de 2022) nos contó cómo sus familiares no estuvieron convencidos de su elección de carrera ya que la consideraban para hombres, a pesar de ello la estudiante decidió continuar con su elección y actualmente forma parte de varias instituciones de representación estudiantil.

Dentro de la Universidad se imparten discursos discriminatorios hacia las estudiantes por parte de un grupo determinado de docentes, en los casos de las participantes de esta investigación Alexandra y Salomé se le dijo explícitamente que no deberían estar en la carrera y deberían dedicarse a *cosas de mujeres* a pesar de ello se mantuvieron firmes y optaron por hacer caso omiso a los comentarios del docente, a pesar de no existir una confrontación directa miramos a su permanencia como una forma de resistir y continuar desafiando aquellos que se antepone a la incorporación de la mujer en el área técnica.

También encontramos casos mucho más específicos en donde una de las entrevistadas manifestó directamente que estuvo cerca de abandonar sus estudios por el acoso que vivió con algunos de sus compañeros de aula:

Estaba a punto de dejar la carrera, digamos tuve unos problemas con unos compañeros de la carrera y entonces no me agradaba digamos ni el ambiente de clases porque no quería verlos de forma presencial por las cosas que pasaron y peor por la carrera, sentía

que me desanimaba, que no me encontraba. (Blanca, entrevista, 1 de noviembre de 2022)

Al ser víctima de acoso por parte sus compañeros la estudiante llegó al punto de querer abandonar sus estudios con tal de no estar cerca de estas personas nuevamente, esto nos hace cuestionar directamente si las aulas son un lugar seguro para las estudiantes y en poner en duda el tipo de comportamientos que se normalizan dentro de la Facultad de Ingeniería

De la misma forma manifiesta que no se “encontraba” en su carrera, lo cual nos muestra que los comentarios y tratos discriminatorios llegaron al punto de hacer que la estudiante se sintiera fuera de lugar en la carrera que escogió. A pesar de todo ello la estudiante decidió permanecer, utilizando recursos como tratamiento psicológico y un sistema de apoyo basado en sus familiares y amistades cercanas para poder sobrellevar las adversidades de su entorno académico.

Como podemos ver a pesar de todo esto las estudiantes se mantienen firmes en continuar sus estudios a pesar de las injusticias que viven día a día, si bien admiramos su resiliencia y reconocemos su esfuerzo en las tanto en las aulas como en su vida cotidiana, también hacemos un cuestionamiento crítico directo a las autoridades de la facultad, debido a que permanecer dentro de los estudios no debería ser visto como un desafío constante que produce daño en las estudiantes.

8.1.3. Impulso de liderazgos femeninos

Como un último mecanismo de resistencia encontramos el impulso de liderazgos femeninos, se encuentra mucho más presente en ciertas carreras de carreras de Ingeniería que otras, a breves rasgos podemos notar que existe un avance significativo en la inclusión de estudiantes en puestos de representación.

Partimos por encontrarnos que existe un incentivo hacia la incorporación de mujeres en grupos estudiantiles, como nos supo comentar una de las entrevistadas que ocupaba un cargo como líder estudiantil cuando se le preguntó sobre cómo ha llevado a cabo su participación dentro del grupo:

Me ha gustado bastante y también como que se valora bastante en esta facultad en especial la participación de la mujer, porque como somos tan poquitas mujeres entonces si se necesitan y si se valora bastante eso (Teresa, entrevista, 26 de octubre de 2022).

La estudiante resalta el peso e importancia que tiene su participación dentro de la Facultad, describiéndola como necesaria, si bien la valorización de su puesto puede ser vista desde la aceptación masculina también posee impacto desde la resistencia femenina donde las estudiantes poco a poco se van incorporando a más espacios de la Facultad.

De la misma forma nos encontramos con estudiantes varones en cargos de liderazgo estudiantil que mantenían un discurso de inclusión con sus compañeras, haciéndolas parte de los grupos de representación, como se muestra en el siguiente fragmento:

Busqué que la mayoría de compañeras que están, puedan integrarse a esto de aquí, para tener alcance con todos, para que pueda uno llegar no solo los chicos sino las chicas también (Eduardo, entrevista, 26 de octubre de 2022).

Esta práctica se diferencia de un machismo benevolente, puesto que esta ocasión no se promueve un trato de “inferiorización”, sino que se busca que las estudiantes formen parte de la toma decisiones y ocupen puestos de representación que les otorgan una mayor presencia en la carrera y puede favorecer a un cambio la imagen de la estudiante de ingeniería donde esta se posiciona como una figura independiente y de liderazgo.

Poco a poco la presencia de las mujeres dentro de la Facultad de Ingeniería va haciéndose más visible y los liderazgos femeninos son una muestra de ello, pues las estudiantes toman un papel activo dentro de los grupos a cargo de la toma de decisiones.

8.2. Mecanismos de adaptación de las estudiantes en el área técnica

Al hablar sobre adaptación nos referimos a cómo las estudiantes llegan a incorporar una serie de prácticas, actitudes y comportamientos cambiando así su identidad, esto con el objetivo de adaptarse a la Facultad de Ingeniería, en donde llega a reproducirse el orden de género, lo que a su vez conduce a que las estudiantes lleguen a masculinizarse; en palabras de las entrevistadas “Ser un hombre más”:

A partir de esto se determinó que son tres los mecanismos de adaptación: la masculinización de las estudiantes, la “inferiorización” y docilidad de las estudiantes, disciplina y autocontrol de los cuerpos femeninos.

8.2.1. “Ser un hombre más”: Masculinización de las estudiantes de ingeniería

El orden social de género ha construido espacios diferenciados para hombres y mujeres dando como resultado que el área técnica haya sido socialmente asignada para varones y por defecto las estudiantes que ingresan a este espacio se terminan masculinizando o como ellas describen volviéndose “un hombre más”.

Algunas de estas mujeres exitosas en áreas consideradas tradicionalmente masculinas son percibidas por los demás, y a veces por ellas mismas, como mujeres que se han masculinizado para poder jugar las reglas de un mundo definido por los hombres (Buquet, 2015:72).

La masculinización es un proceso de adaptación en el cual las estudiantes de forma consciente e inconsciente adquieren comportamientos socialmente atribuidos al hombre, durante nuestra investigación evidenciamos que este proceso se encuentra presente en cómo las estudiantes se describen a sí mismas y en cómo lo hacen sus compañeros.

Cuando se realizó preguntas sobre cómo es la relación entre hombres y mujeres dentro del aula y fuera del aula, se describió a las interacciones de diversas formas, pero más frecuente y que se encontraba presente entre los discursos invertidos fue mirar a las estudiantes como si fueran un varón más, como se explica a continuación:

Por más que tú trates de encajar en un grupo donde digamos solo están chicos y se conocen entre ellos de toda la vida. No te tratan del todo bien a veces, entonces uno tiene que acoplarse y como digamos ser otro varón más (Blanca, entrevista, 1 de noviembre de 2022).

Lo que nos dice Blanca contribuye a entender que las estudiantes actúan de esta manera con la finalidad de formar y sentirse parte de sus compañeros, este mecanismo de adaptación implica que las estudiantes pierdan parte de lo que las constituye como sí mismas, Falconí (2022:185) lo describe de la siguiente manera, “Implicaba una suerte de desprendimiento de algunos rasgos de su identidad como mujeres y la adopción de comportamientos que no sentían propios y que en muchos casos incluso rechazaban”.

Este proceso implica no solo que las estudiantes introduzcan nuevos comportamientos a su forma de ser, sino también conlleva una nueva forma de identidad, donde muchas veces las

mujeres terminan descubriéndose a sí mismas como masculinas, esto se ve reflejado en los trabajos de titulación donde varias estudiantes se han autodenominado como “Ingenieros”, tal como se registra en los trabajos de titulación que se encuentran en el repositorio institucional de la Universidad de Cuenca.

Bajo este mismo pensamiento Salomé (entrevista, 26 de octubre de 2022) nos dice: “O sea yo pienso que los hombres son mucho más amigos que nosotros, siempre generalmente ya uno está en ingeniería, ya es un amigo más para ellos ya no somos amigas, somos amigos”. De igual forma los varones también utilizan esta denominación para referirse a las mujeres:

La verdad es que de esa forma se les trata, como un compañero más, o sea no es como que ya porque es mujer se le trata como que con delicadeza o cosas así, pienso que se les hace los mismos chistes que nos hacemos entre nosotros. (Eduardo, entrevista, 26 de octubre de 2022).

De acuerdo con lo que comenta el entrevistado las estudiantes son tratadas como “un compañero más” no obstante, este trato no implica que se hayan situado en una posición de igualdad, debido a que como ya se mostró anteriormente tienen que lidiar con tratos discriminatorios y de exclusión a diario dentro de las aulas.

La masculinización de las estudiantes de la Facultad de Ingeniería también se concentra en que los estereotipos que se reciben tienden a establecer lineamientos, en este caso proviene desde el hogar esta característica de que las carreras de ingeniería pertenecen a los varones, de modo que refleja del porque existe la ausencia de mujeres en esta área técnica como sostiene Elsa (entrevista, 28 de octubre de 2022): “Supongo que es porque desde niñas, a veces, como que no les incentivan a las carreras tecnológicas, en la casa”. Asimismo, Alex (entrevista, 18 de octubre de 2022) nos dice: “O sea yo digo porque he escuchado de mis abuelos que ingeniería es solo para hombres (...) es algo cultural que se tiene, ya desde hace años”. Este es un elemento primordial que ayuda a comprender porque las estudiantes acuden a tomar como estrategia de adaptación “*actuar y ser como ellos*”, pues bien, la interacción que tienen, el entorno en el que se sitúan produce que las estudiantes incorporen ciertos comportamientos.

8.2.2. Inferiorización y docilidad en estudiantes mujeres

A medida que se procesó la información se encontró al sexismo benevolente como un mecanismo de reproducción del orden de género, por tal motivo este llega a involucrarse dentro

de los mecanismos de adaptación que tienen las mujeres de la Facultad de Ingeniería, pues los estudiantes señalan que esto permite en cierto modo que las estudiantes se mantengan en el área, sin embargo es necesario poner énfasis en que esta “inferiorización” y docilidad de la que se habla no proviene de las mujeres debido a que son los varones quienes señalan que las estudiantes toman ventaja por ser mujer un trato preferencial por parte de los docentes y como se abordó anteriormente este trato llega a darse de manera inconsciente.

Retomando lo que mencionaron los entrevistados este tipo de acciones representa ayuda en el rendimiento académico de las estudiantes, pues directamente es dado por los docentes, de igual manera se destacó que los compañeros también toman acciones de protección hacia las chicas. Se comprende entonces que las estudiantes son vistas dentro de un punto frágil, debido a que se las inferioriza y se las considera dóciles, sin embargo, se puede notar que la inferiorización y docilidad en las estudiantes conforma aspectos positivos, debido a que llega a configurarse como un mecanismo de adaptación, en donde cabe resaltar que esta es indirectamente de las estudiantes.

8.2.3. Disciplina y autocontrol de los cuerpos femeninos

La auto imposición de las estudiantes es relevante debido a que es una de las estrategias de adaptación principalmente tomadas, esto se encontró a partir de realizar las entrevistas y la observación. En este caso uno de los principales elementos que se puede resaltar es el control sobre el cuerpo, es necesario hablar sobre este tema porque es el mecanismo por el cual han optado las estudiantes comenzar, modificando de esta manera su forma de vestir, hablar y convivir con el entorno. Cuando se preguntó a las estudiantes como es el trato con sus compañeros de aula y docentes mencionan lo siguiente:

O sea, a mi si me da cierto recelo, me acuerdo en primer ciclo me decían Blanca vamos acá al bar yo, así como que (expresión de miedo) o sea, me daba miedo no, era yo la única mujer y estaban siete hombres, así como que no, no yo me quedo aquí en el aula o buscaba a mi prima, porque mi prima está en la facultad, pero de ahí no, o sea si me da cierto recelo (Blanca, entrevista, 1 de noviembre de 2022).

Bueno, personalmente yo no doy lugar a tener mucha confianza con ningún profesor que yo vea que es medio que pueda llegar a ser irrespetuoso en algún punto, pero aparte de eso otras compañeras no sé, creo que no se han tomado muchas medidas (Teresa, entrevista, 26 de octubre de 2022).

Se entiende que cuando se dan casos en donde la estudiante tiene la inseguridad de convivir con docentes y compañeros del aula, se plantea límites de forma que se mantiene al margen en las dinámicas de integración. En esta misma línea por medio de las observaciones se pudo visualizar que en gran medida las mujeres visten con atuendos holgados (observación no participante, 31 de octubre), esto produjo en nosotras inquietud, misma inquietud que fue resuelta con las estudiantes, como anteriormente se mencionó no se realizó una pregunta directamente en relación al tema, sin embargo las estudiantes dan a conocer este aspecto en vista a lo incómodas que llegan a sentirse en la manera como las miran dentro como fuera del aula en el momento de interactuar y convivir con sus compañeros y docentes.

Entonces este mecanismo de adaptación es aplicado por las estudiantes, en donde es conveniente resaltar que esto conlleva a que las mujeres de la Facultad de Ingeniería se limiten a expresarse como desean, vestirse como deseen, entre otras cosas. A pesar de esto la auto imposición que emerge de ellas representa seguridad.

8.3. ¿Transformaciones en la Facultad de Ingeniería?

Con relación a la Facultad de Ingeniería, los y las estudiantes en términos generales manifiestan que es notable ver que poco a poco se empieza a ver una transformación. En otras palabras, cuentan con una percepción de igualdad, debido a que consideran que dentro de la Facultad sobresalen prácticas de género que están ligadas a un proceso de inclusión, en donde tanto las relaciones sociales que se dan se configuran como integradoras. La misma se evidencia en el cambio generacional de la planta docente, así mismo se considera que la historia sobre los feminismos dentro de los espacios estudiantiles, representan que exista un avance.

8.3.1. Cambio generacional en la planta docente

Existe un trato diferencial por parte de los docentes hacia los y las estudiantes, en donde se resaltó que este proviene sobre todo de docentes que son de edades avanzadas, muchas veces se atribuyen estos pensamientos al modelo generacional del que provienen, como comentó uno de los entrevistados. Era mayor ya entonces supongo que tenía bueno un pensamiento medio antiguo así y bueno también en el trato si se nota que hay un acoso (Eduardo, entrevista, 26 de octubre de 2022).

El estudiante describe a uno de los docentes que impartía comentarios y tratos discriminatorios dentro del aula y lo clasifica como un docente *mayor*, podemos atribuir a que en años anteriores no existían muchas estudiantes que se incorporarán a las aulas de ingeniería por lo cual el docente fue afianzando la idea de que el espacio estaba construido para hombres.

No obstante, con el paso de los años y cambio generacional de los docentes podemos afirmar que ha existido un cambio significativo en la forma en que estos se relacionan con los y las estudiantes, debido a que por parte de los docentes jóvenes el comportamiento no se describe de la misma manera, como afirma Blanca (entrevista, 1 de noviembre de 2022):

Hay profes que son jóvenes y entonces como que parecen, bueno de los que me ha tocado no tienen muy regada esa idea de las mujeres o de preguntarte solo a ti, o sea es igual, pregunta al uno, pregunta a pepito, pregunta al otro y ni siquiera te toma en cuenta, mientras que si había otros profes que ya llevaban años y solo te preguntaban a ti y a veces salían comentarios de las mujeres.

Lo que Blanca nos indica es que existe un cambio en el trato de los docentes que son mayores y aquellos que son jóvenes, lo cual apunta a que existe un contraste, donde los docentes mayores son quienes contemplan y ejercen comentarios machistas y por otro lado se considera que los docentes jóvenes rompen con esta línea de desigualdad de género y el trato que reciben es igual, en donde no se dan comentarios despectivos hacia ellas, como comenta otro de los estudiantes:

También los profes mayores como que ya se van jubilando, entonces ya queda más, más profes jóvenes y como que se va perdiendo estos estigmas, estas cosas yaya, ya se van (John, entrevista, 1 de noviembre de 2022).

Los relatos de los y las estudiantes apuntan a que en algunos casos se está dando paso a un nuevo entorno en las aulas, donde el trato discriminatorio es cada vez más escaso, cabe aclarar que no sucede de igual forma en todos los espacios, pero en algunos las estudiantes pueden convivir en un aula en la que son constantemente cuestionadas, de la misma forma, este avance ha provocado que se incorporen docentes mujeres a la planta docente, lo cual ha resultado un aspecto positivo, pues las docentes no imparten tratos desiguales:

Ahora hay profesoras no, las profesoras mujeres, que son pocas nos tratan igual, pero en algunos varones que son antiguos si cogían de pato a las mujeres (Blanca, entrevista, 1 de noviembre de 2022).

Como comenta la estudiante nuevamente ha sido testigo de un cambio donde existe la presencia de docentes mujeres que no promueven un trato diferencial, por cual se puede afirmar que lentamente la Facultad de ingeniería se encuentra viviendo un proceso de cambio con docentes que poseen una nueva mentalidad, esto a su vez nos lleva a pensar en el impacto que han tenido los feminismos en la forma de pensar de estudiantes y docentes.

8.3.2. Incidencia de los feminismos en las relaciones de género de estudiantes en Ingeniería

El feminismo es un movimiento social y cultural que a lo largo de los años ha producido cambios en la manera de pensar y actuar de las personas, de este modo se ha podido percibir que este feminismo que es global se inserta en las instituciones de educación superior. A través del presente estudio se pudo evidenciar un cambio en el pensamiento de los y las estudiantes en varios aspectos.

Como primer elemento nos encontramos con que las estudiantes que decidieron ingresar a una carrera técnica no manifestaron que sintieran que su elección correspondía a rasgos masculinos, sino que veían su decisión como algo normal, fueron los comentarios y estereotipos provenían de sus familiares que muchas veces formaron la idea de que la Facultad no fuera accesible para las estudiantes, pero no se manifestó que surgiera desde su propio pensamiento.

De la misma forma, como se ha venido diciendo en la Facultad de Ingeniería se ha hecho notable que la desigualdad de género pierde soporte, aunque no llega a ser representativo, esto debido a que tanto las mujeres y varones consideran aspectos que se dirigen a re conceptualizar lo que se tiene normado. En palabras de Salomé (entrevista, 26 de octubre de 2022):

Pienso que una mujer siempre sobresale de un hombre porque siempre es muy como que ordenada y eso, pero si ahora creo que mucho más, ya ha avanzado y ya como que consideran que las mujeres también somos capaces de todo.

Se entiende que comienzan a aparecer ideas que se configuran fuera de discriminaciones, estereotipos de género que inicialmente concentraba todo su poder en representar al hombre como principal agente. De este modo los y las estudiantes comienza a concebir que las capacidades tanto de las mujeres y hombres no debe ser mediada, esto representa un avance en la forma de pensar de las estudiantes que si bien se han enfrentado constantemente ante situaciones que las interiorizan muchas de ellas aún mantienen una idea firme sobre que las mujeres pueden desarrollarse y desenvolverse al mismo nivel en el área técnica.

De igual forma lo vemos ejemplificado en los mecanismos de resistencia que ejercen dentro del área, donde en muchas ocasiones han llegado a posicionarse dentro de puestos que afirman su pertenencia al área y las hacen ser vistas como figuras independientes y que pueden ser un modelo a seguir.

Tanto el trato entre estudiantes, como la relación entre estudiantes y docentes nos muestra que el pensamiento ha tenido avances con respecto a cómo se mira a la mujer en ingeniería, no dejamos de lado que este se manifieste de forma diferenciada en cada persona, pero en el panorama general podemos apreciar que existe un panorama a futuro que se está formando desde nuevas formas de pensar que promueven pensamientos de equidad e inclusión.

9. Conclusiones

El presente estudio de caso alcanzó los objetivos planteados, con un primer objetivo específico dirigido a comparar los discursos sociales de los y las estudiantes en relación a la construcción de la masculinidad y feminidad en el marco del orden de género y dentro de su vida académica, tenemos que, estos responden a la socialización previa principalmente desde el papel de la familia. Los imaginarios sobre lo masculino y lo femenino se han producido a lo largo de toda su vida y llegan a afirmarse en el contexto de su formación superior.

Al momento de elegir la carrera universitaria se ponen en manifiesto los estereotipos de género, a través de comentarios que influyen en la elección de carrera a partir de las características de género y se profundizan los espacios socialmente construidos para hombres y mujeres.

Esto incide en la vida académica de los y las estudiantes debido a que en la Facultad de Ingeniería existen prácticas que distinguen atributos femeninos y masculinos, esto se refleja en base a que dentro de este espacio, los varones son los encargados de tareas que involucran el ejercicio de fuerza física y ocupan la mayor parte de cargos dirigentes en las organizaciones estudiantiles, por su parte las estudiantes son caracterizadas como mejor organizadas en los espacios de estudio y en la mayoría de casos ocupan un rol pasivo tanto en las aulas como en grupos estudiantiles, esto se deriva de la división sexual de actividades que se llevan a cabo.

En esa misma línea, aparecieron discursos discriminatorios por parte de la planta docente que fortalecen significativamente el sistema de organización jerárquico de género, debido a que algunos miembros promueven un pensamiento patriarcal que antepone a los varones e inferioriza a las mujeres como menos capaces en el área técnica.

Asimismo, nos encontramos con discursos de estudiantes que invisibilizan las desigualdades de género, pues sólo la normativa de acceso igualitario se concibe como un soporte que asegura la inclusión de estudiantes varones y mujeres; no obstante, se constató que aún perduran diferenciaciones de género, en vista a que se reproducen roles de género preestablecidos desde su cotidianidad.

En relación al segundo objetivo, referido a contrastar las oportunidades y limitaciones en la vida académica de las y los estudiantes de Facultad de Ingeniería en razón de género, se concluye que estas contemplan diferencias de género. Cabe señalar que el estudiantado afirma que existen las mismas oportunidades para todos, pero en la práctica se evidencia que no, debido a

que la ausencia de mujeres se hace notable en la representación estudiantil, programas, clubes, entre otros.

Las oportunidades son reconocidas; aunque, no corresponden de la misma forma para los y las estudiantes, en vista a que influyen varios factores, ya sea por la forma en las que se organizan, el nivel de interés, actividades adicionales, esto es fundamental comprender porque de esta manera es como se hace visible las diferencias de género, que se trasladan a lo que llamamos limitaciones.

Cada una de estos factores tiene un impacto similar; a pesar de ello es preciso concentrarnos en las actividades que desarrollan, debido a que refleja la asignación de roles que aún se conserva.

Las limitaciones van de la mano con los roles de género que ejercen fuera de la universidad. En el caso de los varones esto se produce porque realizan varias actividades al día a día como poseer un trabajo asalariado, encargarse de organizar actividades académicas en las organizaciones estudiantiles, realizar actividades personales como hobbies y por la sobrecarga de trabajos por parte de los docentes.

En cuanto a las estudiantes también se mencionó la sobrecarga de trabajos académicos junto con el trabajo doméstico y tareas de cuidado, en algunos casos trabajo asalariado y en su mayoría no mencionaron llevar a cabo actividades personales a excepción de una estudiante. Adicional a esto las estudiantes manifestaron que el trato discriminatorio por parte de los docentes representa una limitación que impacta de forma directa en su motivación de permanencia.

A través de las limitaciones nuevamente constatamos que existe una desigualdad de condiciones entre estudiantes varones y mujeres, donde los estudiantes han tenido acceso a desarrollar tareas que benefician a su formación académica fuera de las aulas como el caso de tener un trabajo asalariado que los entrevistados relataron tenía relación directa a su área de estudio mientras que las estudiantes que poseían un trabajo remunerado este no estaba relacionado a su carrera universitaria.

Como tercer objetivo nos propusimos identificar los mecanismos de reproducción del orden de género en la Facultad de Ingeniería, se determinó que existen seis dentro de las aulas: el primero corresponde a la restricción simbólica del área técnica para estudiantes mujeres, en el

cual existe una socialización sobre las ingenierías como un espacio socio-culturalmente construido para varones que se ve reflejado en los porcentajes de matrícula de estudiantes en la Facultad, donde las mujeres ocupan menos del 20%, pero además, dentro de la Facultad muchos docentes expresan discursos de rechazo hacia la incorporación de las estudiantes en las aulas a manera de plasmar su rechazo.

Adicional a esto nos encontramos con la incidencia de actividades domésticas y de cuidados que algunas estudiantes se ven obligadas a llevar a cabo bajo la visión de que corresponde a un rol femenino, lo cual ha provocado que para muchas estudiantes su desarrollo dentro de la Facultad se vea restringido.

Como segundo mecanismo identificamos la discriminación de género dentro de la Facultad que se lleva a cabo por medio de la discriminación entre pares y por el machismo institucional. En cuanto a la discriminación entre pares se producido en prácticas excluyentes principalmente bajo la visión de que no poseen las mismas capacidades que los varones, de igual forma el machismo institucional se ha fundamentado bajo esta idea y se ha visto reflejado en comentarios y actitudes excluyentes, en los cuales, las estudiantes deben llevar a cabo tareas más complicadas que sus compañeros.

El tercer mecanismo corresponde al sexismo benevolente como práctica habitual y menos notoria dentro de la facultad, a partir de la cual se ha “inferiorizado” a la mujer y se ha limitado su acceso a realizar ciertas actividades, bajo la justificación de que se busca protegerla y ayudarla, afianzando el pensamiento de que ni se encuentran a mismo nivel.

Continuando con los mecanismos de reproducción de género determinamos la presencia de un control social sobre el cuerpo de las estudiantes que funciona como mecanismo subjetivo que ha sido inferiorizado, donde a partir de distintos discursos y prácticas se ha “controlado” a las estudiantes delimitando los espacios donde puede desenvolverse con normalidad, la forma de expresión que es adecuada e incluso el tipo de vestimenta aceptable para las aulas.

Todo esto ha desembocado en un último mecanismo de normalización/negación de desigualdades de género, donde los tratos desiguales e injustos terminan por volverse normales dentro de las aulas e incluso desaparecen de la vista de los y las estudiantes provocando que sean encubiertos, a esto ha contribuido el miedo que imparten algunos docentes hacia el alumnado provocando que no se manifiesten en contra.

Por último nos remitimos a nuestro objetivo general de analizar cómo se produce y reproduce el orden de género en la vida académica de las y los estudiantes de la Facultad de Ingeniería, por medio de los resultados anteriores podemos concluir que el orden de género se produce dentro de las aulas desde la construcción socio cultural del área técnica como masculinizada, los discursos de género presentes en los docentes que luego se transmiten al alumnado y por las limitaciones diferenciadas que se manifiestan en la vida de los y las estudiantes, de las cuales las estudiantes mujeres presentan. De igual forma, determinamos que el orden de género se reproduce dentro de la Facultad a través de los mecanismos descritos que impactan de forma directa e indirecta a las estudiantes produciendo nuevas subjetividades y formas de resistencia y adaptación.

10. Limitaciones del Estudio

Las limitaciones que se presentaron en el estudio están directamente relacionadas con la reducida presencia de estudiantes mujeres dentro de las aulas de Ingeniería, debido a que tener acceso a entrevistar a las estudiantes resultó un desafío constante, muy pocas se encuentran en instituciones de representación que fue nuestro principal lugar de acceso a los entrevistados y algunas que sí lo hacían no se mostraron abiertas a participar en la investigación.

De igual forma, debido a las propias construcciones sociales del género se percibió timidez en las participantes mujeres, por lo que entrevistarlas tuvo un mayor grado de dificultad. Además, se intuye que sentían cierto temor a proporcionar información sobre los docentes, por lo que fue necesario recordarles el compromiso de confidencialidad.

Como último punto a resaltar, los y las estudiantes no poseen mucha disponibilidad de tiempo debido a que sus horarios se encuentran bastante saturados y en su mayoría llevan a cabo tareas fuera de la Universidad, por lo cual es necesario adaptarse a sus horas libres y establecer puntos de encuentro que no representen una dificultad para él o la estudiante y se pueda aprovechar el tiempo de mejor manera.

11. Recomendaciones

Consideramos necesario para los estudios de género que a futuro se realicen en el contexto de las instituciones de educación superior, inicialmente deberá establecerse una relación previa de confianza entre el entrevistador/a y el entrevistado/a, ya que de esta manera al momento de ingresar al campo se tendrá un mejor desempeño en la aplicación de la entrevista o encuesta que se vaya a realizar.

Además, recomendamos que si es posible se realice un estudio de caso comparativo que cuente con otras Facultades, matizando sus distintas características, pues no todas las carreras que se encuentran en la universidad poseen elementos similares. En esta misma línea contemplar aspectos de cómo se dan las relaciones familiares, de manera que se conozca el contexto en cual viven los y las estudiantes.

En cuanto a la Facultad de Ingeniería es de suma importancia que se lleve a cabo una evaluación sobre el comportamiento de su planta docente, consideramos inaceptable que los comportamientos discriminatorios sigan siendo una realidad en las aulas y que las estudiantes se hayan visto afectadas en varias ocasiones por esta situación.

Se deben llevar a cabo medidas que consoliden un ambiente seguro y equitativo para los y las estudiantes, sugerimos que tomen en cuenta aspectos relacionados a la motivación e incentivo que reciben las estudiantes para abrirse paso en actividades mucho más allá de las clases y de la misma forma se analice las relaciones entre estudiantes y cómo se pueden potenciar para no anteponer ni subordinar.

Referencias

- Abrahamsson, L. (2002). Restoring the order: gender segregation as an obstacle to organisational development. Department of Human Work Sciences, Industrial Work Environment
- Aguilar-Cunill, C. (2018). Disimular la feminidad, vestirse de masculinidad. Mujeres operadoras de la industria química de Tarragona. *Revista Internacional de organizaciones*, (20), 123-143.
- Ávila, C. y Granda M. (2022). Adopción de Tics y sus Efectos sobre los Procesos en las Pymes. Una Revisión de Literatura. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, 7(4), 36.
- Barrientos, P. (2017). Ecos y tensiones de la tradición anticolonialista latinoamericana en las reflexiones de los feminismos descoloniales y antirracistas: ¿Cómo pensar el género sin reproducir sus violencias? *Revista Punto Género*, (7).
- Benavides-Franco, T. A. (2019). El cuerpo como espacio de resistencia: Foucault, las heterotopías y el cuerpo experiencial. *Co-herencia*, 16(30), 247-272.
- Berger, P. y Luckmann, T. (2003). *La construcción social de la realidad* (18. areimpresión). Buenos Aires: Amorrortu.
- Bourdieu, P. (1996). La dominación masculina. *Revista de Estudios de Género, La Ventana* E-ISSN: 2448-7724, (3), 1-95.
- Bourdieu, P. (2001) *La sociologie est un sport de combat*. Documental
- Buquet, A. (2016). El orden de género en la educación superior: una aproximación interdisciplinaria. *Nómadas*, (44).
- Butler, J (2004). *Deshacer el género*. Barcelona: Paidós.
- Butler, J. (2009). Performatividad, precariedad y políticas sexuales. *AIBR: Revista de Antropología Iberoamericana*, 4(3), 321-336.
- Buquet Corleto, A. G. (2014). Género y educación superior: una mirada desde América Latina. Ponencia presentada en el Seminario Internacional de Calidad de la Educación Superior y Género, Quito, 18-20.

- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative research in psychology*, 3(2), 77-101.
- Cobo, R., & VV. AA. (2016). *Sociología crítica y teoría feminista*.
- Connell, R. (1987). *Gender and Power: Society, the Person and Sexual Politics*. Stanford: Stanford University Press.
- Connell, R. W. (2002) *Gender*, Polity Press. Cambridge
- Cruz, T. E. C., Alonso, V. Z., & Romero, F. E. C. (2005). Perfiles de sexismo en la ciudad de México: validación del cuestionario de medición del sexismo ambivalente. *Enseñanza e investigación en psicología*
- De Beauvoir, S. (1949). *El segundo sexo*. Buenos Aires: Siglo XX.
- Departamento de Admisión y Becas (2022) *Porcentaje de matrículas por Facultad de la Universidad de Cuenca*.
- De la Cuesta Benjumea, C. (2006). *La teoría fundamentada como herramienta de análisis*. *Cultura de los Cuidados*, (20).
- Domínguez, M., Gutiérrez, J., & Gómez, N. (2017). Equidad, género y diversidad en educación. *European Scientific Journal, ESJ*, 13(7), 300-319.
- Falconí, Abad (2022) *Ser mujer en espacios masculinizados: el caso del movimiento subversivo Alfaro Vive Carajo de Ecuador*. *Feminismos, memoria y resistencia en América Latina*
- Gálvez, T. (2001). *Aspectos económicos de la equidad de género*. CEPAL.
- García Dauder, Dau; G. Ruiz Trejo, Marisa. *Un viaje por las emociones en procesos de investigación feminista EMPIRIA*. *Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, núm. 50, 2021, Marzo, pp. Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, España.
- García-Holgado, A., Mena, J., García-Peñalvo, F. J., & González, C. (2018). Inclusion of gender perspective in Computer Engineering careers: Elaboration of a questionnaire to assess the gender gap in Tertiary Education.8. *IEEE Global Engineering Education Conference*.
- García, J. y Pachón F. (2020). *Convivencia, violencia y resolución de conflictos en el constructo del ambiente escolar, un análisis documental*.

- Guevara Ruiseñor, E. S. (2008). La masculinidad desde una perspectiva sociológica: Una dimensión del orden de género. *Sociológica (México)*, 23(66), 71-92.
- Govender, N. (2018). Deconstructing heteronormativity and hegemonic gender orders through critical literacy and materials design: a case in a South African school of education.
- Guerrero, B. (2020). Equidad de género, un reto de la educación superior pública. *Revista Jurídica Crítica y Derecho*.
- Guevara, E., & García, A. (2010). Orden de género y trayectoria escolar en mujeres estudiantes de ciencias exactas y naturales. *Investigación y ciencia*, Universidad Autónoma de Aguascalientes. Aguascalientes, México.
- Guillén, N. P. (2004). Relaciones de poder: leyendo a Foucault desde la perspectiva de género. *Revista de Ciencias Sociales*. *Revista de Ciencias Sociales*, Universidad de Costa Rica, Costa Rica.
- Gutiérrez, S. (2019). Marcos de análisis del discurso para estudiar el género en el campo de la ingeniería, en: *Perfiles de La Cultura Cubana*, (25).
- Gutiérrez, S. (2012). Ingenieras o Ingenieros: cómo se conciben las mujeres en el campo de la ingeniería. IX Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología y Género.
- Gutiérrez, S. (2022). La noche de locas: proceso ritual y orden de género en un espacio masculinizado. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, (54), 177-200.
- Ibarra Melo, M. E. (2021). Desafíos y tensiones al orden de género en la Universidad del Valle. *Revista Colombiana de Sociología*, 44(1), 341-362.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2010) *Mujeres y Hombres del Ecuador en cifras III: serie información estratégica*. Editorial Ecuador
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2019) *Encuesta nacional sobre las relaciones familiares y violencia de género contra las mujeres*.
- Iño, W. (2018). Investigación educativa desde un enfoque cualitativo: la historia oral como método. *Voces de la Educación*, 3(6), 93-110.

- King, Connelly. (2012). Why is Benevolent sexism Appealing? Associations with system justification and life satisfaction. *Psychology of women Quarterly*,
- Kogan, L. (1993). Género-cuerpo-sexo: apuntes para una sociología del cuerpo. *Debates*
- Martínez-Salgado, C. (2012). El muestreo en investigación cualitativa: principios básicos y algunas controversias. *Ciência & saúde coletiva*, 17, 613-619. en *sociología*, (18), 35-57.
- Méndez, K. I. M. (2018). Mujeres en profesiones masculinas. El caso de las ingenieras mecánicas electricistas. ¿Mujeres florero?. *FEMERIS: Revista Multidisciplinar de Estudios de Género*, 3(1), 147-160.
- Mieles Barrera, M. D., Tonon, G., & Alvarado Salgado, S. V. (2012). Investigación cualitativa: el análisis temático para el tratamiento de la información desde el enfoque de la fenomenología social. *Universitas humanística*, (74), 195-225.
- Monreal, M., Cárdenas, R., Martínez, B. (2019). Estereotipos, roles de género y cadena de cuidado. *Transformaciones en el proceso migratorio de las mujeres. Collectivus, Revista de Ciencias Sociales*, 6(1), 83-97.
- Muñoz, I. F., López, L. B., Lescano, J. B., Robles, K. M., Santander, E. H., & Recalde, P. B. (2017). Micromachismos en el discurso de género de los estudiantes universitarios. *CienciAmérica: Revista de divulgación científica de la Universidad Tecnológica Indoamérica*, 6(1), 11-19.
- Olaya, N, & ROMERO, G. (2017). Sensibilización y Prevención de la violencia de género en la facultad de Jurisprudencia de la Universidad de Guayaquil. *Universidad de Guayaquil Facultad de Ciencias Psicológicas*.
- Oliver, M. y Urbano, L. (2020). Violencia y género: cuerpos vulnerables, vidas precarias y resistencia en las cartas de Mari. *Revista Del Instituto De Historia Antigua Oriental*, (21), 55-75.
- Parra, A. (2021). Análisis temático aplicado a las experiencias paranormales en contexto grupal. In *XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires*.

- Posada K, L. (2017). Sobre Bourdieu, el habitus y la dominación masculina: tres apuntes. *Revista de filosofía*, 73, 251-257.
- Quattrocchi, P., Flores, C., Casullo, G., Moulia,, De Marco, Shaferstein y Siniuk, (2017). Motivación y género en la elección de carrera. *Revista de Educación y Desarrollo*, 41, 27-35.
- Rojas Pedregosa, P., & Moreno Díaz, R. (2016). Sexismo hostil y benevolente en adolescentes. Una aproximación étnico-cultural.
- Rodríguez Farías, V. (2019). Sexismo e inteligencia emocional: exploración en un grupo de adolescentes canarios.
- Ruiz, R., y Ayala, M. (2016). Violencia de género en instituciones de educación. *Ra Ximhai*.
- Santiago Muñoz, Ana. (2017). La sociedad de control: una mirada a la educación del siglo XXI desde Foucault. *Revista de filosofía*
- SENESCYT (2020). Boletín Anual: educación superior, ciencia, tecnología e innovación. Quito, Ecuador.
- Scott, J. (2002). El género: una categoría útil para el análisis. Op. Cit. *Revista del Centro de Investigaciones Históricas*, (14), 9-45.
- Segovia, C., Briones, E., Pastells, R., González, E., & Gea, M. (2021). Techo de cristal y desigualdades de género en la carrera profesional de las mujeres académicas e investigadoras en ciencias biomédicas. *Gaceta Sanitaria*.
- Vázquez-García, V., & Chávez-Arellano, M. E. (2012). Entre lo público y lo privado. Mujeres gobernando municipios de Tlaxcala, México. *Ra Ximhai*.

Anexos

Anexo A: Guión de entrevista

Entrevista N°

Introducción

El propósito de la presente entrevista es comprender las relaciones de género dentro de la facultad de ingeniería, por tal motivo se busca obtener información sobre las dinámicas internas entre estudiantes varones, mujeres y docentes del área técnica. Las preguntas que se van a realizar están enfocadas en su experiencia personal como estudiante (hombre/mujer) de ingeniería.

Preguntas introductorias:

- Por favor indique su edad, la carrera que estudia y el ciclo que está cursando.
- ¿Por qué escogió la carrera de ingeniería?
- ¿Cuál fue la reacción de sus amigos y familiares al enterarse de su elección de carrera?
- Después de graduarse ¿En qué área le gustaría desempeñar su carrera?

Oportunidades

- ¿Qué oportunidades académicas o no académicas les proporciona la facultad? ¿Cree que existen las mismas oportunidades para hombres y mujeres? ¿Podría mencionar ejemplos?
- Además de sus estudios ¿Participa o ha participado en actividades extracurriculares dentro de la universidad? (deportes, organizaciones estudiantiles, etc.)
- Tanto hombres y mujeres ¿participan de la misma forma en las actividades extracurriculares/oportunidades de la universidad? (¿Grupos de deporte, organizaciones estudiantiles, movilidad estudiantil?)
- ¿De qué manera la oportunidad de participar en actividades deportivas, políticas y culturales han contribuido a su vida académica y personal? ¿Considera que el no haber participado en estas actividades influye en su vida académica?

Limitaciones

- ¿Cuáles son las principales actividades que realiza fuera de la institución? / ¿De qué manera incide en sus estudios?
- ¿Qué considera usted que ha sido o ha representado un desafío en su vida académica?
- ¿Cuáles han sido los mecanismos que ha utilizado para enfrentar los obstáculos presentados en su vida académica?

Relaciones

- ¿Cómo son las relaciones entre hombres y mujeres tanto dentro como fuera del aula?

- ¿Cree usted que existen diferencias entre hombres y mujeres (estudiantes) de la Facultad de Ingeniería en el contexto de su vida académica? ¿Cómo se manifiestan estas diferencias?
- ¿Cómo describiría el trato de los docentes hacia ustedes en el desarrollo de las actividades académicas? ¿El trato es igual para todos? - ¿Cómo se refiere a ustedes dentro del aula?

Anexo B: Guía de Observación

Guía de observación a los estudiantes de la Facultad de Ingeniería		
Nombre del Observador:		
Fecha:		
Lugar		
Tema: Orden de género en la vida académica de los y las estudiantes en las Instituciones de Educación superior. Un estudio de caso de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Cuenca 2022-2023		
Objetivo: Analizar cómo se produce y reproduce el orden de género en la vida académica de las y los estudiantes de la Facultad de Ingeniería en la Universidad de Cuenca en el periodo académico 2022-2023		
Ejes	Discusión	Reflexión
C2. Conformación de los grupos de estudiantes en las instalaciones de la Facultad durante sus horas libres.		
C9. Tipo de vestimenta que utilizan los y las estudiantes con mayor frecuencia al igual que su comportamiento y expresiones que transmiten		

Anexo C: Matriz de Hallazgos

Preguntas en base a los objetivos

Analizar cómo se produce y reproduce el orden de género en la vida académica de las y los estudiantes de la Facultad de Ingeniería en la Universidad de Cuenca en el periodo académico 2022-2023

¿Existe diferencia en las temáticas abordadas por estudiantes varones y mujeres?

¿Existe diferencia en las modalidades utilizadas por estudiantes varones y mujeres?

¿Cómo se conforman las parejas para realizar los trabajos de titulación?

¿Quiénes dirigen las tesis?

¿Quiénes entran en los agradecimientos de los y las estudiantes?

Matriz de hallazgos								
Año	Género	Número de integrantes por género	Tema	Modalidad	Tutor/a	Carrera	Dedicatoria/agradecimientos	Denominación de título

Anexo D: Formato de consentimiento informado

Cuenca, ... de septiembre, 2022

CONSENTIMIENTO

Yo con C.I En pleno uso de mis facultades consiento el uso de la información proporcionada para el trabajo de titulación denominado: “Orden de género en la vida académica de los y las estudiantes en las Instituciones de Educación superior. Un estudio de caso de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Cuenca 2022-2023” para temas netamente académicos.

.....

Firma